

La Escuela ~ ~ y la vida



Libro de Lectura para 3º Grado

Editorial A. KAPELUSZ & C^{IA}
8^{ta} MITRE 1242-48 8º Aº

A
A - 10
30



00023508

*Queda hecho el depósito que
marcan las leyes 7091 9510*

CLARA DE TORO Y GÓMEZ

Licenciada en Filosofía y Letras en la Universidad de París.

Profesora de Gramática Histórica y de Idioma Nacional en la Escuela Normal de Profesoras

*Núm. 1, "Roque Sáenz Peña" y Profesora de Gramática Histórica en el Instituto
Nacional del Profesorado Secundario.*

LA ESCUELA Y LA VIDA

LIBRO DE LECTURA PARA 3^{er}. GRADO

APROBADO POR EL HONORABLE CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN
Y POR LOS CONSEJOS DE EDUCACIÓN
DE SANTA FE, CÓRDOBA, TUCUMÁN, SANTIAGO DEL ESTERO, ETC.

DÉCIMOCTAVA EDICIÓN

22.179

~



BUENOS AIRES

EDITORIAL: A. KAPELUSZ & CIA.

1242 - BARTOLOME MITRE - 1248

1932

PUNTOS DEL PROGRAMA DEL 3er. GRADO

A QUE SE REFIEREN LAS LECTURAS

GEOGRAFIA.

Estudio particular de la República Argentina. — Lecturas descriptivas y narraciones de viajes. (Lectura N.º 19, 26, 45, 55, 62, 71).

HISTORIA.

Descubrimiento de América y del Río de la Plata. (Lectura N.º 19.)

Organización de la familia y del gobierno en la época colonial. (Lect. N.º 44, 55, 58).

Algunos de los hombres que más se hayan distinguido por su acción trascendente en la civilización. (Lect. N.º 69, 73).

Progreso de la civilización desde los tiempos antiguos de la humanidad. (Lect. N.º 13, 17, 61, 63).

CIENCIAS NATURALES. — FISICA Y QUIMICA.

Animales. (Lect. N.º 7, 17, 70, 74).

Plantas. (Lect. N.º 2, 10, 38).

Fenómenos. (Lect. N.º 9, 11, 22, 29, 56, 65, 75, 78).

El cuerpo humano (Lect. N.º 4, 46, 54, 68, 76).

INSTRUCCION MORAL.

Cuentos morales. (Lect. 1, 6, 7, 12, 23, 24, 25, 50, 57, 59, 60, 74, 80, 81, 83, 84).

INSTRUCCION CIVICA.

Composición de la familia. (Lec. N.º 3, 20, 21, 34, 43, 49, 52, 50, 66).

La escuela. (Lect. N.º 8, 18, 27, 35, 53.)

Concepto de Patria. (Lect. N.º 5, 14, 26, 32, 40).

INTRODUCCION

Ofrecemos hoy a los señores maestros un nuevo libro de lectura para el 3er. grado. Lo compusimos, teniendo en cuenta los programas en vigor para este grado, y el objeto primordial de la enseñanza de la lectura.

En efecto: la lectura no es provechosa para el niño si pasan las ideas y las imágenes, y se almacenan en su memoria sin incorporarse a su ser interior, sin entrar a formar parte de su vida moral e intelectual.

El objeto de la lectura, además de formar el lenguaje puro y un vocabulario variado, para lo cual han sido cuidadosamente elegidos los trozos que figuran en el libro, es otro más importante: acostumbrar al niño a la reflexión.

Para ello hemos puesto, al final de cada lectura, un cuestionario, concebido con un propósito diferente del que muestran en general los ejercicios similares. Casi siempre tienen los cuestionarios por objeto cerciorarse de que el niño ha comprendido la lectura; pero nosotros perseguimos un fin más alto. Las preguntas que van al final de la lectura inducen al niño a establecer relaciones entre su propia vida y lo que ha leído; las ideas adquiridas, en vez de quedar inmóviles en su mente, se mezclan con las que debe a su propia experiencia, se aplican a su vida diaria y se transforman en fuentes de actividad, en motivos de acción. Su importancia para la formación moral del niño es, pues, mucho mayor.

Para facilitar la tarea del maestro, hemos apuntado, en su libro, algunas indicaciones que él, naturalmente, ampliará o modificará, conforme a las necesidades y al adelanto de sus alumnos.

Todos los asuntos de las lecturas se refieren directa o indirectamente a los programas de 3er. grado, de modo que servirán de ayuda al maestro en su tarea general. Facilitará la elección oportuna un índice, en que se hallan agrupadas las lecturas por su asunto.

Como la lectura está íntimamente ligada con el estudio de la gramática, hemos agregado al final de cada trozo un ejercicio breve de lenguaje, que va siguiendo, en su desarrollo, el programa de castellano de dicho grado.

Esperamos que nuestro esfuerzo será apreciado por los señores maestros y que nuestro librito les será de alguna utilidad. Les agradeceremos vivamente nos indiquen todos los defectos que puedan hallar en él para corregirlos en lo sucesivo.

CLARA DE TORO Y GOMEZ.



OFRENDA A LA PATRIA

(Para pensar, conversar y escribir)



1.

LAS GOLONDRINAS

Al salir Federico para la escuela, se detiene en el umbral de su casa, levanta la cabeza y mira las golondrinas que van y vienen, unas veces rozando la tierra, otras, elevándose por encima de los techos.

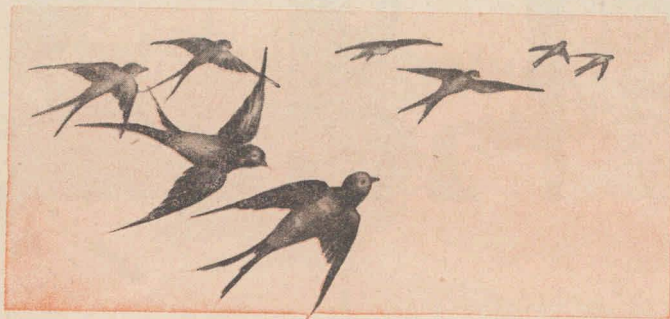
— ¡Ah! — dice con un suspiro. — ¡Qué vida feliz!

El vecino que lo oye, comprende su pensamiento, se acerca y le dice:

— ¿No sabes lo que hacen esas golondrinas? Andan cazando moscas para llevárselas a sus hijitos, que, si no, se morirían de hambre. Aprende con su ejemplo, al verlas volar alegremente, que debemos cumplir nuestro deber con ánimo contento y no a la fuerza y de mala gana.

— Sí, ya comprendo — contesta Federico. — Trataré de imitar a las golondrinas: voy corriendo a la escuela y haré los deberes con aplicación y alegría.

JAVIER MARMIER.



PALABRAS EXPLICADAS. — *Umbral*: parte inferior de la puerta, opuesta al dintel. *Rozando*: pasando tan cerca del suelo que parecen tocarlo.

CUESTIONARIO. — ¿Qué piensa Federico al ver las golondrinas? ¿Tiene razón? ¿Qué le dice el vecino? ¿Qué lección nos dan las golondrinas? ¿Cómo debemos trabajar?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Cópiese la oración siguiente y dígase cuántas vocales y consonantes hay en cada palabra: "Debemos estudiar con aplicación y alegría".

¿Cómo se llama la parte inferior de la puerta? ¿Y la parte superior?



2.

HISTORIA DE UNA NARANJA

Nací en un hermoso jardín, de una flor perfumada. Al principio no era yo sino un puntito verde; oculto entre los blancos pétalos. Pero pronto secó el sol los pétalos, y mi bolita verde quedó colgada del cáliz, entre las hojas.

Sentí los jugos de la tierra penetrar en mí, y los rayos ardientes del sol fueron ablandando poco a poco mi dura corteza y le dieron su hermoso color de oro.

Durante mucho tiempo, vivimos, mis hermanas y yo, meciéndonos indolentes al soplo del viento, bajo el cielo azul. Eramos el encanto del árbol, y las hojas oscuras brillaban misteriosas a nuestro alrededor.

Un día me separó suavemente una mano de la rama. Me colocaron, con muchas hermanas mías, en un canasto y durante algún tiempo vivimos en la más completa oscuridad. Al fin fui libertada y volví a ver el cielo. Pero: ¡qué

diferente es lo que me rodea, de mi hermoso jardín! Aquí no hay flores, ni mariposas ni perfumes. Estoy con mis compañeras en un puesto de frutas; no vemos sino la calle, por donde pasa sin cesar gente que parece muy atareada, y multitud de coches que hacen un ruido ensordecedor. A veces se para alguna señora frente a nosotras para preguntar cuánto valemos. Sin duda me llevará alguna madre para darme de postre a su hijo.



Si pudiera hablarle, yo le diría: “Niño que me comas: no tires mis semillas. Plántalas, para que se transformen a su vez en naranjos. Así no moriré del todo; algo de mí seguirá viviendo y gozando de la alegría del sol”.

BRUNOT Y BONY.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Pétalo*: cada una de las hojitas que forman la corola de la flor. *Cáliz*: cubierta exterior de la flor. *Indolentes*: perezosas.

CUESTIONARIO. — ¿Cómo se llama el árbol que produce las naranjas? ¿Cómo se llama la flor del naranjo? ¿Cómo era la naranja al principio? ¿Le ocurre lo mismo a las otras frutas? ¿Qué cambio se operó en ella? ¿Cuándo se conoce que la naranja está madura? ¿Qué le ocurrió a la naranja cuando maduró? ¿Dónde está ahora? ¿Cuál es su deseo?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Divídase en sílabas las oraciones siguientes: “Nací en un hermoso jardín, de una flor perfumada. Al principio yo no era sino un puntito verde, oculto entre los blancos pétalos”.



3.

EL AMOR PATERNO

Ernesto está resfriado desde hace unos días y su mamá no le deja ir a la escuela.

— ¡Qué lindo es quedarse en la cama, bien abrigado, en vez de levantarse para ir a la escuela! — piensa el niño, que es un poquito perezoso.

Su papá también está enfermo; desde que se despertó le oye toser muy fuerte. Seguramente no va a salir con este frío; se quedará en la cama, tomando bebidas calientes. Pero, ¿cómo es eso? Entra papá, vestido ya para salir y se inclina sobre la camita de Ernesto para despedirse.

— ¿Por qué sales, papá, con este día tan feo? Estás muy resfriado, debes quedarte en la cama, lo mismo que yo — dice cariñosamente el niño.

— Eso no es posible, hijo mío. Si no voy a trabajar, no ganaré el dinero necesario para sostener a los míos; no tendré con qué pagar al propietario, ni al almacenero, ni al lechero; no podré cuidar y educar a mi hijito. El descanso mío sería la miseria para toda la familia. Mientras tenga fuerzas, seguiré trabajando con alegría para asegurar vuestro bienestar.

— ¡Papaíto querido! — exclama Ernesto: — cuando yo sea grande trabajaré mucho y tú podrás descansar y quedarte en la cama.

— Eso es, hijito mío. Cuando yo sea viejo, tú trabajarás por tu padre, como él lo hace ahora por ti, y tu cariño será la mejor recompensa de todos sus sacrificios.

Ya no le agrada a Ernesto estar en la cama. Está deseando volver a la escuela para estudiar mucho, pues sabe que si no se instruye, no llegará nunca a ser hombre de provecho y no podrá devolver a sus padres los cuidados que éstos le prodigan ahora.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Hombre de provecho*: el que es útil y trabaja con éxito. *Prodigan*: dan en abundancia.

CUESTIONARIO. — ¿Es agradable quedar en la cama cuando se está enfermo? ¿Por qué sale el papá de Ernesto? ¿No hacen lo mismo los padres de Ud.? ¿No trabajan como de ordinario, aunque se sientan indispuestos? ¿Qué puede hacer Ud. para agradecerles los sacrificios que se imponen?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Cópiese la última cláusula de la lectura, subrayando las sílabas directas.



4.

LA MONA

Subió una mona a un nogal,
Y cogiendo una nuez verde
En la cáscara la muerde,
Con que le supo muy mal.
Arrojóla el animal
Y se quedó sin comer.
Así suele suceder
A quien su empresa abandona,
Porque halla, como la mona,
Al principio que vencer.

SAMANIEGO.

CUESTIONARIO. — ¿Qué hubiera debido hacer la mona? ¿Qué defecto mostró al arrojar la nuez? ¿Qué les pasa a los que se echan atrás, porque hallan algunas dificultades? ¿Podemos conseguir algo sin trabajar? ¿Qué debemos hacer para llegar al resultado que nos proponemos?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Dígase cuáles son las sílabas simples y las compuestas en la cláusula siguiente: “El que se desanima ante las primeras dificultades, nunca alcanzará lo que desea”. — Póngase la palabra que conviene en lugar de los puntitos: El árbol que produce la naranja se llama. . . . El que produce la pera se llama. . . . El que produce la manzana se llama. . . . El que produce la nuez se llama. . . . El que produce la castaña se llama. . . . La flor de naranjo se llama. . . .



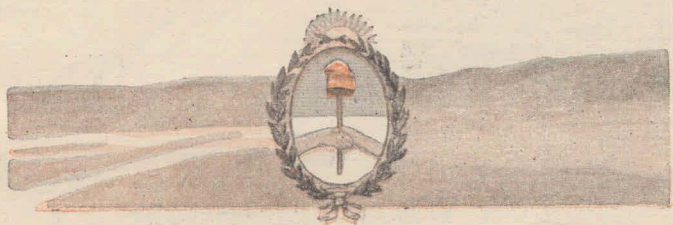
5.

LA PATRIA

La patria es la madre común de todos los compatriotas vuestros. Su nombre venerando simboliza la unión de todos los intereses en un solo interés, de todas las vidas en una sola vida imperecedera. La patria no es solamente el suelo donde nacisteis y donde tienen arraigo todos vuestros recuerdos y esperanzas, el cielo que os cobija, el aire que respiráis, la tierra que os alimenta y alimentó a vuestros padres y en cuyo seno

descansan los huesos de vuestros antepasados, sino también la sociedad misma, viviendo en una vida común, trabajando con un fin y marchando a realizar con el tiempo la misión que la Providencia le ha señalado.

ESTEBAN ECHEVERRÍA.



PALABRAS EXPLICADAS. — *Compatriota*: que es de la misma patria. *Venerando*: que debe ser venerado o respetado. *Simboliza*: representa. *Arraigo*: raíces. *Cobija*: cubre.

CUESTIONARIO. — ¿Qué es la patria? ¿Quiénes son los compatriotas de Ud.? ¿Basta querer al suelo donde hemos nacido para ser buen patriota? ¿Quiénes constituyen la sociedad? ¿Cuál debe ser nuestra conducta hacia nuestro compatriota? ¿Qué puede Ud. hacer por la patria?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Cópiese la cláusula siguiente, subrayando los diptongos: “La patria no es solamente el suelo donde nacisteis y donde tienen arraigo todos vuestros recuerdos y esperanzas, el cielo que os cobija, el aire que respiráis, la tierra que os alimenta”.



6.

PUM Y LOS MERENGUES

Esta noche se ha dado una comida de etiqueta en casa de Pum... Mientras él cenaba solito en su pieza, los convidados se han hartado de merengues. Y ¡qué merengues! Llenos de una crema...; pero una crema... ¡ay! algo exquisito. Pum se queja con amargura a la sirvienta.

— Mañana le darán — contesta ésta; — todavía quedan.

¡Mañana! ¡Qué cerebro de madera, qué corazón de piedra tiene esta Berta! ¿Cómo puede hablar de mañana? Si mañana los merengues estarán tan feos como un buñuelo frío; la crema se habrá puesto agria...

Pum no puede dormir. Los está viendo. ¿Cuán-

tos quedan? Tres, cuatro, siete... sobre un plato adornado con encaje de papel, en la parte baja del aparador.

¡Pensar que aun están frescos! ¡En realidad se comete una injusticia con Pum! No tiene derecho a todos, no, pero, por lo menos, a dos o a tres.

Pum no puede dormir, aunque ya es muy tarde. Todos se han acostado. ¡Qué tentación! ¿Quién lo verá? ¿Quién le oirá? ¡Nadie!... No se notará la falta, porque las sobras del postre no vuelven a aparecer en la mesa.

Vamos a ver: dos... digamos tres merengues le están destinados a Pum ¿le pertenecen? ¿Sí o no?

— ¿Sí? Entonces adelante.

La cerradura rechina, la puerta chirría, la escalera cruje, la puerta del comedor resiste y gime. Al fin: el aparador...; la llave está en la puerta. Pum tienta: aquí están, uno, otro...; son seis, acurrucados como conejitos.

Ligerito, ligerito, Pum se traga tres merengues. Otro más. Aquí empieza el crimen. ¿Pero acaso puede uno detenerse en la pendiente del vicio?... Se come el quinto... ¡Pum! ¡desgraciado! tu conciencia te ve... No te comas el sexto; ¡es tan pequeño!... ¡Es el último, Pum!

¡Pícaro! ¡Se lo ha comido!

Se oye un ruido. Pum, asustado, quiere huír; pero la puerta del aparador se ha cerrado silenciosamente y ha tomado un extremo de la camiseta de Pum. Este cree que una mano le sujeta y lanza gritos desesperados.

La casa entera se despierta; se enciende luz

en la escalera; se ilumina luego el comedor. ¡Oh, vergüenza! ¡Aparecen mamá, Berta, el papá de Pum con un garrote, Pedro, el mucamo, con una escopeta!

¡Y allí está, a la vista de todos, Pum, aprisionado por la mano de madera vengadora!...

PABLO Y VÍCTOR MARGUERITTE.



PALABRAS EXPLICADAS. — *Comida de etiqueta*: comida de ceremonia. *Tentación*: fuerza interior que nos impulsa a hacer una cosa, generalmente mala. *Crimen*: falta muy grave. *Escopeta*: arma de fuego que se usa para cazar.

CUESTIONARIO. — ¿Cuál es el defecto de Pum? ¿Tiene Pum derecho a los merengues? ¿A qué lo arrastra la golosina? ¿Se contenta con los merengues, que, según decía, le correspondían? ¿Por qué se asusta tanto Pum? ¿Qué ocurre? ¿Cuál es su castigo?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Dígase en cuáles de las palabras siguientes hay diptongo: *sirvienta, todavía, piedra, agria, frío, injusticia, tentación, chirría, pendiente, conciencia*.

¿Para qué sirve el aparador? ¿En qué habitación de la casa se coloca? ¿Qué otros muebles hay, generalmente, en esa habitación?

7.

TRATEMOS BIEN A LOS ANIMALES



Aunque el vano orgullo de los ignorantes vea sólo en el animal una máquina o un esclavo de nuestros caprichos, ha sido siempre nuestro colaborador en el trabajo, nuestro defensor en el peligro, muchas veces, por su instinto ma-

ravilloso y la delicadeza de sus sentidos, nuestro guía y maestro. ¿Qué hubiera sido del hombre sin la docilidad y mansedumbre de la oveja, sin la sobriedad y robustez del camello y el asno, sin la fuerza y resistencia del buey, sin la lealtad y vigilancia del perro?



Cuidemos, pues, de los animales, por afecto, por gratitud, siquiera por egoísmo; ellos, durante largos siglos, han llevado y llevan sobre sí la parte más pesada y fatigosa

de nuestro trabajo; a ellos debemos en gran manera nuestros adelantos y bienestar presente, y casi puede juzgarse en absoluto de la cultura de una nación por el modo de tratarlos.



N. CAMPILLO.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Vano*: tonto. *Esclavo*: que está sometido al dominio de otro. *Colaborador*: que trabaja con otro. *Guía*: el que dirige a otro. *Sobriedad*: moderación en el comer y en el beber. *Gratitud*: agradecimiento. *Cultura*: desarrollo intelectual y moral.

CUESTIONARIO. — ¿Qué servicios presta al hombre la oveja? ¿Y el camello? ¿El asno? ¿El buey? ¿El perro? ¿Qué otros animales conoce Ud. que presten servicios al hombre? ¿Qué falta cometemos cuando tratamos mal a los animales? ¿Cómo debemos tratarlos?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Subráyense en la cláusula siguiente los diptongos y triptongos: “¿Qué hubiera sido del hombre sin la docilidad de la oveja, sin la sobriedad del camello y el asno, sin la fuerza del buey, sin la lealtad y vigilancia del perro?”

Indíquense cinco nombres sacados de lo que nos rodea, en que haya diptongo.





8.

NO DEBEMOS MOLESTAR A LOS DEMAS

Juanita viene muy triste de la escuela y se sienta en un rincón en vez de ponerse a jugar como siempre. Su mamá se extraña de ver tan callada a su hijita, que, de ordinario, llena la casa con sus risas.

— ¿Qué te pasa, nena? ¿Te sientes enferma?

Juanita se echa a llorar, y entre sus lágrimas se queja amargamente de la maestra, que le puso esta mañana una mala nota, porque creyó que hablaba.

— Sin embargo, yo estaba leyendo la lectura que explicábamos, mamá. No hacía nada malo,

no conversaba con mi compañera. Es una injusticia — vuelta a llorar.

Su mamá la toma en las faldas y le dice:

— ¿No crees que, al leer a media voz, molestarías a la compañera que tienes al lado?

— Puede ser — contesta Juanita, después de reflexionar; — el otro día me fastidiaba oír la contar alto.

— ¿Y si hubieran leído muchas alumnas, como tú, a media voz, crees que se hubiera oído bien la voz de la profesora?

— No — dice Juanita; — sobre todo las que están en el fondo de la clase.

— Pues ahí tienes por qué era malo lo que hacías: porque molestabas a tus compañeras, las distraías y les impedías aprovechar debidamente las enseñanzas de la maestra. Además, dabas mal ejemplo a toda la clase, pues si todas leyesen a media voz, no le sería posible a la maestra hacerse oír.

Cuando estamos reunidos con otras personas, debemos privarnos de hacer ciertas cosas que no son malas en sí, pero que pueden molestar a los demás. Si estudias en casa, como estás sola, puedes levantarte de la silla siempre que quieras y hablar y reír mientras haces tus deberes. Pero, cuando estás en clase, debes reprimirte, porque entonces el ruido que tú haces perturba a tus compañeras, y debes respetar su trabajo como ellas respetan el tuyo.

Por eso, hijita mía, te ha puesto la maestra una mala nota; no porque creyera que tu intención era mala, o que estabas jugando, sino para

recordarte que debemos siempre poner cuidado en no molestar a los demás.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Reprimirle*: contenerte, moderarte.
Perturba: trastorna.

CUESTIONARIO. — ¿Por qué lloraba Juanita? ¿Tenía razón al creer que no había hecho nada malo? ¿Por qué la castigó la maestra? ¿Cuál es nuestro deber cuando estamos en compañía de otra persona? ¿Es suficiente no hacer cosas malas? ¿Cómo podemos saber de qué modo debemos conducirnos en presencia de los demás?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Póngase en una columna las palabras de dos sílabas, y en otra las de tres sílabas, que hay en el primer párrafo de la lectura.

Agréguese una sílaba para terminar las palabras siguientes: pa-, tinte-, ma-, piza-, te-, de-, obede-, blan-.



9.

LA LLUVIA

Bien venida, oh lluvia, seas
A refrescar nuestros valles
Y a traernos la abundancia
Con tu rocío agradable.
Bien vengas, ¡oh fértil lluvia!
A dar vida a las fragantes
Flores, que por recibirte
Rompen ya su tierno cáliz.
Todo brilla y se renueva;
De aromas se puebla el aire;
Las tiernas mieses espigan
Y florecen los frutales.
La naturaleza entera
De galas se orna y renace:
¡Oh benigna, oh vital lluvia,
Con tus ondas saludables!

JUAN MELÉNDEZ VALDÉS.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Rocío*: gotitas menudas de agua que se ven por la mañana y por la noche sobre las plantas. *Galas*: adornos, bellezas. *Orna*: adorna: *Vital*: que da o conserva la vida.

CUESTIONARIO. — ¿Qué ventajas tiene la lluvia? ¿Cómo se ponen las plantas después de la lluvia? ¿Cómo está el aire? ¿Qué pasa cuando no llueve durante mucho tiempo? ¿Qué inconvenientes tiene la lluvia?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Cópiense los ocho últimos versos de la poesía, subrayando la sílaba que lleva el acento en cada palabra.



10.

JUANITA, JARDINERA

Juanita ha ido a pasar la tarde a casa de la vecina. Esta es una señora anciana que vive sola; pero, a pesar de la diferencia de edad que hay entre ellas, Juanita siente gran placer en visitarla: tiene la casa tan limpia y tan alegre, que, al entrar, ya se pone uno contento, nada más que con ver tantas flores y plantas. A pesar de ser los muebles muy sencillos, están tan bien dispuestos, que parecen mejores de lo que son.

Juanita siente particular predilección por las plantas de flores. Hoy está sobre la mesa del comedor un geranio con unas flores de color de fuego, tan hermosas, que la niña se queda encantada mirándolas.

La vecina le dice:

— Veo que te encanta este geranio. ¿No te gustaría cultivar flores a ti también? Es una ocupación tan propia de las niñas, que son hermanas de las flores...



— ¡Oh sí! me gustaría... — exclama Juanita.
— Pero yo no sé — añade luego desalentada.

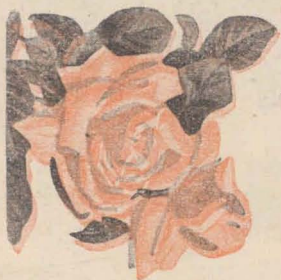
— Nada más fácil, hijita; no hace falta sino paciencia y constancia, porque, si te olvidas de alimentar las plantas, se mueren.

Mira, te voy a dar un gajo de este geranio que tanto te gusta. ¿Ves? Hay que cortarlo en el sitio mismo donde sale el tallo. Ahora, llenas de tierra una maceta, o, si no tienes, le pides a tu mamá una latita que ya no le sirva, le haces unos agujeritos en el fondo para que pueda salir el agua y, después de colocar la tierra, hundes en ella tu gajito, lo suficiente para que esté firme. Pones la plantita al sol y la riegas todos los días. Cuando veas nacer alguna hojita nueva, es que ha prendido la planta.

— ¿Y dará flores lo mismo que ésta, señora?
— pregunta Juanita encantada.

— Ciertamente, y muy pronto; siempre que no te olvides de regarla. Se cubrirá de hermo-

sas flores, iguales que éstas y verás qué alegre parece el comedor de tu casa.



— ¿Y si la riego mucho, señora, no saldrán más pronto las flores?

— No, hijita — dice la anciana sonriendo. — Si la riegas demasiado, se pudrirá el gajo y se secará.

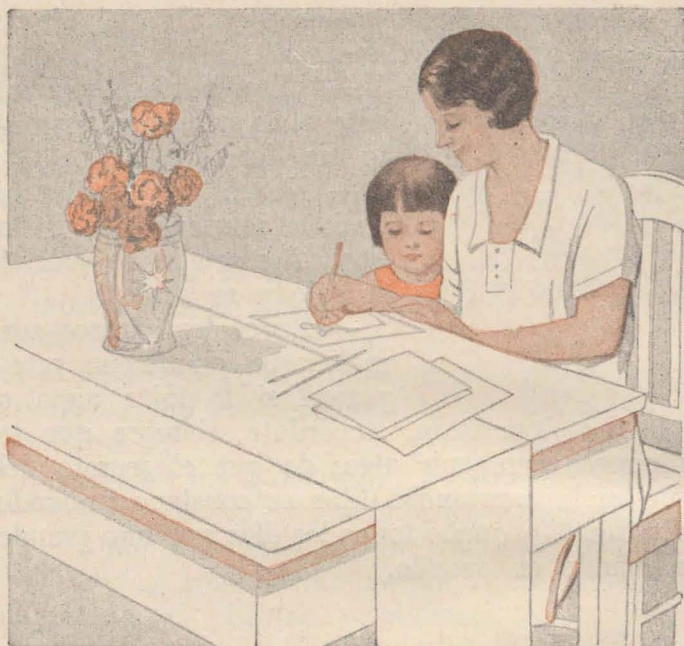
— Todos los excesos son malos: tu planta no prosperará si le falta agua o si le das demasiada. Acuérdate, siempre que te propongas conseguir algo, de que el secreto del éxito es la constancia. Más se consigue haciendo un esfuerzo pequeño todos los días que uno grande de cuando en cuando.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Predilección*: preferencia marcada. *Desalentada*: desanimada. *Prosperará*: se desarrollará.

CUESTIONARIO. — ¿Ha visto Ud. plantas de geranio? ¿De qué color eran sus flores? ¿Ha plantado alguna vez un gajo? ¿Cómo se debe hacer? ¿Es bueno regar mucho las plantas? ¿Qué consejo le da la vecina a Juanita? ¿Le conviene a Ud. ese consejo?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquense algunas palabras primitivas en el primer párrafo de la lectura.

Fórmese con cada una de ellas una palabra derivada.



11.

LOS COLORES

¡Cómo llueve! Juanita aplasta su naricita contra los cristales, afligida por la pícara lluvia. Brillan las veredas mojadas; la gente camina de prisa, mal resguardada por los paraguas.

— ¿No crees que va a pasar la lluvia, mamá?
— pregunta por centésima vez, volviéndose hacia su mamá, que cose allí cerca.

— No me parece, hijita. ¿Porq ué no te ocupas en algo, en vez de estar pensando en la

lluvia? Verás cómo pasa el tiempo más de prisa.

— ¿Y qué haré? — suspira Juanita. — No tengo ganas de jugar.

— ¿Por qué no pintas? Es una ocupación muy agradable para un día de lluvia. Ve al escritorio de papá y pídele tres lápices de color, uno azul, uno amarillo y otro rojo. Mientras, voy a dibujar el florero con su ramo de claveles y jacin-
tintos, y tú lo pintas.

Corriendo va Juanita por los lápices, y espera impaciente a que su mamá termine el dibujo.

— Ya está — dice la mamá al fin. — Ahora te tocará a ti. Empiezas por dar a la flor un tono claro, lo más uniforme que puedas, y luego, en las partes oscuras, vuelves a pasar el lápiz hasta que las sombras queden marcadas.

Mientras se trata de los claveles, que son rosados y rojos, la cosa va bien.

— ¡Ay, mamá! ¿Cómo haré para los tallos? — dice de pronto Juanita. — No tengo lápiz verde. ¡Qué lástima!

— Ni te hace falta tampoco. Pasa primero el lápiz azul, sin apoyar demasiado. Bueno. Ahora pasa el lápiz amarillo.

— ¡Ahora salen verde los tallos! ¡Qué lindo! — exclama Juanita encantada. — ¿Y los jacin-
tintos? — pregunta, confiando en que su mamá ha de tener algún secreto para conseguir también ese color.

— No tienes más que pintarles de azul y luego de rojo. ¿Ves qué bonito color violeta? Ahora, aquí donde el tono es más oscuro, agregas unos trazos de lápiz azul.

— ¡Ya están mis flores! Pero, ¡qué bien han salido, mamá!

— Ya no te falta más que pintar la guarda del florero. Para el color anaranjado empleas el lápiz rojo y el amarillo.

— ¡Y yo que lo tenía en menos al pobre lápiz amarillo, creyendo que no había de servir para nada!

— Pues ya ves qué útil es. Gracias a él has conseguido dos colores, verde y anaranjado. Eso te enseñará que no hay que juzgar a las personas ni las cosas por la apariencia.



PALABRAS EXPLICADAS. — *Uniforme:* igual. *Guarda:* banda de adorno.

CUESTIONARIO. — ¿Cómo se debe hacer para pintar? ¿Cómo se consigue el color verde? ¿Y el color anaranjado? ¿Qué colores son necesarios para poder pintar?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Dígase de qué palabras primitivas se han derivado las siguientes: lluvioso, florero, dibujante, oscurecer, sombrear, azulado, rosado, rojizo, anaranjado.



12.

LA LIMOSNA

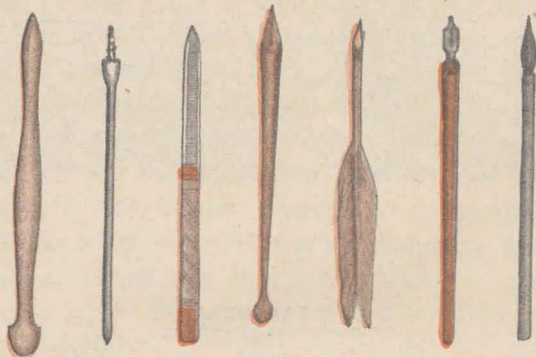
Yo mismo, en cierta ocasión,
De esta escena fuí testigo:
Le arrojó pan a un mendigo
Un niño, desde un balcón.
Pero su padre, hombre humano,
Le dijo: — ¿No te sonroja?
La limosna no se arroja;
Se besa y se da en la mano.

V. RUBIO.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Lismona*: lo que se da a un pobre por caridad. *Escena*: acción o conjunto de acciones interesantes. *Humano*: generoso. *Sonroja*; avergüenza, ruboriza.

CUESTIONARIO. — ¿Por qué reprendió el padre a su hijo? ¿Por qué le dice que la limosna se besa y se da en la mano? ¿Qué sentimientos indica el arrojarla? ¿Qué impresión produce en la persona que la recibe? Si no tenemos pan o dinero que dar a un pobre, ¿qué debemos hacer? ¿No recuerda otra lectura del libro que trate del mismo asunto?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Póngase en prosa la poesía anterior, reemplazando las expresiones siguientes por otras del mismo sentido: fuí testigo, arrojó, hombre humano, sonroja.

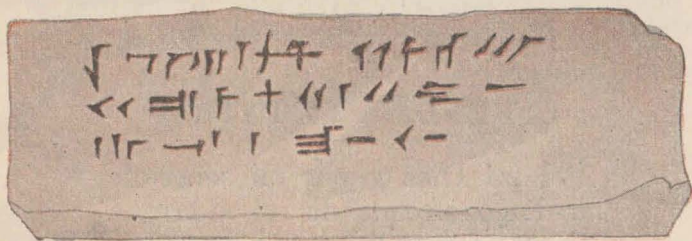



 乙 4 N A

13.

LA ESCRITURA EN LA ANTIGÜEDAD

Los antiguos no tenían, como nosotros, papel ni plumas. Empezaron por escribir sobre la corteza del papiro, caña que crece a orillas del Nilo. Los romanos empleaban tablitas enceradas, y un punzón, llamado estilo. Luego se emplearon pieles de cabra o de carnero preparadas especialmente en la ciudad de Pérgamo, de donde tomaron el nombre de pergaminos. El papel se empezó a emplear hacia el siglo X. Se escribía entonces con plumas de ganso recortadas. Las plumas metálicas que ahora empleamos no fueron inventadas hasta el siglo XIX.



PALABRAS EXPLICADAS. — *Enceradas*: cubiertas con cera.
Punzón: instrumento de hierro o acero, puntiagudo.

CUESTIONARIO. — ¿Qué emplearon primero los antiguos para escribir? ¿Qué empleaban los romanos? ¿Qué inconveniente tenían las tablitas? ¿De dónde provenía el pergamino? ¿Cuántos siglos hace que se emplea el papel? ¿Con qué se escribía antes en él? ¿Cómo es la pluma que Ud. emplea? ¿Hace mucho tiempo que se han inventado esas plumas? ¿Qué ventajas nos ha traído la civilización en lo que se refiere a la escritura?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquense tres palabras simples y tres compuestas en la lectura.

Fórmese una palabra compuesta con una de las siguientes: *plumas, aguas, araña, coche, estar, obediente.*



14.

OFRENDA A LA PATRIA

Por mi Dios y por mi sangre
te hago ofrenda de mi vida:
lo que soy y lo que tengo
te lo debo, Patria mía.

Lo que canto y lo que sueño
todo el cáliz de mi vida,
ante el ara de tus héroes
te lo brindo, Patria mía.

No me arredran los embates
de la lucha por la vida,
porque sé que la victoria
siempre es tuya, Patria mía.

Y si pierdo en la batalla
los alientos de mi vida,
clamará mi último grito:
“¡Vive y triunfa, Patria mía!”

Lo que soy y lo que tengo
te lo debo, Patria mía:
de mi vida te hice ofrenda,
¡usa Patria, de mi vida!

CARLOS OCTAVIO BUNGE.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Ofrenda*: lo que se ofrece. *El cáliz de mi vida*: todo lo que encierra mi vida. *Ara*: altar. *Arredran*: asustan. *Embates*: golpes. *Alientos*: fuerzas.

CUESTIONARIO. — ¿Qué le debemos a la patria? ¿Qué ejemplo nos dan los héroes de la historia? ¿Cómo debemos lanzarnos a la lucha por la vida? ¿Cuál debe ser nuestro propósito? ¿A qué debemos estar dispuestos siempre?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Pónganse en una columna las palabras variables y en otra las invariables que contiene la primera estrofa.

¿Cómo se llama el amor a la patria? ¿Cómo se llaman los que han nacido en nuestra patria? ¿Y los que son de otro país?



15.

CARIDAD

Al venir de la escuela, María ve muy a menudo a un pobre ciego sentado al sol, implorando la caridad de los que pasan. A su lado está un perro negro, echado junto a su amo, a quien sirve de guía.

Hoy hace mucho frío, y cuando pasa María, caminando muy de prisa para entrar en calor, siente más lástima que nunca al ver al pobre ciego inmóvil. Quisiera tener algo que darle; pero sus padres son pobres y no le pueden dar mo-

nedas para que las gaste en lo que quiera.

— ¡Ay! ¡cómo me gustaría ser rica! — exclama, después de saludar a su mamá, cuando llega.

— Daría mucho dinero a todos los pobres y nadie sufriría.

— No sólo se hacen felices a los otros con dinero, hijita — le dice su mamá. — Si no tienes ahora dinero que dar, tienes en cambio afecto, buena voluntad, alegría, sonrisas y palabras afectuosas, que puedes repartir a tu alrededor y que harán felices a los que te rodean, a veces más que si les dieras dinero.

Puedes hacer mil caridades en el día; sólo de ti depende ir corriendo a buscar lo que te piden, sin hacerte la sorda, y traerlo con una sonrisa; no enojarte con tu hermanito, cuando te pida ayuda; mostrarte cariñosa con tus amiguitas, cuando las veas tristes; prestar ayuda a todo el que la necesite.

Ya ves cuántas alegrías tienes guardadas y puedes dar a los demás.

— Es verdad — dice María. — ¡Qué raro! Nunca había pensado en eso. Desde ahora voy a empezar a distribuir alegrías, mientras llega el día en que pueda repartir también dinero.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Guía*: que dirige a otro. *Inmóvil*: que no se mueve.

CUESTIONARIO. — ¿Qué siente María al ver al pobre ciego? ¿Qué indica su aflicción? ¿Es necesario que espere a tener dinero para hacer la caridad? ¿Qué podemos dar todos? ¿Qué atenciones puede Ud. tener con sus padres, sus hermanos, sus compañeros, con todos los que Ud. conoce? ¿Hace Ud. la caridad siempre que puede?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquense las palabras que llevan acento prosódico en la cláusula siguiente, subrayando la sílaba acentuada: “Desde ahora voy a empezar a distribuir alegrías en torno mío, mientras llega el día en que pueda repartir también dinero”.



16.

CARTA DE UNA MADRE A SU HIJO

Esta noche, Mauricio, he tenido un sueño muy triste. Estaba en una pieza fría, era yo una viejecita muy pobre, porque había gastado todo el dinero que tenía en hacer de ti un hombre; tú, muy triste y muy pálido, me decías:

— Pero, mamá, vamos a ser ricos pronto. Voy a ganar dinero. Seré médico.

— Pero, si no sabes nada — contesté.

— Seré pintor.

— ¡No sabes nada!

— ¡Seré químico!

— ¡No sabes nada!

Y me citabas todas las profesiones, y yo te contestaba siempre: “¡No sabes nada!”

Entonces te echaste a llorar diciendo:

— ¿Por qué no sé yo nada?

Yo te contesté:

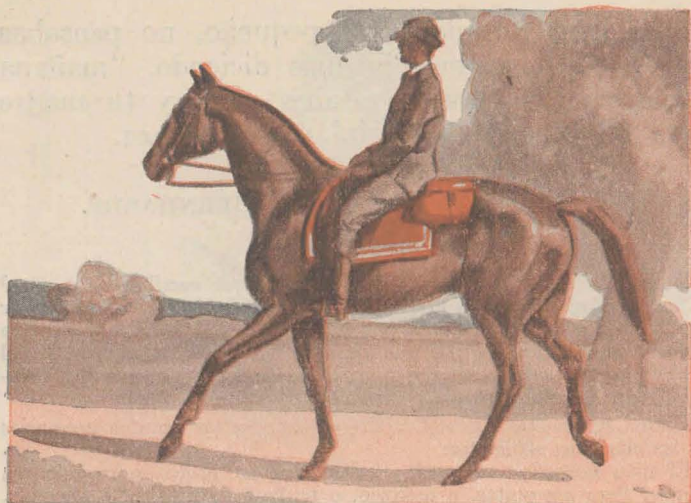
— Porque, cuando eras pequeño, no pensabas nunca en tu mamá; jugabas diciendo, “mañana trabajaré”; y ahora no sabes nada y tu madre llora de pena y se morirá de vergüenza.

SARAH BERNHARDT.

CUESTIONARIO. — ¿Qué soñó la mamá que escribió esta carta? ¿Cómo estaba? ¿Sentía su hijo verla en la miseria? ¿Qué le decía? ¿Por qué no podía dedicarse a ninguna profesión que le hubiera permitido ganar dinero? ¿Es suficiente que los hijos quieran a sus padres? ¿Cuál es el mejor modo de mostrarles su cariño? ¿Qué ocurre al que dice siempre “mañana estudiaré”?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Pónganse los acentos necesarios en las cláusulas siguientes:

El niño holgazán no puede ejercer ninguna profesión cuando sea grande. Para ser pintor, o químico, o profesor, o médico, o abogado, hace falta mucha instrucción y una inteligencia ejercitada desde la niñez.



17.

LOS ANIMALES DOMESTICOS

El día lejano en que nuestros antepasados consiguieron domesticar algunos animales, es decir, acostumbrarlos a vivir dócilmente en compañía del hombre, se produjo un cambio inmenso en la vida.

Por el solo hecho de tener animales domésticos, conoció el hombre el descanso. En vez de errar día y noche, cazando para alimentarse, guía sus rebaños tranquilamente. Ya no tendrá que sufrir hambre; en caso de necesidad le bastará matar alguna res para conseguir alimento. Además, puede beber la leche de las cabras y de las vacas y fabricar con ella manteca y quesos.

Corta la lana de las ovejas y la mujer hila

esa lana para tejer trajes y frazadas. Ya no tiene que dormir inquieto, temblando al menor ruido: el perro fiel le guarda y le avisará, con sus ladridos, si se aproxima algún peligro. Ya no conoce la fatiga; montado sobre su caballo recorre distancias inmensas sin sentir cansancio.

Los animales domésticos, al libertar al hombre de las preocupaciones más absorbentes, le han permitido perfeccionar su vida y llegar progresivamente al grado de civilización de que hoy gozamos.



PALABRAS EXPLICADAS. — *Domésticos*: que se crían en la casa. *Antepasados*: que vivieron antes que nosotros. *Inmenso*: muy grande. *Absorbentes*: que ocupan todo el tiempo. *Progresivamente*: poco a poco.

CUESTIONARIO. — ¿Qué son los animales domésticos? Cite Ud. los animales domésticos que conoce. ¿Qué servicios nos prestan? ¿Qué pudo hacer el hombre antiguo, gracias a ellos?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Subráyense en el último párrafo las palabras masculinas y femeninas.



18.

LAS CONSECUENCIAS DE NUESTROS ACTOS

Juanita se ha pasado toda la tarde jugando.

— No vale la pena que estudie la lección, — dice — porque ya estoy clasificada, y aun faltan muchas alumnas por interrogar; seguramente no me llamará la maestra mañana.

Al día siguiente, Juanita se salva, como lo había pensado, no sin haber pasado un momento de inquietud, mientras duró la lección de historia. Pasado el mal rato, se felicita de su viveza. En vez de estudiar una lección aburrida, estuvo toda la tarde jugando, y no ha ocurrido nada malo.

Pero da la casualidad de que dos semanas

más tarde, anuncia la maestra un ejercicio de revisión por escrito. ¡Y justamente el tema es el de la lección que no estudió Juanita! Aquí son los apuros de la niña: por más esfuerzos de imaginación que hace, no puede escribir lo que no ha aprendido y pasa la vergüenza de entregar su hoja en blanco.

Durante el recreo la llama la señorita y le dice:

— ¿Qué te ha pasado, Juanita? ¿Cómo me has dado la hoja en blanco? No es posible que hayas olvidado por completo una lección que estudiaste hace unos días.

— Es que... — balbuce Juanita — ese día yo no había estudiado, pensando que usted no me iba a interrogar — y se echa a llorar.

— Hiciste mal, Juanita. No debes estudiar las lecciones y hacer los ejercicios por conseguir el provecho inmediato de una buena nota, sino porque es tu deber.

No vienes a la escuela únicamente para tener buenas notas, sino para aprender, y si, porque un día has tenido una buena nota, te pasas los tres o cuatro siguientes sin hacer nada, a pesar de que figures en tu boletín como una buena alumna, serás una ignorante más tarde y en muchas ocasiones tu ignorancia te hará pasar apuros y penas que hubieras podido ahorrarte.

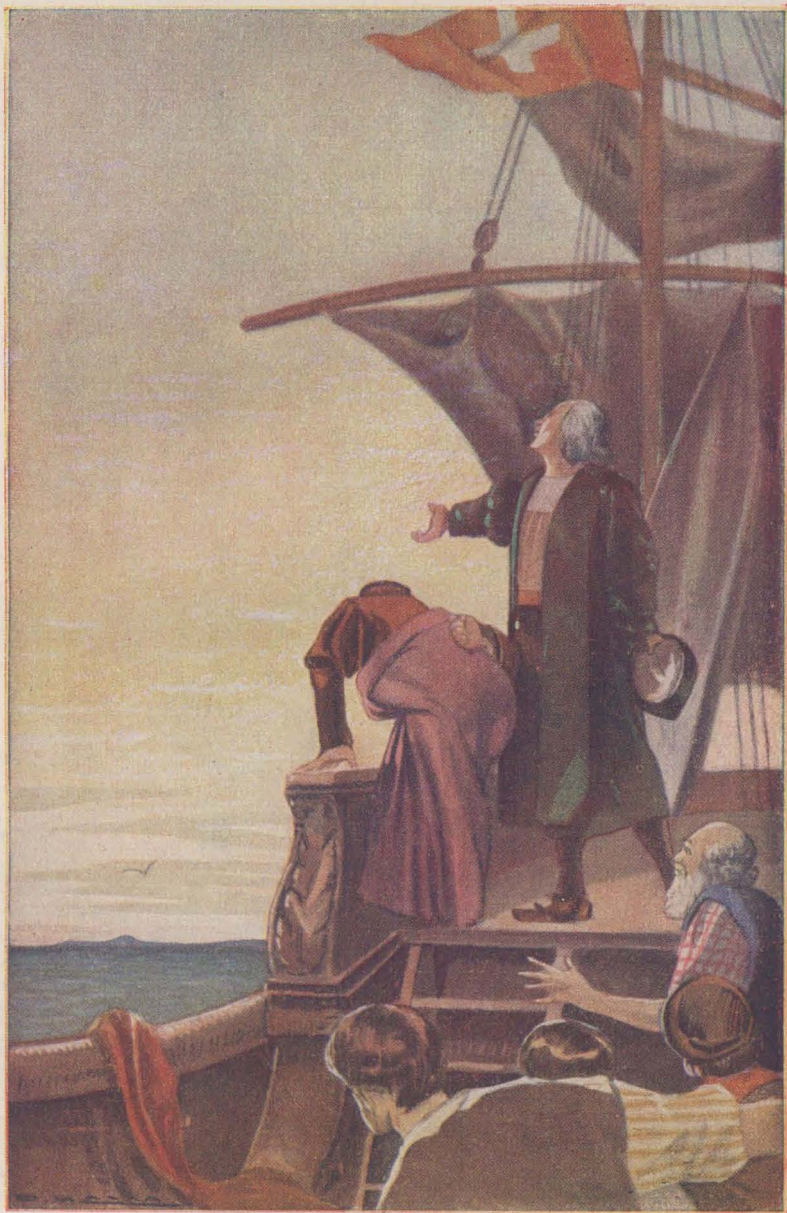
Recuerda siempre que no podremos evitar las consecuencias de nuestros actos, aunque a veces se hagan esperar y creamos habernos librado de ellas. Podrán llegar tarde, pero siempre llegan.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Provecho*: ventaja. *Inmediato*: contiguo o muy cercano.

CUESTIONARIO. — ¿Por qué se alegraba Juanita de haber estado jugando en vez de estudiar? ¿Qué le pasó luego? ¿Qué debemos pensar cuando dejamos algún deber sin cumplir? ¿Deben los niños estudiar sólo por conseguir buenas notas? ¿Por qué estudian ustedes?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Subráyense las palabras femininas al copiar el primer párrafo de la lectura.

Póngase Juan en vez de Juanita haciendo los cambios necesarios.



DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

(Para pensar, conversar y escribir)



19.

DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

¡Allá van!... Allá van las carabelas
En el airado mar cortando espumas;
La brisa palpitante hincha sus velas,
Y parecen, perdiéndose en las brumas,
Tres aves gigantescas que se alejan,
Y que en las olas agitadas dejan,
Bañar sus blancas y rizadas plumas.

¿Hacia qué playa ignota
Se dirigen las proas altaneras?...
El mar se yergue, ruge y las azota;
Doquier el horizonte sin riberas.
Huye y se aleja la visión que flota
Por la sed del espíritu evocada;
Y las olas sucédense revueltas,
Cual si cayeran al abismo, envueltas
En rápida cascada!

¡Cielo y mar! Por doquiera
La inmensidad en la azulada esfera,
Con las móviles ondas confundida.
A veces, suspendida

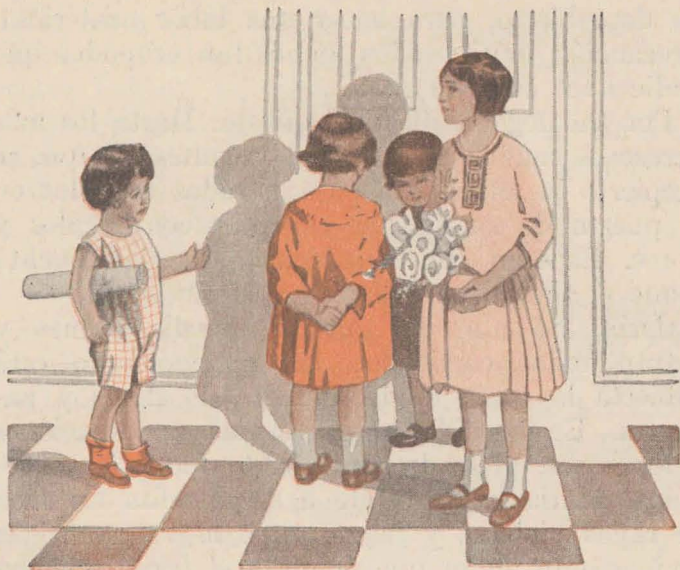
Sobre las aguas, la lejana bruma
Quiebra el rayo de sol, bello y fecundo;
Y bañada de luz, blanca de espuma.
Deja soñar la aparición de un mundo!

ENRIQUE RIVAROLA.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Carabela*: barco grande de vela, que se usaba antiguamente. *Bruma*: niebla que se levanta en el mar. *Gigantescas*: muy grandes. *Ignóla*: desconocida, ignorada. *Yergue*: levanta. *Horizonte*: línea que parece separar, a lo lejos, la tierra del cielo.

CUESTIONARIO. — ¿De qué carabelas se habla en esta poesía? ¿Quién las había armado? ¿Quién las guiaba? ¿Con qué dificultades tuvo que luchar Colón para llevar a cabo su propósito? ¿Qué enseñanza sacamos de su conducta?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Pónganse en una columna las palabras masculinas y en otra las femeninas de la primera estrofa. ¿Cómo se llama el movimiento de las olas? ¿Cómo se llama el conjunto de las velas de un barco? ¿Cómo se llama el conjunto de marineros que navegan en él? Cite algunos de los barcos que conoce.



20.

LA FIESTA DE LA ABUELITA

Desde hace una semana se respira en toda la casa una atmósfera de misterio: secretos, cuchicheos, puertas que se cierran bruscamente, cajones cerrados con llave...

Se acerca la fiesta de la abuelita, y todos sus nietos están muy afanados preparando alguna sorpresa: bordados, tejidos, pinturas; todas las manos trabajan con afán. Las labores desaparecen cuando se entra en una pieza.

El hermanito menor, viendo a todos sus hermanos tan atareados, no quiere ser menos, y se esconde también a ratos, en un rinconcito que

ha descubierto, para hacer una labor misteriosa. Precaución inútil: todos andan tan ocupados que nadie hace caso de él.

Por fin llega el día de la fiesta. Hasta los más perezosos madrugan ese día, y, antes de que se despierte la abuelita, ya están todos reunidos en la puerta de su cuarto, cargados con regalos y flores. Esperan con impaciencia que la abuelita toque el timbre para llamar a la sirvienta.

¡Drin! Se abre la puerta inmediatamente y entran todos corriendo. En un momento está cubierta la cama de la abuelita de flores y paquetes. En seguida empiezan las exclamaciones y los besos, al ir desenvolviendo todos los obsequios. María le ha tejido a su abuelita un saco de rayas violetas y negras, que la va a abrigar divinamente ahora que empieza el frío. Jorge ha dibujado un paisaje precioso y le ha puesto él mismo un marco. Martita ha bordado un cojín para que la abuelita descanse los pies. Todos los nietos se han ingeniado para hacerle regalos agradables o útiles.

El nene todavía no ha dicho nada. Se queda un poco atrás, algo intimidado por tantas labores hermosas. Cuando terminan los demás, se acerca tímidamente, y entrega a la abuelita un rollo atado con una cinta descolorida.

— ¡Cómo! ¿También me ha preparado una sorpresa mi nenito? — exclama la abuelita. — Desenvuelve el rollo y se encuentra con un paisaje pintado con lápices de colores. No se distingue bien lo que representa, porque el nene ha combinado fantásticamente los tonos.

La carta es una hoja llena de garabatos y de algunas manchas de tinta; porque el nene (lo diremos bajito), no sabe escribir.

Al ver estos obsequios, todos los mayores se echan a reír y al nene le empieza a temblar el labio y se le suben las lágrimas a los ojos, cuando la abuelita le abraza cariñosamente y le hace subir a la cama, diciéndole:

— Gracias, nenito mío. Tu regalo me proporciona una alegría inmensa. Yo sé leer muy bien lo que me dices en tu carta. Me has escrito que me quieres mucho y que deseas que yo sea siempre muy feliz; eso me dices también en tu cuadrito con lápices de todos los colores. ¿No es así, precioso? — añade, besando al niño cuya carita resplandece de alegría. — Cuando seas mayor, me ofrecerás, como tus hermanos, regalos más perfectos, me escribirás cartas con hermosa letra; pero estoy segura de que no podrán encerrar más cariño que el que encierran estos garabatos y esta pintura. El afecto es el que da precio a los regalos que recibimos.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Atmósfera*: ambiente. *Cuchicheos*: palabras dichas en voz muy baja. *Fantásticamente*: de un modo raro, extravagante.

CUESTIONARIO. — ¿Quieren mucho los nietos a su abuela? ¿Cómo le demuestran su cariño? ¿Qué ocurre el día de la fiesta? ¿Por qué se ríen los niños mayores de lo que hizo su hermanito? ¿Qué les dice la abuela? ¿Qué es lo que da precio a los regalos que hacemos? ¿Cómo debemos portarnos con nuestros abuelos?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquense las palabras masculinas que corresponden a las siguientes: madre, abuela, tía, hija, hermana, nieta, prima, suegra, nuera.



21.

LAS DOS FACTURAS

Un niño de diez años, como oyese un día una conversación relativa al pago de unas cuentas, tuvo la idea de presentar también a su madre la nota de los servicios que le había prestado de tiempo atrás.

Al sentarse a la mesa, para almorzar, se encontró la madre sobre su plato, esta factura sorprendente:

Mamá debe a su hijo Jorge:

<i>Por haber ido a traer carbón</i>	<i>2 \$</i>
<i>Por haber ido a traer leña, varias veces</i>	<i>2 »</i>
<i>Por haber hecho algunos mandados</i>	<i>1 »</i>
<i>Por haber sido siempre un niño bueno</i>	<i>1 »</i>
<i>Total</i>	<i>6 \$</i>

La mamá tomó la factura sin decir nada.

Por la noche, al momento de cenar, encontró

Jorge en su plato la cuenta con los seis pesos que había pedido. Ya se metía el dinero en el bolsillo, muy satisfecho, cuando vió otra factura que decía:

Jorge debe a su mamá:

<i>Por haber pasado diez años felices en su casa</i>	<i>nada</i>
<i>Por haberle alimentado durante diez años ...</i>	<i>nada</i>
<i>Por haberle curado durante sus enfermedades</i>	<i>nada</i>
<i>Por haber sido, durante diez años, una buena madre para él</i>	<i>nada</i>
<i>Total</i>	<i>nada</i>

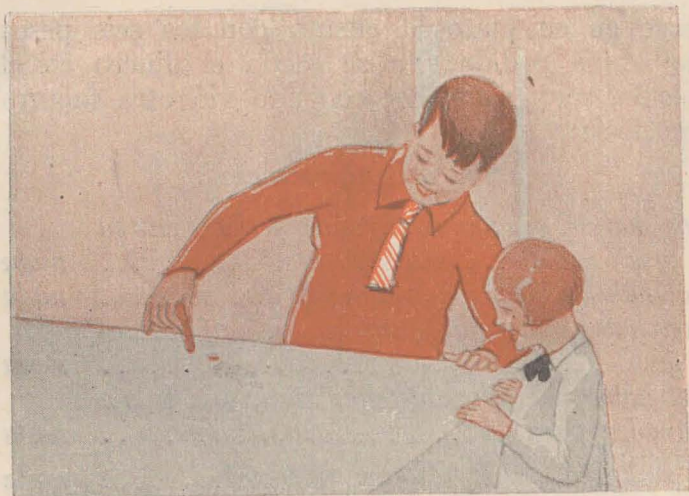
Al leer esta factura, no menos sorprendente que la suya, Jorge quedó confundido.

Llenos los ojos de lágrimas, y temblándole los labios, corrió hacia su mamá y cayó en sus brazos: “¡Querida mamaíta — dijo, devolviéndole el dinero, — te pido perdón por lo que hice! Mamá no le debe nada a su hijito. Comprendo que nunca podré pagarte todo lo que te debo, y haré todo lo que mi mamaíta desee sin pensar en ninguna retribución”.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Factura*: cuenta detallada de lo que debe una persona a otra. *Confundido*; abochornado, avergonzado. *Retribución*: pago de una cosa.

CUESTIONARIO. — ¿Cuál era el renglón más sorprendente en la factura de Jorge? ¿Por qué? ¿Qué diferencia había entre la factura de su mamá y la suya? ¿Qué comprendió Jorge? ¿Qué importancia tienen los pequeños servicios que podemos prestar a nuestros padres, al lado de todo lo que hacen por nosotros?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Pónganse en una columna los nombres que están en singular y en otra, los que están en plural, del primer párrafo de la lectura.



22.

LA ELECTRICIDAD

Juan viene muy entusiasmado de la escuela donde ha visto hacer un experimento muy bonito.

— Vas a ver, Julio — le dice a su hermanito menor, un nene de cuatro años. — Te voy a mostrar algo muy divertido.

Toma una hoja de papel, la corta en pedacitos muy pequeños y los esparce sobre la mesa. Como el tapete es verde, Julio, que tiene la hermosa imaginación de los niños, exclama:

— Parecen corderitos que se pasean por la hierba.

— Vas a ver ahora cómo los reúne el pastor,

sin necesidad de perro — contesta Juan. Ve a pedirle a mamá una barra de lacre.

Julio va corriendo, encantado de desempeñar una misión tan importante, y vuelve en seguida con el objeto pedido.

Juan frota entonces la barra de lacre sobre la manga de su saco de lana y la pasea sobre los papelitos que empiezan en seguida a saltar atraídos por ella. ¡Ahora sí que parecen alegres corderitos!

Julio prueba a su vez y ríe a carcajadas al ver que le sale tan bien.

— ¿Sabes por qué saltan así los papeles? — pregunta Juan con aire de superioridad. — La señorita nos lo enseñó hoy: es porque, al frotar el lacre, se carga de electricidad, y ésta es la que atrae los papelitos.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Experimento*: prueba.

CUESTIONARIO. — ¿Qué produce Juan al frotar la barra de lacre sobre la manga? ¿Conoce Ud. algunos empleos de la electricidad?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Pónganse en plural las siguientes palabras: escuela, hoja, papel, imaginación, hierba, pastor, barra, vez, cordero, manga.

23.

CONSEJOS A LOS NIÑOS

— Sois pequeños, sois alegres, jugáis: estáis en la edad feliz. Vamos a ver: ¿queréis — no digo ser siempre felices, ya veréis más tarde que no es fácil — sino no ser nunca completamente desgraciados?

Sólo hacen falta dos cosas, dos cosas muy sencillas: amor y trabajo.

Quered mucho a los que os quieren; amad hoy a vuestros padres, sobre todo a vuestra madre: así aprenderéis insensiblemente a amar a vuestra patria, que es la madre de todos.

Además, trabajad. Por ahora trabajáis en instruiros, en haceros hombres, y cuando habéis trabajado bien, cuando habéis dado satisfacción a vuestros maestros, ¿no os sentís más ágiles, más dispuestos? ¿No jugáis con más entusiasmo? Siempre ocurre lo mismo: trabajad y tendréis la conciencia satisfecha.

Y cuando tenemos la conciencia satisfecha y el corazón contento, no es posible que seamos completamente desgraciados.

VICTOR HUGO.

CUESTIONARIO. — ¿Qué consejos da el autor a los niños? ¿A qué personas pueden mostrar Udes. amor? ¿Cuál es el segundo consejo? ¿Qué pasa cuando trabajamos bien? ¿Ha experimentado Ud. esa satisfacción? ¿Recuerda en qué momento, más especialmente? ¿Qué nos ocurrirá si trabajamos y queremos a quienes nos rodean?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Cópiense los tres primeros párrafos de la lectura como si se dirigieran los consejos a un solo niño.



24.

LOS CUENTOS DE HADAS

Suena el timbre y sale Elvirita corriendo a recibir a su amigueta Luisa, que le había prometido visitarla.

— ¡Qué bonito vestido traes! — exclama Elvira, después de besar a su amigueta. — ¿Cuándo te lo compró tu mamá?

— ¿No lo conoces? — exclama Luisa riendo. — Es el vestido gris del año pasado. Mamá me lo tiñó de azul y lo reformó y aquí lo tienes nuevo.

— Pues ha quedado precioso — dice María, la hermana mayor de Elvira; — tu mamá es muy hábil.

Después de haber jugado un rato en el patio, vienen a sentarse las niñas en el comedor y se ponen a hojear un libro muy lindo que le acaba de regalar su padrino a Elvirita. Son cuentos de hadas. Allí se ve a esos seres maravillosos

transformando con su varita a los enanos feos en príncipes hermosos; las chozas, en palacios; los zapallos, en carrozas, y otros mil prodigios.

— ¡Cómo me gustaría ser hada! — exclama de pronto Luisa.

— ¿Y por qué? — pregunta María que estaba bordando y levantó la cabeza con una sonrisa al oír ese deseo.

— Pues... para hacer que todo fuese hermoso a mi alrededor...; para arreglar todo lo que anda mal...; para dar lindas sorpresas...; para que todos fueran felices.

— Si ese es el papel de las hadas, yo conozco algunas.

— ¿Cómo? — exclama Luisa incrédula.

— Sí, y tú también las conoces. A tu lado tienes una que se ocupa continuamente en tu bienestar, que no piensa sino en tu dicha. ¿Qué hace tu mamá, sino tratar de hacer la vida agradable a los suyos? ¿No es cosa de hadas haber transformado un vestido viejo en uno nuevo y elegante? ¿Podrían hacerlo acaso todas las señoras que tú conoces?

— No...

— Pues esa habilidad, ese ingenio para sacar partido de lo que a otros les parece inservible, para embellecer la vida con elementos muy sencillos, es la varita mágica de las hadas.

— Sí — dice Elvira. — Pero, ¡la otra varita era tan cómoda! Bastaba tocar las cosas para transformarlas.

— Las hadas hacen con facilidad lo que parece difícil a los demás; porque se han ejerci-

tado mucho — contesta su hermana. — Las manos perezosas nunca serán manos de hada. Yo sé de unas manos — agrega, mirando a Elvirita — que nunca llegarán a ser manos de hada, si se empeñan en dejar siempre abandonada la labor.

— ¡Oh! ¿Cómo va a ser hada una niña como nosotras? Eso es bueno para las personas mayores.

— ¿Y por qué no? ¿Acaso no pueden las niñas prestar mil servicios, en concordancia con sus fuerzas, a sus padres, a sus hermanos, a sus compañeras? ¿No pueden dar muchas sorpresas agradables que siembran la vida de alegrías? Basta muchas veces una sonrisa alegre, una contestación cariñosa, para disipar un momento de malhumor. Para ser hada, sólo hace falta tener buena voluntad y un deseo firme de hacer felices a los que nos rodean.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Hadas*: seres dotados de un poder muy grande, inventados por la imaginación de los antiguos. *Hojea*: pasar rápidamente las hojas de un libro. *Enanos*: seres muy pequeños. *Prodigio*: cosa sorprendente y que parece imposible.

CUESTIONARIO. — ¿Qué eran las hadas? ¿No hay personas en la vida real que tienen el secreto de hacer felices a quienes las rodean? ¿Qué hada tienen todos los niños a su lado? ¿Qué hace la madre por sus hijos? ¿No podemos todos tratar de hacer la vida más agradable a nuestro alrededor? ¿Qué puede hacer usted en su casa?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Cópiese el último párrafo de la lectura subrayando las palabras que están en plural.



25.

LA BUENA HADA

Luisa ha decidido ser una hada, es decir, esforzarse en hacer la vida más agradable a los que la rodean.

En vez de pasarse las horas jugando o leyendo cuentos, como antes, abre bien los ojitos y pone atención a lo que pasa a su alrededor, para no dejar escapar las ocasiones de ejercer sus nuevas funciones de hada.

Cuando está su mamá preparando la comida, va Luisa a la cocina y trata de ayudarla en las cosas que están a su alcance: pela las papas y las corta con cuidado, lava la ensalada... Luego, sin hacer ruido, se va al comedor. Levanta el

tapete de la mesa y pone el cubierto, con mucho cuidado, para que no falte nada. Se esconde en seguida detrás de la puerta, para gozar de la sorpresa de su mamá. En efecto, al entrar, exclama ésta:

— ¡Cómo! ¿Quién ha puesto el cubierto? Es mi Luisa, seguramente — y abraza a la niña que sale riendo de su escondite.

Cuando se oye la llave en la cerradura, corre al encuentro de su papá, y éste olvida las fatigas del día ante esa carita cariñosa que le está esperando en su casa.

Después de saludarle, le trae el saco que usa en casa y se lleva el otro; lo cepilla cuidadosamente y revisa los botones.

— ¡Ah! aquí hay uno flojo. Voy a coserlo en un momento, así no se caerá.

Al vestirse, para salir, al día siguiente, papá le dice a mamá:

— Se está cayendo un botón de mi saco. Mira... ¿Cómo? ¡Ya está cosido! — En ese momento encuentra su mirada los ojos brillantes de Luisita y comprende quién le ha causado la sorpresa.

— ¡Es mi hijita! Y ¡qué bien cosido está! Gracias, Luisita.

Ayer, en la escuela, durante un recreo, se cayó su hermanito, jugando, y se hizo un desgarrón en el guardapolvo. Lloraba desconsolado, porque sabía que su mamá le regañaría al verle llegar así. Luisita, que antes no hacía gran caso de las lágrimas de su hermanito, corrió a consolarle. Le limpió lo mejor que pudo las manchas, y como era día de labor y había llevado

aguja, empleó el recreo siguiente en coser el desgarrón. Así quedó Pedro limpio y aseado, y volvieron los dos hermanos muy contentos a casa.

Le ocurre una cosa curiosa a Luisita: antes se aburría muchas veces; ahora siempre está distraída, observando todo lo que ocurre a su alrededor e ingeniándose de mil modos para sorprender agradablemente a los demás.

Además todo lo hace con gusto, porque goza de antemano de la satisfacción que va a procurar a los demás, y la encanta ver que puede, ella, tan pequeña, procurar tantos placeres. Verdaderamente tenía razón la hermana de su amiga: todas podemos ser hadas y sembrar alegrías; todas tenemos una varita mágica, que es la buena voluntad. Sólo de nosotras depende emplearla o dejarla olvidada sin servir para nada.

Y el mejor modo de ser feliz consiste en tratar de hacer felices a los que nos rodean.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Funciones:* ocupación, empleo. *Alcance:* capacidad.

CUESTIONARIO. — ¿De dónde nació en Luisita la idea de ser hada? ¿Qué sorpresas le da la niña a su mamá? ¿Y a su papá? ¿Qué satisfacción experimenta con su nueva conducta? ¿Se preocupa Ud. alguna vez de dar sorpresas a los suyos? ¿Qué servicios, con esfuerzo, podría prestar a sus padres, a sus hermanos, a sus compañeros?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Hágase una lista de los sustantivos femeninos y otra de los masculinos encerrados en las primeras líneas de la lectura.



26.

EL TESORO DEL PAIS ARGENTINO

Las catorce provincias argentinas, un día,
Reuniéronse a la sombra protectora del Ande,
Para saber cual de ellas, dichosa poseía
Del país lo más noble, más hermoso y más grande.

Mentó la sabia Córdoba su claustro de doctores;
Tucumán sus ingenios y sus cañaverales;
San Luis, sus tersos mármoles, rayados de colores;
Corrientes y Santiago sus selvas tropicales;

La Rioja y Catamarca, sus valles y montañas;
Salta y Jujuy, sus bellas y antiguas heredades;
San Juan la vena de oro que hierve en sus entrañas;
Buenos Aires, sus pampas cubiertas de ciudades;

Santa Fe, sus pobladas y fértiles campiñas;
Entre Ríos, sus costas de perlas y esmeraldas,
Y Mendoza, la sangre de las pomposas viñas,
Que cuelgan de sus cerros tejidas de guirnaldas.

Presente la República, alzó la faz altiva:
— Ninguna de vosotras en sus lindes encierra —
Les dijo noblemente, — como dueña exclusiva,
La más preciada joya de la argentina tierra.

En todos vuestros campos existe ese tesoro;
Donde hay un argentino se encuentra por doquiera
¿Cuál es? — le preguntaron las provincias en coro.
Ella, mostrando el cielo, repuso: — La bandera.

Y entonces las provincias, tendiéndose las manos,
Clamaron inspiradas por la gracia divina:
— Es cierto. Ni ciudades ni montañas ni llanos.
¡Es nuestra mayor gloria la Bandera Argentina!

CARLOS OCTAVIO BUNGE

PALABRAS EXPLICADAS. — *Mentó*: citó. *Claustro*: junta de los profesores de una universidad. *Ingenios*: fábricas de azúcar. *Here-dades*: fincas de campo. *Lindes*: límites.

CUESTIONARIO. — Indíquese en el mapa el lugar de cada provincia. ¿De qué se enorgullece cada una? ¿Tenían razón las provincias al decir que cada una poseía el mejor tesoro de la República? ¿Qué dijo la República? ¿Por qué es la bandera su mejor tesoro?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Pónganse en una columna los nombres propios y en otra los comunes que encierran las tres primeras estrofas de la lectura.

TODO TRABAJA

Juanito ha resuelto dar un paseo esta mañana en vez de ir a la escuela. ¡Está tan hermosa la mañana! Brilla el sol, cantan los pájaros y las flores embalsaman el aire.

En su paseo encuentra un gatito blanco que se está lamiendo con gravedad.

Juanito lo invita a jugar.

— Miau, miau... No tengo tiempo ahora.

Primero he de lavarme y luego me pondré a buscar el almuerzo: yo carezco de una mamá que me lo tenga preparadito para las doce, como tú. Mejor harías en ir a lavarte las manos, te las veo bastante sucias.



Juan se mira las manos: tiene razón el gatito; pero como no le agrada mucho recibir lecciones de

un gato, da media vuelta sin decir nada.

¡Ah! Allí está el perro del verdulero, que es amigo. Conése sí que va a pasar un buen rato.

— ¿Cómo te va, Lobo? ¿Damos una carrera? Una, dos...

— Guau, guau — dice Lobo. — Yo no puedo

jugar ahora. Tengo que guardar el carro de mi amo, mientras él entra en las casas. Pero tú, ¿qué haces que no vas a la escuela?

— ¡Qué fastidio!

— piensa Juanito, alejándose. Todo le sale mal esta mañana.

Empieza a sentirse cansado y algo arrepentido. Los libros le pesan mucho y se echa en la hierba para descansar un rato.

Por el suelo se arrastra una oruga. ¡Qué fea es la pobre!

— Vamos, tú al menos vas a jugar conmigo — le dice.

— ¡Qué esperanza! Tengo mucho que hacer. Voy a tejer mi capullo para poder transformarme en una linda mariposa.

— ¡Tú cambiarte en mariposa! ¡Qué pretensiones! — y se echa Juan a reír.

— Pues, ¿qué tiene de particular? — dice la oruga ofendida. — ¿Acaso no vas tú a la escuela para transformarte de borriquito en hombre de



provecho? Y falta te hace, pues veo que eres muy ignorante.

Las palabras de la oruga humillan a Juan y le hacen reflexionar. Ve que en el mundo todos tienen que trabajar, y que si él es desaplicado será siempre un ignorante, de quien se burlarán hasta las orugas. Emprende el camino de su casa, cabizbajo y resuelto a no faltar más a la escuela.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Embalsaman*: perfuman. *Cabizbajo*: con la cabeza baja. *Oruga*: larva de algunos insectos.

CUESTIONARIO. — ¿Qué piensa Juanito al irse de paseo? ¿Qué lección le da el gato? ¿Qué consejo le da el perro? ¿Ha visto Ud. orugas? ¿Qué ejemplo le da la oruga? ¿Qué conclusión saca Juanito? ¿Qué enseñanza debemos sacar nosotros de este cuento?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquense los nombres simples y los compuestos que hay en el último párrafo de la lectura.



28.

LA INTELIGENCIA

Aunque parecemos completamente débiles y desarmados cuando venimos al mundo, hasta tal punto que, durante muchos años, necesitamos para vivir los cuidados y el cariño vigilante de nuestros padres, sin embargo, traemos todos al nacer un tesoro que, si sabemos aprovecharlo, nos ayudará a prosperar, cualquiera que sea nuestra condición, y nos permitirá vencer todos los obstáculos.

Ese tesoro es la inteligencia. Brilla como una débil lucecita en el cerebro del recién nacido, y, cuanto mayor desarrollo se consigue darle, mayores bienes produce.

Cultivar nuestra inteligencia, instruirnos, es, pues, una de las cosas más importantes de la

vida, y por eso van los niños a la escuela. Cuanto más trabajador es un niño, no sólo es más feliz en el presente, pues todos estiman y quieren al niño estudioso, sino que se prepara un porvenir feliz.

En primer lugar, la persona instruída se gana más fácilmente la vida. Cualquiera que sea la profesión a que se dedique, le será fácil hacer su trabajo con rapidez y perfección.

Además, la instrucción es una fuente de satisfacciones muy nobles; pues nos permite ayudar en muchas cosas a aquellos a quienes amamos, nos permite evitar mil molestias a nuestros padres que tanto se han sacrificado por nosotros, y eso, aun mientras estamos en la escuela.

De nosotros, pues, depende sacar partido de ese tesoro inagotable y mágico; pues, al revés de los otros tesoros que disminuyen a medida que vamos gastándolos, la inteligencia se desarrolla con el ejercicio y cada cosa nueva que aprendemos nos resulta más fácil que las anteriores.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Desarmados*: sin defensa. *Vigilante*: que vela con cuidado. *Prosperar*: mejorar de suerte. *Mágico*: que produce efectos extraordinarios.

CUESTIONARIO. — ¿Cuál es el tesoro que poseemos todos? ¿Qué hace falta para que podamos aprovecharlo? ¿Quiénes sacan mejor partido de él? ¿Por qué vienen Uds. a la escuela? ¿Qué ventajas trae la ilustración? ¿En qué pueden ayudar los niños a sus padres? ¿De quién depende el aumentar ese tesoro que poseemos?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquense los derivados de: débil, mundo, cuidado, cariño, feliz, trabajo.



29.

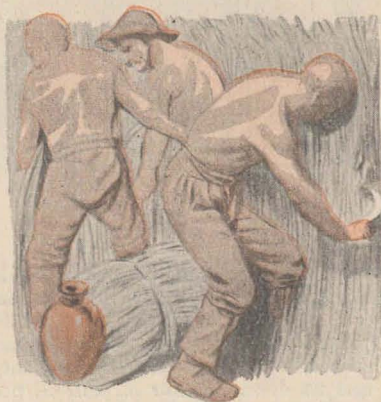
HISTORIA DE UN PEDAZO DE PAN

Ernesto, cansado de comer, tiró al suelo el pedazo de pan que le habían dado para la merienda. Su papá, que le había visto, le dijo:

— Acabas de tirar un pedazo de pan, porque no sabes cuántos esfuerzos han sido necesarios para producirlo. Recógelo, y luego te contaré su historia.

— Este pedacito de pan — continuó, tomándolo en la mano — ha hecho trabajar a muchos

hombres. Primero el labrador sembró la semilla, después de haber removido la tierra para que la recibiera. La naturaleza vino entonces en ayuda del hombre para hacer brotar la semillita. La tierra la alimentó, la lluvia la fecundó con su riego, el sol con su calor, y gracias a la



reunión de tantos elementos, salió al fin una yerba verde muy pequeñita y muy débil. Fué creciendo, mecida por el viento; en su extremidad se formó una espiga llena de granos a la que dieron hermoso color dorado los rayos del sol.

Vinieron entonces los segadores a cortar el trigo, y luego lo ataron en haces. Esos haces pasaron a la trilladora que separó la paja del grano. El grano, metido en bolsas fué llevado al molinero, que molió el trigo y lo transformó en harina fina y blanca.

Luego el panadero mezcló la harina con agua, sal y levadura. Con la pasta obtenida, cocida en el horno hizo este pan dorado y tierno.

En fin, para que tú puedas comerlo, ha sido preciso que tu padre gane dinero para comprarlo.

Ya ves cuántos elementos ha sido necesario combinar para producir un simple pedazo de

pan: el trabajo del labrador, los jugos de la tierra, la frescura de la lluvia, el calor del sol, el esfuerzo de los segadores, del molinero, del panadero y de tu padre. Cuando tiras un pedazo de pan haces inútil esa larga cadena de esfuerzos.



PALABRAS EXPLICADAS. — *Haces*: porción de mieses o de leña atada. *Levadura*: substancia agria que se agrega a la masa del pan para que fermente.

CUESTIONARIO. — ¿Con qué se hace el pan? ¿Cuántas personas tienen que trabajar para hacerlo? ¿Qué es necesario además del esfuerzo del hombre? ¿Por qué no debemos tirar el pan? Si nos sobra un pedazo de pan, ¿qué debemos hacer de él?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquense las palabras derivadas que hay en el último párrafo de la lectura, y dígase cuál es la palabra primitiva correspondiente.

LA MODESTIA

30.



Por las flores proclamado
Rey de una hermosa pradera,
Un clavel afortunado
Dió principio a su reinado
Al nacer la primavera.
Su voluntad poderosa,
Porque también era uso,
Quiso una flor para esposa,
Y regiamente dispuso
Elegir la más hermosa.
Lujosa la corte brilla,
El rey admirado duda,
Cuando ocultarse sencilla
Vió una tierna florecilla,
Entre la hierba menuda.
Y por si el regío esplendor
de su corona le inquieta,
Pregúntale con amor:
— ¿Cómo te llamas?

— Violeta —

Dijo temblando la flor
— ¿Y te ocultas cuidadosa,
Y no luces tus colores,
Violeta dulce y medrosa,
Hoy que entre todas las flores
Va el rey a elegir esposa?
Siempre temblando la flor,
Aunque llena de placer,
Suspiró y dijo:

— Señor,

Yo no puedo merecer
Tan distinguido favor.
El rey suspenso la mira
Y se inclina dulcemente;
Tanta modestia le admira;
 Su blanda esencia respira,
Y dice, alzando la frente:
— Me depara mi ventura
Esposa noble y apuesta;
Sepa si alguna murmura,
Que la mejor hermosura
Es la hermosura modesta.

José Selgas.



PALABRAS EXPLICADAS. — *Pradera*: campo en que se deja crecer la hierba para pasto del ganado. *Corte*: personas que acompañan a un rey. *Suspenso*: conmovido, admirado. *Blanda*: suave, delicada. *Ventura*: dicha.

CUESTIONARIO. — ¿Por qué le llamó la atención la violeta al clavel? ¿Qué es la modestia? ¿Por qué eligió el clavel a la violeta? ¿Es necesario alabarse uno a sí mismo para que le estimen? ¿Qué les pasa a las personas modestas? ¿Y a las vanidosas?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquense los derivados de las palabras siguientes: *flor*, *rey*, *primavera*, *corte*, *corona*, *favor*, *ventura*, *noble*.

31.

LA ECONOMIA

— Mamá — dice Pablo muy animado, — han llegado unos vecinos nuevos a la casita de enfrente. Ahora se están instalando. ¿No los conoces?

— Sí — contestá su mamá. — Es un matrimonio anciano que todos conocen y respetan en el pueblo. Eran muy pobres en su juventud, y trabajaban mucho. El era carpintero y ella lavaba ropa. A pesar de su pobreza, trabajaron y economizaron tanto, que han podido educar a sus hijos y les ha quedado lo suficiente para pasar una vejez descansada y tranquila. Ya ves, hijo mío, lo que puede la economía.

— Sí — dice Pablo; — pero yo no tengo dinero, no puedo economizar.

— ¿Por qué no? Si tienes cuidado de no romper tus cuadernos, si no pierdes los libros, si no desgarras ni manchas la ropa, tendremos que comprarte menos cosas y ese dinero que gastaremos de menos en ti, podremos economizarlo.

Un niño cuidadoso puede hacerle ahorrar a sus padres mucho dinero.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Carpintero*: el que tiene por oficio trabajar la madera. *Desgarras*: rompes.

CUESTIONARIO. — ¿En qué consiste la economía? ¿Qué consecuencias tuvo para el matrimonio de la lectura? ¿Cómo puede economizar un niño? ¿Tiene Ud. siempre cuidado con sus útiles y su ropa?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquense las palabras concretas de la cláusula siguiente: “El niño que tiene cuidado de no romper los cuadernos, de no perder los libros, de no manchar la ropa, de no gastar los zapatos, arrastrando los pies o metiéndose en el barro, les ahorra mucho dinero a sus padres”.

32.

EL PORVENIR DE LA PATRIA

Los esfuerzos individuales son los que producen los grandes resultados; es dar prueba de patriotismo el esforzarse por llegar a ser un hombre instruído. El porvenir pertenece a los niños. Si todos los niños estudian, el porvenir nacional será más hermoso. Las generaciones nuevas agregarán algo a la gloria y a la dicha de la patria. Desgraciado de un país, si, durante veinte años, fuesen perezosos sus niños. No hay una sola nación en el mundo, cuya decadencia no fuese segura, si los niños se empeñaran todos en ser ignorantes.

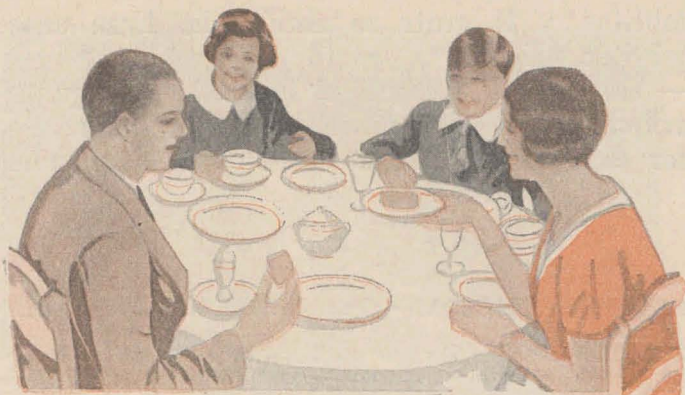
Es, por consiguiente, un mal ciudadano, que no ama a su patria, ni a la humanidad cuyo destino está ligado con ésta, el niño que no aprende sus lecciones, que no hace sus deberes, que no siente desde la infancia el amor hacia lo bueno, el amor hacia el deber.

P. J. STAHL.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Porvenir*: tiempo que ha de venir. *Individuales*: lo que hace cada uno. *Generaciones*: grupos de hombres. *Decadencia*: ruina.

CUESTIONARIO. — ¿Qué es lo que hace la grandeza de la patria? ¿Quiénes serán los ciudadanos de mañana? ¿De quién depende, entonces, que el porvenir de la patria sea hermoso? ¿Qué pasará si los niños no estudian? ¿Qué será de la patria si está poblada y dirigida por hombres ignorantes? ¿Cuál es el modo de mostrar vuestro amor a la patria?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Cópiense las primeras líneas de la lectura subrayando los nombres abstractos.



33.

LA PALABRA MAGICA

Es la hora de cenar: toda la familia está sentada a la mesa.

El vaso de Mariquita está vacío.

— ¡Mamá, agua! — dice Mariquita.

Su mamá no contesta.

— Quiero agua, mamá — repite Mariquita.

Pero mamá en vez de echarle agua, empieza un cuento:

— Había una vez una gruta maravillosa que encerraba muchas cosas buenas, y la gente, que había oído hablar de aquellos tesoros, hacía todos los esfuerzos imaginables para alcanzarlos; unos daban grandes martillazos, otros trataban de abrir agujeros, otros gritaban y se enojaban; pero la gruta seguía siempre cerrada. Por fin, un día, llegó un hombre que, tranquilamente, dijo unas

palabritas, y la gruta se abrió sola. Eran unas palabritas mágicas.

— Eran “¿Si me haces el favor?” — pregunta Mariquita, que tiene mucha habilidad para adivinar el significado de los cuentos de su mamá.

M. DUPIN.

PALABRA EXPLICADA. — *Gruta*: cavidad abierta en el seno de la tierra.

CUESTIONARIO. — ¿Por qué no le dió agua la mamá a Mariquita? ¿Qué significa el cuento que relata? ¿Cómo debemos medir las cosas? ¿Qué pensarán de nosotros si no?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Fórmense los diminutivos de hora, mesa, vaso, cuento, cosa, gente, tesoro, agujero, mano, pie.



34.

LA HERMANA MAYOR

Era una niña de diez años; pero en su carita y en sus ademanes se leía la formalidad de una persona mayor. Había muerto su madre al nacer la hermanita menor, y se encontró, a los ocho años, con la tarea de cuidar de sus hermanitos.

Su hermanita fué para ella una muñeca viva: la cuidaba, la mecía, la bañaba, la paseaba y se llenaba de orgullo, al oír los elogios de cuantos veían a aquella chiquita tan rolliza y saludable y siempre risueña.

Tenía además varios hermanos, a cual más travieso y descuidado. No pasaban día sin pelearse y hacer mil diabluras, cuyo resultado era siempre romper y ensuciar la ropa. Con paciencia ejemplar, la hermana mayor limpiaba, remendaba, planchaba sacos y pantalones, y conseguía

siempre, por no sé qué milagro de habilidad, dar aspecto decente y aseado a los tres diablillos.

Poco a poco, a fuerza de cuidarlos, logró infundir en aquellos muchachos indóciles algo de su propia delicadeza, de su horror a las manchas, y por la influencia del ejemplo, mucho más eficaz que las reprensiones, se fueron convirtiendo éstos en niños cuidadosos y aseados.

También les hacía repetir las lecciones, revisaba sus deberes a ver si no habían dejado faltas, y por ese medio iba completando su instrucción; pues, tantas ocupaciones no le dejaban tiempo para asistir a la escuela: era su única pena.

Gracias a su dulce influencia, llegaron a ser los tres diablillos hombres de provecho y la hermanita, una niña activa y hacendosa.



PALABRAS EXPLICADAS. — *Rolliza*: gruesa, *Hacendosa*: trabajadora.

CUESTIONARIO. — ¿Qué edad tenía la hermana mayor? ¿A pesar de ser una niña pequeña, qué hacía con su hermanita? ¿Cómo se portaba con sus hermanos? ¿Se enojaba con ellos? ¿Cómo los hizo cambiar? ¿Cuál era su única pena? ¿Habría perdido ella el tiempo como hacen algunas niñas, si hubiera podido asistir a la escuela? ¿Qué deben pensar los niños que pueden estudiar?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquense los diminutivos de la lectura. ¿Con qué palabras se ha formado cada uno?



35.

LA VIDA DE LA ESCUELA

Mirad, mirad: en tropa bulliciosa
Se desborda en los patios tumultuosos,
Como bullente río que se explaya,
La infantil multitud. Gritos ahogados,
Alegres carcajadas y carreras,
Nombres mal pronunciados,
Y voces que se llaman a porfía;
Doquiera palpitando la alegría,
Doquiera vida sin cesar manando,
Y doquiera en los pechos juveniles
Del porvenir la vida fermentando.
Mas luego cesa el ruido, y todo quieto
Se mira en calma, como si un secreto
Poder todos los ecos acallara.
Sólo en las alas del ambiente quedan
Vagos ecos que ruedan
De la anterior y vívida algazara;
Y en medio del silencio, tenues ruidos
Que aun parecen vibrar en los oídos.

PRUDENCIO MIGONI.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Bulliciosa*: ruidosa. *A porfía*: a cual más. *Ecos*: ruidos.

CUESTIONARIO. — ¿Qué nos describe el autor en los primeros versos? ¿Por qué gritan Uds. y juegan con tanto gusto en los recreos? ¿Qué ocurre luego? ¿Por qué cesan los ruidos? ¿Ocurre lo mismo en esta escuela?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquese un sinónimo de las palabras siguientes: *mirad*, *bulliciosa*, *desborda*, *bullente*, *carcajadas*, *doquiera*.

36.

LOS OJOS Y SUS ORGANOS PROTECTORES

Los ojos se hallan en sitio elevado para descubrir mejor los objetos. Como son muy sensibles, era preciso que estuviesen resguardados; así es que se hallan en las dos cavidades llamadas órbitas, rodeados de paredes que los preservan.

La parte saliente del cráneo les sirve como de techo; las cejas, al fruncirse, templan la impresión de la luz demasiado viva que los irritaría; los párpados, como las hojas de una ventana, se cierran cuando necesitamos del sueño.

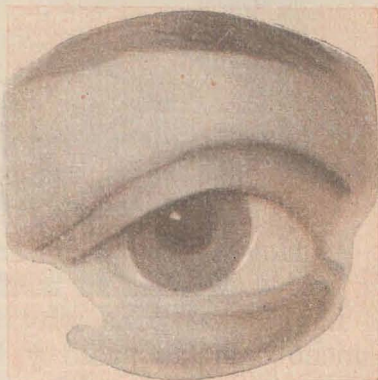
El ojo está cubierto por delante con una membrana transparente llamada conjuntiva; es como un cristal que preserva el órgano de la influencia del aire, mientras están abiertas sus ventanas.

J. BALMES.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Elevado*: alto. *Resguardados*: protegidos. *Membrana*: tejido orgánico muy fino.

CUESTIONARIO. — ¿Dónde están situados los ojos? ¿Por qué se hallan protegidos? ¿Se irritan fácilmente los ojos? ¿Qué debemos hacer para evitarlo?

EJERCICIOS DE LENGUAJE. — Cópiese el párrafo primero de la lectura, reemplazando las palabras siguientes por otras del mismo sentido: *elevado, objetos, sensibles, preciso, resguardados, cavidades.*





37.

LA VISITA

— Hoy te voy a llevar conmigo de visita — le dice a Marcela su mamá.

La niña se pone muy alegre, porque le gusta mucho salir de paseo y lucir su vestido nuevo.

Van a visitar a la madrina de Marcela, que es una señora anciana muy cariñosa.

Esta las recibe con mucha cordialidad y besa a su ahijada, preguntándole si es buena y si trabaja mucho. Marcela contesta a todas las preguntas con voz clara y sonrisa alegre.

Luego empiezan a conversar las dos señoras. A la niña se le ocurren algunas reflexiones; pero sabe que una niña bien educada no debe interrumpir a las personas mayores, sino esperar a que la interroguen para hablar. Se contenta con escuchar, sin agitarse en la silla ni hacer ruido.

Cuando llega la hora de tomar el té, se sienta muy juiciosa donde le indican. Revuelve el azú-

car con cuidado para no derramar el té con leche en el platillo, y lo toma sin mancharse.

En la mesa hay unas masitas muy sabrosas: justamente las que ella prefiere; pero se guarda muy bien de tocarlas hasta que le ofrece su madrina. Antes de aceptar, mira a su mamá, para leer en sus ojos si puede hacerlo sin ser imprudente. Cuando los ojos hacen seña de que no, tiene el valor de rehusar, a pesar de la insistencia afectuosa de su madrina, porque sabe que no hay nada más feo que una niña glotona.

Después de un rato, empieza a aburrirse; porque la conversación recae sobre cosas que ella no entiende apenas. Pero no por eso pone mala cara o manifiesta cansancio.

Su conducta la hace tan simpática que, al despedirse, exclama la madrina, dirigiéndose a su mamá:

— ¡Cómo le envidio esta niña tan buena y tan bien educada! Será más tarde una joven encantadora que sólo le dará a usted satisfacciones. Para mí, es una dicha tener una ahijada tan buena.

La alegría de haber contentado a su mamá y de verse querida y estimada, le compensa grandemente a Marcela las molestias insignificantes de la visita, y se vuelve a casa muy contenta.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Cordialidad*: afecto. *Rehusar*: no aceptar lo que nos ofrecen. *Compensa*: desquite.

CUESTIONARIO. — ¿A quién va a visitar Marcela? ¿Qué hace mientras conversan las señoras? ¿Cómo se porta mientras se toma el té? ¿Se divierte mucho? ¿Lo manifiesta? ¿Qué hubiera hecho una niña mal educada? ¿Qué dicen de Marcela?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Fórmense los aumentativos de *visita*, *alegría*, *voz*, *plato*, *casa*, *mano*, *ojos*.



38.

LA NATURALEZA

¡Cuántas cosas hermosas hay a nuestro alrededor! Y no gozamos de ellas, porque las miramos distraídamente, sin fijarnos.

¡Qué hermoso es el sol que lo llena todo con su alegre luz! Sus rayos parecen una varita mágica; hacen brillar las flores y las hojas con colores más vivos.

Son hermosas las flores, tan delicadamente formadas y cuyo perfume embalsama el aire; son hermosas las mariposas que vuelan alegremente; es hermoso el cielo, azul y transparente durante el día, y sembrado de estrellas que brillan en su fondo obscuro, cuando llega la noche.

Hasta la humilde hierba es hermosa: ved cómo resplandece en ella la gota de agua cuando la toca un rayo de sol.

Son hermosos los durazneros, cubiertos de flores, que parecen un enjambre de mariposas rosadas, prontas a emprender el vuelo.

Son hermosas las enredaderas que suben caprichosamente, dando mil vueltas y extendiendo sus delicadas hojas y sus fragantes flores como una hermosa colgadura.

Si supieseis observar cada animal, cada planta, descubriríais en ellos cosas hermosas que os encantarían.

Aprended a mirar a vuestro alrededor; a gozar de todas las cosas hermosas que os rodean: de la flor que se abre a vuestro paso, del rayo de sol que entra alegremente por la ventana, de la canción del viento, de las formas caprichosas de las nubes, del canto de los pájaros, de los resplandores del crepúsculo, del encanto melancólico del otoño, de la tristeza del invierno, de la alegre dulzura de la primavera, del calor del verano, de los infinitos aspectos de la naturaleza siempre nueva.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Varita mágica*: que tiene el poder de transformar las cosas. *Embalsamada*: perfumada. *Fragantes*: olorosas. *Colgadura*: adorno de tapices o cortinas que cuelgan. *Crepúsculo*: claridad que hay desde que raya el día hasta que sale el sol, y desde que éste se pone hasta que es de noche.

CUESTIONARIO. — ¿Qué flores conoce Ud.? Diga en qué consiste su belleza (forma de los pétalos, color, disposición de la flor en la rama, perfume). ¿Pasa Ud. por algún jardín o alguna plaza al venir a la escuela? ¿Qué cosas hermosas ve Ud. allí? ¿Qué cosa hermosa podemos ver en todas partes? ¿Cómo le parece más hermoso el cielo: durante el día, en el crepúsculo o en la noche? ¿Por qué? ¿Qué cambios produce un rayo de sol al penetrar en la clase o en el patio de la escuela?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Fórmense los diminutivos de: *cosa, sol, rayo, flor, hoja, mariposa, cielo, estrella, noche, vuelta, animal.*



LA HERIDA

Las niñas están jugando alegremente durante el recreo, cuando, de pronto, estallan gritos y lloros; una de las alumnas se ha caído y se ha lastimado la mano. Acude solícita la maestra, y después de consolar a la niña, se la lleva para curarla. Primero le lava la mano.

— ¡Ay! no, señorita, que me hace mucho daño —

exclama la niña, echando a llorar de nuevo; — déjeme, déjeme así.

— Eso no es posible, Julita — dice la maestra. — Si no se lava cuidadosamente una herida y no se quita toda la tierra que haya quedado en ella, se infectará y empezará luego a supurar. Ya ves qué fácil es evitarlo, sufriendo ahora un momento.

Ahora te voy a poner un poquito de tintura de yodo, para desinfectarla. Te va a quemar;

pero eso pasa pronto. En cambio, el yodo matará los microbios, y tu herida cerrará muy pronto. Si en otra ocasión no tuvieras tintura de yodo, o fuera antigua, puedes emplear agua oxigenada.

Es muy importante lavar y desinfectar cualquier rasguño o herida.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Solícita*: con prontitud y afecto. *Se infectará*: se corromperá. *Supurar*: formar pus o materia. *Microbio*: ser vivo, muy pequeño, que produce las fermentaciones.

CUESTIONARIO. — ¿Qué ocurriría si Juanita no se dejase curar la herida? ¿Qué debemos hacer siempre que tengamos algún rasguño o herida? ¿Después de lavarla, con qué debemos desinfectarla? ¿Qué hay que tener en cuenta antes de usar la tintura de yodo? Si es antigua, ¿qué podemos emplear?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Cópiese el primer párrafo de la lectura, subrayando los artículos.



Dulce nombre que vibra y centellea,
Es el nombre de patria bendecido;
El mueve el corazón, late en la idea
Y arrulla con su mágico sonido.

La patria es el hogar donde nacemos;
La patria es el rincón donde morimos;
La plegaria primera que aprendemos,
La caricia postrer que recibimos.

Patria es el suelo venerable y santo
Que el hombre siempre embellecer procura;
El habla maternal y el primer canto,
El aire bienhechor, la luz más pura...

La patria es fe, la patria es heroísmo,
Fe del mártir, emblema del soldado,
Lazo del porvenir que une al pasado,
Como puente de luz, sobre un abismo.

Leopoldo Díaz.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Centellea*: produce destellos. *Late*: palpita. *Arrulla*: canta con dulce suavidad.

CUESTIONARIO. — ¿Qué representa el nombre de patria para un niño argentino? ¿Por qué amamos tanto a la Patria? ¿Por qué sentimos orgullo al pensar en los grandes hombres argentinos? ¿Qué debemos hacer para ser dignos de nuestra hermosa Patria?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Póngase los artículos determinativos que exige el sentido en el párrafo siguiente: “— nombre de Patria suena dulcemente en todos — oídos. El evoca — dicha de — hogar, — caricias maternas, — juegos de — escuela, — felicidad de — niñez y — esperanzas de — corazón”.

41.

LA CORTESIA

Juanita es una niña muy golosa: los dulces y la fruta son su encanto, y, para ella, el elemento principal de las comidas es el postre.

Cuando se sienta a la mesa, sus miradas van primero al aparador, a ver qué habrá de postre. Hoy ve una frutera con unos duraznos muy hermosos. El que está encima de todos, particularmente, es maravilloso; al ver su piel aterciopelada y su hermoso color se hace la boca agua: está en ese punto de madurez en que el durazno se deshace en la lengua con un perfume delicioso. Juanita no deja de echarle miradas codiciosas durante la comida, y, en cuanto aparece la frutera en la mesa, exclama, alargando el dedito, con los ojos brillantes:

— ¡Ese para mí!

— ¿Por qué quieres ese? — le pregunta su mamá.

— Porque es el más lindo.

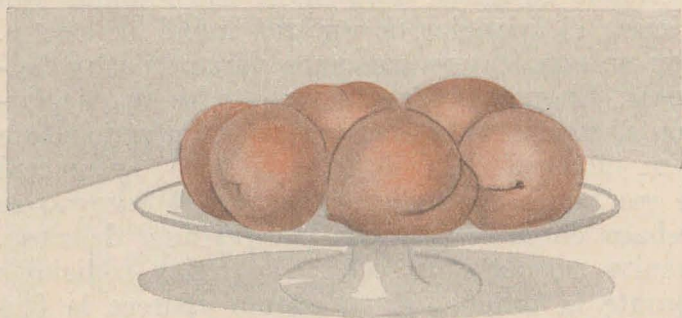
— Entonces, ¿tú quieres que los más feos sean para nosotros? ¿Cuál es el defecto de las niñas que no piensan más que en sí mismas, y quieren para sí todo lo mejor, sin acordarse de los demás?

— Es el egoísmo — dice Juanita avergonzada.

— Pero yo no había pensado en eso, mamá.

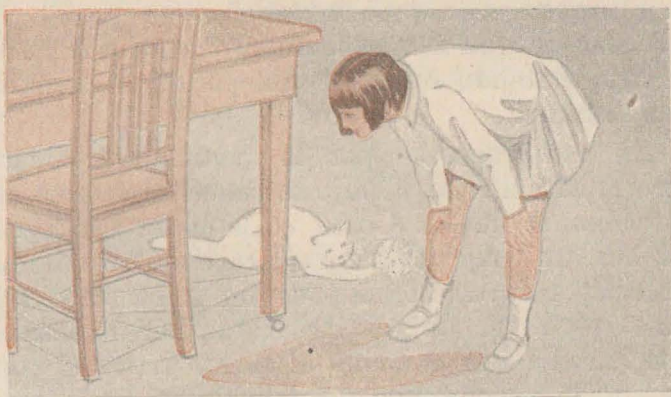
— Ya lo sé, hijita; pero es que siempre debemos pensar en los demás antes de pensar en nosotros. Otras veces me has oído decirte que

es una falta de educación elegir lo mejor, cuando le ofrecen a uno algo; porque las reglas de la cortesía no son sino la aplicación de este sentimiento afectuoso que nos debe inclinar hacia los demás. Siempre que te manifiestes egoísta, cometerás una descortesía.



CUESTIONARIO. — ¿Cuál es el defecto de Juanita? ¿A qué la arrastra ese defecto? ¿Qué debemos pensar siempre antes de servirnos? ¿Qué debemos tomar cuando nos ofrecen frutas o dulces?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquese los artículos indeterminantes en la lectura, diciendo qué nombre acompañan.



42.

LA NIÑA DESORDENADA

Ernestina se queja siempre de su mala suerte; parece que algún duende invisible se empeñara en esconder las cosas cuando las necesita. Si busca en el ropero unas medias, sólo consigue encontrar pañuelos; y basta que necesite un pañuelo, para que el pícaro duende los transforme todos en medias.

— Pero — dirán Uds. — ¿por qué no pone Ernestina cada cosa en un lugar determinado? Si los pañuelos y las medias estuvieran siempre en el mismo sitio, los encontraría a ojos cerrados.

Eso mismo le dice su mamá continuamente. Pero ¡ay! Ernestina tiene un defecto: es muy desordenada.

Ayer estuvo un gran rato tejiendo con afán. Ha aprendido un punto nuevo hace poco, y se

teje un saquito precioso. Pero, de pronto, se acuerda de que le queda un problema que hacer, y deja el tejido sobre la silla para ir a terminar sus deberes.

En esto, aparece por la puerta entreabierta una patita blanca, y luego la cabecita y el cuerpo de Miss, la gatita. Como ve la pieza vacía, emprende un viajecito de exploración. Atraída por el color rosa de la lana, de un salto, sube a la silla, para ver de qué se trata. Sus movimientos hacen rodar el ovillo al suelo, y tras él corre la gatita, encantada de tener con qué jugar. ¡Cómo se divierte! Lo hace rodar con la patita, y luego corre a detenerlo. Ahora por aquí, luego por allá. En estas carreras, se va enredando poco a poco la lana en las patas de la mesa y de las sillas, formando caprichosos dibujos. El tejido se cae al suelo, y se le sueltan unas cuantas mallas.

Cuando se cansa de jugar, la gatita se escurre bonitamente antes de que vengan a castigarla por haberse metido en la habitación.

¡En qué estado encuentra Ernestina su lindo tejido cuando vuelve! La labor en el suelo, el ovillo casi deshecho, y sucia y enredada la lana. A sus gritos acude la mamá, y con su ayuda, logra la niña desenmarañar la lana y tomar las mallas perdidas. Pero, ¡qué diferente es ahora el aspecto de su labor! En vez de aquella lana brillante que daba gusto tejer, tiene su saquito aspecto de cosa gastada y deslucida, antes de haberlo estrenado.

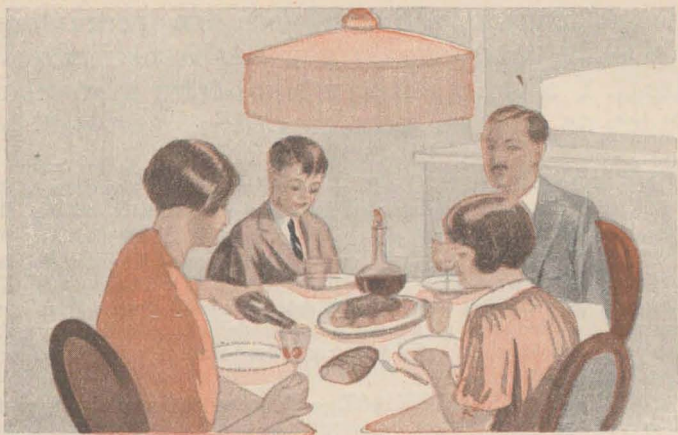
Esta vez toma Ernestina la firme resolución

de no ponerse a hacer nada sin preguntarse: “¿Dónde he dejado lo que estaba haciendo antes?” Y si no está en su sitio, corre a guardarlo antes de empezar otra cosa.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Duende*: diablillo travieso. *Afán*: aplicación, esmero. *Exploración*: investigación, descubrimiento. *Deslucida*: estropeada.

CUESTIONARIO. — ¿Cuál es el defecto de Ernestina? ¿Qué perjuicios le causa? ¿Qué le ha ocurrido con el tejido? ¿Qué debió hacer cuando dejó de tejer? ¿Qué ocurre cuando dejamos las cosas por medio? ¿Recuerda alguna cosa desagradable que le haya ocurrido por causa del desorden? ¿No debemos todos tomar la misma resolución que Ernestina?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Póngase en lugar de la rayita el artículo que le conviene: — desorden es uno de — defectos más perjudiciales. — persona desordenada no sabe nunca dónde están — cosas. Pierde — tiempo y — paciencia. Debemos poner todos — objetos en su sitio después de haberlos usado.



43.

LA UNION EN LA FAMILIA

¡Qué deliciosa es la hora de la cena, en los hogares felices! Es el momento en que se reúne con calma toda la familia.

El almuerzo no ofrece esta intimidad; a veces el padre o los hermanos mayores no pueden almorzar en casa, o las horas de oficina no coinciden con las de la escuela, y apenas se ven unos a otros, apurados por las obligaciones, y mirando el reloj con inquietud.

Pero de noche es muy diferente. Han cesado los trabajos y las preocupaciones: van llegando todos con ese sentimiento de liberación merecido. Ya no hay apuro; pueden cenar tranquilamente y charlar y reír. La noche es para el descanso.

¡Qué momentos de intimidad afectuosa y de alegría! Todos cuentan los incidentes del día; todos despiertan interés, porque el cariño nos hace participar de las emociones de los seres queridos. Los incidentes desagradables, los disgustillos, se olvidan pronto en el ambiente afectuoso. El éxito de unos alegra a los otros. Se piden y se dan consejos, se anima la conversación con esas bromas cariñosas que despiertan la risa sin ofender.

Los padres miran sonriendo las caras alegres y sanas de sus hijos, y se sienten rejuvenecidos. Todos experimentan la influencia benéfica del cariño compartido y todos se sienten más fuertes y mejores.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Coinciden*: concuerdan. *Liberación*: libertad. *Incidente*: acontecimiento.

CUESTIONARIO. — ¿Por qué es agradable la hora de la cena? ¿Qué sentimientos experimentan los miembros de la familia al verse reunidos? ¿Quiénes se alegran de nuestros éxitos y comparten nuestras inquietudes? ¿Es numerosa la familia de Ud.? ¿Se porta Ud. cariñosamente con sus hermanos o hermanas?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Póngase en una columna los artículos determinantes de género femenino y en otra los de género masculino que hay en los dos primeros párrafos de la lectura.

44.

LA CASA DE MI MADRE

Hacia la parte sur del sitio, de treinta varas de frente por cuarenta de fondo, estaba la habitación única de la casa, dividida en dos departamentos: uno servía de dormitorio a nuestros padres, y el mayor de sala de recibo.

A poca distancia de la puerta de entrada, elevaba su copa verdinegra la patriarcal higuera que sombreaba aún, en mi infancia, aquel telar de mi madre cuyos golpes y traqueteo de husos, pedales y lanzadera nos despertaba antes de salir el sol, para anunciarnos que un nuevo día llegaba, y con él la necesidad de hacer, con el trabajo, frente a sus necesidades.

En el resto del sitio que quedaba de veinte varas escasas de fondo, tenían lugar otros recursos industriales. Tres naranjos daban fruto en el otoño, sombra en todos los tiempos; bajo un durazno corpulento, había un pequeño pozo de agua para el solaz de tres o cuatro patos, que multiplicándose, daban su contribución al complicado y diminuto sistema de rentas sobre que reposaba la existencia de la familia; y como todos estos medios eran aún insuficientes, rodeado de cerco para ponerlo a cubierto de la voracidad de los pollos, había un jardín de hortalizas del tamaño de un escapulario y que producía cuantas legumbres entran en la cocina americana, todo ello abrillantado e iluminado con grupos de flores comunes, un rosal morado y otros varios arbustillos fluorescentes.

D. F. SARMIENTO.



LA CASA DE MI MADRE

(Para pensar, conversar y escribir)

PALABRAS EXPLICADAS. — *Patriarcal*: antigua, — *Solaz*: descanso, placer. *Voracidad*: apetito desmedido. *Hortalizas*: legumbres, verduras.

CUESTIONARIO. — ¿Era grande el sitio que ocupaba la casa de Sarmiento? ¿Cuántas piezas tenía? ¿Qué había frente a la puerta? ¿Qué es un telar? ¿Qué había en el fondo? ¿Cuáles son las plantas que más le gustan entre las que cita el autor? ¿Cómo es la casa de sus padres? ¿Cuántas piezas tiene? ¿Tiene jardín? ¿Hay flores o plantas?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Subráyense los adjetivos al copiar el segundo párrafo de la lectura.



45.

LAS ALBORADAS DE LA CIUDAD DE MENDOZA

Las alboradas de Mendoza son encantadoras. Al contacto de los primeros rayos de sol, los campos, humedecidos por el rocío, exhalan vapores y perfumes delicados. Blancas nubecillas coronan la frente de las montañas, asentadas sobre alfombras, en los momentos de dudosa claridad que preceden al día. La nieve desaparece de sus cumbres en seguida, y una faja roja las circunda. Las bases empiezan a pintarse del color de la Tamatista. Aquellos grandes promontorios adquieren instantáneamente un nuevo aspecto; se encandecen como si fuera de metal y encerrarán en el seno inmensa retorta. A proporción que el sol se eleva, modifícase este co-

lorido que va fundiéndose paulatinamente, hasta tomar el tinte de las rosas, precedente al del nácar, que le sucede cuando el sol domina el vasto sistema de los Andes.

El gorjeo de las aves anidadas en los almen-dros y los avellanos se une al canto del obrero y del labrador. El ruido que forman los carros y los coches ahoga las voces que saludan a Dios. La luz y la actividad madrugan en aquella ciudad que no duerme sino para descansar de las fati-gas del trabajo. La laboriosidad del mendocino es proverbial en la República. El cultivo de la tierra, que es su principal ocupación, ha excluído la molicie de todas las esferas sociales.

SANTIAGO ESTRADA.



PALABRAS EXPLICADAS. — *Alborada*: momento en que ama-nece el día. *Amatista*: piedra preciosa de color de violeta. *Retorta*: vasija de cuello largo que se usa en las operaciones químicas. *Paulatinamente*: poco a poco. *Molicie*: pereza.

CUESTIONARIO. — ¿Dónde está situada la ciudad de Mendoza? ¿Cuáles son las montañas que la dominan? ¿Qué se ve cuando empieza a salir el sol? ¿Qué se oye? ¿Cuál es la virtud del mendocino? ¿Qué bienes trae la laboriosidad?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquense los sinónimos de las palabras siguientes: *encantadoras*, *delicados*, *frente*, *dudosa*, *cir-cunda*, *pintarse*, *grandes*, *vasto*, *a proporción paulatinamente*.



46.

EL MUCHACHO Y LA FORTUNA

A la orilla de un pozo,
Sobre la fresca hierba,
Un incauto mancebo
Dormía a pierna suelta.

Gritóle la Fortuna:
— ¡Insensato, despierta!
¿No ves que ahogarte puedes,
A poco que te muevas?

Por ti y otros canallas
A veces me motejan,
Los unos de inconstante
Y los otros de adversa.

Reveses de fortuna
Llamáis a las miserias.
¿Por qué, si son reveses
de la conducta necia?

SAMANIEGO.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Pozo*: agujero hondo que se hace en la tierra para sacar agua. *Incauto*: imprudente. *Inconstante*: que cambia con facilidad. *Reveses*: desgracias.

CUESTIONARIO. — ¿Qué peligro corría el niño? ¿Qué habrían dicho si se hubiera caído al pozo? ¿De quién habría sido la culpa, sin embargo? Cuando decimos que tenemos mala suerte, ¿no es, a veces culpa nuestra lo que nos ocurre? ¿No recuerda Ud. que la haya pasado alguna vez? ¿Qué debemos hacer cuando nos ocurre algo desagradable?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Póngase en prosa la fábula anterior cambiando los términos siguientes por otros equivalentes: *orilla incauto, mancebo, otros canallas, motejan, adversa, miserias, conducta necia*.



47.

LA MANO

Si echamos una mirada sobre los animales que pueblan la tierra, vemos que todos ellos están vestidos y armados por la naturaleza. El tigre, la pantera, el león tienen dientes poderosos y cortantes garras; el elefante, enormes colmillos y una trompa muy fuerte; las aves carniceras su corvo pico y aceradas uñas. Todos los demás se hallan cubiertos de escamas, de recia piel, de pelo o plumas; de algo, en fin, que los proteja contra los choques, el excesivo calor de los trópicos o los intensos fríos polares.

Sólo el hombre aparece sobre la tierra indefenso y desnudo. Su debilidad es tal que moriría si no hallara al nacer una protección asidua y por largo tiempo duradera. Pero este humilde recién nacido, incapaz de toda defensa y aun de atender a su propia conservación, lleva en sí un instrumento que le puede prestar mil servicios: la mano.



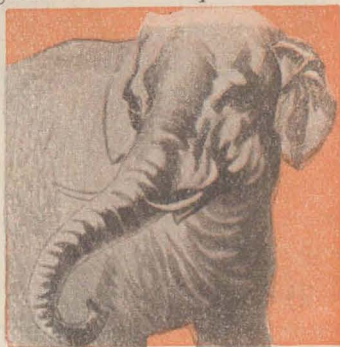
Contraídos los dedos fuertemente y tocándose por sus yemas, la mano es pinza o tenaza; cerrada sirve de martillo; enteramente abierta, de rasero; extendida y los dedos separados, el espacio comprendido entre la extremidad del pulgar y del meñique ha servido antiguamente de medida con el nombre de "palmo". Juntos los dedos y ahuecada la mano sirve de vaso para beber y de recipiente para llevar cosas menudas. Sirve también para tomar y manejar todos los instrumentos y herramientas.



Vale muchísimo más que todas las armas juntas de todos los animales, y este valor consiste en

su movilidad que le permite adaptarse a todas las necesidades.

Por eso es de lamentar que sólo eduquemos la mano derecha y releguemos la izquierda al humilde papel de auxiliar, perdiendo así los infinitos servicios que podría prestarnos si adquiriese, por el ejercicio, la destreza y la fuerza que tiene su compañera la mano derecha.



N. CAMPILLO.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Tigre*: animal carnívoro parecido al gato. *Pantera*: animal carnívoro de manchas en forma de anillo. *León*: animal carnívoro que se considera como el rey de los animales. *Elefante*: el mayor de los animales cuadrúpedos; tiene una gran trompa que le sirve para tomar las cosas. *Colmillos*: dientes incisivos que en el elefante son muy largos. *Escamas*: nombre de las laminitas finas y duras que cubren el cuerpo de algunos animales, especialmente de los peces. *Rasero*: instrumento que se usa para alisar.

CUESTIONARIO. — ¿Qué medios de defensa tienen los animales? ¿Cómo aparece el hombre al nacer? ¿En qué consiste su superioridad? ¿Para qué sirve la mano? ¿Por qué no nos es tan útil la mano izquierda como la derecha? ¿Qué debemos hacer con ella?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquense los adjetivos calificativos en la cláusula segunda de la lectura.





48.

LA MADRE

Toda la familia está sentada alrededor de la mesa, después de cenar. María está terminando un problema algo difícil, y levanta muy a menudo la cabecita del cuaderno; su hermanito Carlos se ha dormido sobre el libro de lectura. Papá le acaba de entregar su sueldo a mamá, que lo distribuye en paquetitos para los gastos de la casa.

— Esto para el propietario,... para el panadero..., para el gasto diario...

María suspira mirando los billetes que le parecen una fortuna fabulosa: se acuerda de una muñeca de cabellera rizada que ve todos los días en la vidrieras de la esquina. Con un billete de esos, se podría comprar, piensa. Si quisiera mamá...

Pero los billetes se van distribuyendo en paquetitos, y pronto no quedan sino dos de diez pesos.

— Esto — dice mamá — será para comprarle medias de lana y zapatos a la nena. Los tiene

rotos y la pobrecita se moja los pies cuando llueve.

— Tú también necesitas ropa de abrigo — le dice papá. — Me da frío verte con ese vestido tan delgado. Pero nunca piensas en ti, sólo te preocupas de nosotros.

— ¡Bah! — dice mamá, — con el ejercicio no se siente frío, — y sonríe animosamente.

María, que ha escuchado lo que dicen sus padres, comprende por primera vez que su mamá se está continuamente sacrificando por los suyos; que se olvida de sus necesidades para pensar tan sólo en sus hijos. Ya no se acuerda de la muñeca.

En su corazoncito generoso, se despierta un vivo deseo de mostrar a mamá su agradecimiento y su cariño, y hace propósito de ser siempre muy obediente, de no poner mala cara cuando ésta la reprenda, y de no hacerse la sorda, como ocurre algunas veces, cuando la llama para encargarle algún pequeño mandado.



PALABRA EXPLICADA. — *Fabulosa*: extraordinaria, muy grande.

CUESTIONARIO. — ¿Qué pensaba María al ver los billetes? Y su mamá ¿qué piensa? ¿En qué detalle conoce María el amor de su madre? ¿Por qué no se había dado cuenta hasta entonces de los sacrificios de su madre? ¿Qué sacrificios hacen los padres por sus hijos? ¿Qué se propone María? ¿No le ocurre a Ud., como a María desobedecer o hacer de mala gana lo que le mandan? ¿Qué falta comete entonces?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Cópiense los adjetivos calificativos de la última cláusula, indicando su género y número.

49.

LA SORPRESA



Hoy es el cumpleaños de María, y la casa está de fiesta. Su padrino, que ha sido invitado a cenar, le ha regalado diez pesos.

— Mejor será — dice — que compres un juguete a tu gusto; yo temía no saber elegirlo.

— Ahora vas a poder comprar esa muñeca que tanto te gusta — dice cariñosamente mamá.

Mariquita se echa a reír sin contestar. Se le ha ocurrido una gran idea; pero no quiere decirlo; es un secreto.

Al día siguiente corre a casa de la vecina, una señora que teje muy bien.

— Doña Juana — dice María, — ¿hace falta mucha lana para tejer un saco? ¿Cree que con diez pesos podría comprar lo necesario para hacerle uno a mamá?

— Ciertamente, hija, y hasta te sobraré. El precio depende de la calidad de la lana. Si quieres yo te acompañaré.

Van las dos a la tienda y compran lana de color azul marino y dos agujas de tejer. La vecina le enseña un punto muy sencillo y bonito,

y María aprovecha todos los momentos de libertad para ir a visitarla y tejer. Deseosa de ayudarla, la buena señora toma el tejido en su ausencia, y lo hace adelantar un poco cada vez, sin que lo note la niña.

¡Al fin se termina el saco! Loca de alegría, corre María a llevárselo a su mamá.

— Mamita, yo te he tejido este saco con el dinero que me regaló el padrino; porque no quiero que pases frío.

A la mamá se le llenan los ojos de lágrimas al ver lo buena que es su hijita. En seguida se lo pone, encantada de ver lo bien que le está, y espera con impaciencia el regreso de papá, para mostrárselo.

— Mira, ¡qué lindo saco me ha tejido la nena! — exclama alegremente, en cuanto llega. — La pobrecita, en vez de comprar aquella muñeca que le gustaba tanto, gastó el dinero del padrino en comprar lana para darme esta sorpresa.

— ¡Mi María es un tesoro! — exclama el papá abrazándola; — es tan buena como su mamá.



CUESTIONARIO. — ¿Qué deseaba María? ¿Qué creía su mamá que iba a comprar? ¿Qué demostró María? ¿Cómo correspondió a los sacrificios de su mamá? ¿Tuvo que trabajar mucho para hacer el saco? ¿Cuál fué su recompensa?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Cópiense las 7 primeras líneas de la lectura, subrayando los pronombres.

25 DE MAYO



50.

LA FECHA REDENTORA

Relumbra como un sol en nuestra mente
Y en nuestro corazón brota sonora
Onda de amor en férvida corriente.
Ya en cimiento granítico asentada,
¡Oh, Patria! enamorada
Te besa el aura pura
Que con las orlas de tu manto juega,
Y en ti volcando toda su hermosura,
Naturaleza de esplendor te riega!
Sombra te dan tus bosques seculares,
Fragancia tus jardines,
Le cantan en tu seno y tus confines
Tus grandes ríos, los solemnes mares,
La pampa, inmensidad que un mundo espera,
Símbolo de infinito, en ti se tiende;
El Andes te corona,
Y la celeste esfera
Ebria de azul, para mirarte enciende
Todo el fulgor de su radiante zona.

CALIXTO OYUELA.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Férvida*: ardiente, entusiasta. *Cimiento granítico*: tan sólido que nada puede conmoverlo. *Aura*: viento suave. *Orla*: orilla de las telas o vestidos cuando está adornada.

CUESTIONARIO. — ¿Qué nos recuerda está fecha? ¿Por qué la llama el poeta fecha redentora? ¿Cuáles son los bosques principales de la Argentina? ¿Y sus ríos? ¿Qué mar la baña? ¿Dónde está la pampa? ¿Y los Andes?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquese un sinónimo de las palabras siguientes: *relumbra*, *aura*, *volcando*, *fragancia*, *confines*, *celeste esfera*, *fulgor*.

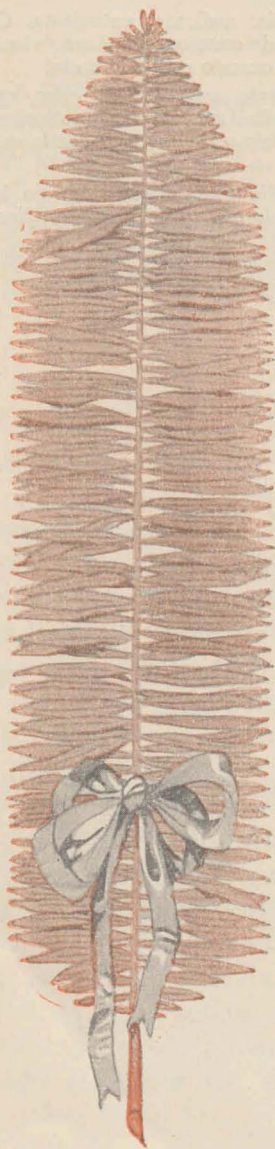
51.

HOMENAJE A MIS PADRES

¡Oh, padre mío, madre mía! ¡Oh, queridos muertos, que habéis vivido tan modestamente en esta casita! A vosotros os lo debo todo.

Valiente madre mía: tú me comunicaste tus entusiasmos. Si he asociado siempre la grandeza de la ciencia a la de la patria, es porque estaba impregnado en los sentimientos que me habías inspirado.

Y tú, querido padre, cuya vida fué tan ruda como tu rudo [oficio: me mostraste lo que puede hacer la paciencia en el esfuerzo prolongado. A ti es a quien debo la tenacidad en el trabajo cotidiano; no sólo tenías las cualidades perseverantes, que hacen las vidas útiles; pero tenías también admiración hacia los grandes hombres y las grandes cosas. Mirar a lo alto, apren-



der más, tratar de elevarse siempre, he aquí, lo que me enseñaste. Aun te veo, después del día de trabajo, leyendo por la noche algún relato hermoso de la historia contemporánea. Al enseñarme a leer, te preocupabas de enseñarme también a amar a mi patria.

Benditos seáis, uno y otro, queridos padres, por lo que habéis sido, y dejadme transmitir el homenaje que se hace hoy a esta casa.

LUIS PASTEUR.



PALABRAS EXPLICADAS. — *Tenacidad*: obstinación, terquedad. *Cotidiano*: diario. *Contemporáneo*: que es de nuestro tiempo. *Transmitir*: comunicar, dar.

CUESTIONARIO. — ¿Cómo recordaba Pasteur a sus padres? ¿Qué le enseñó su madre? ¿Y su padre? ¿Qué consiguió gracias a estas enseñanzas? ¿No debemos nosotros aprovecharlas también? ¿Qué consigue el escolar con el esfuerzo cotidiano?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquese los pronombres de segunda persona que hay en la lectura.



52.

LA APLICACION

— Mercedes — dice la mamá, — haz la suma de la libreta del carnicero, que yo estoy ocupada y no tengo tiempo.

Mercedes está en el quinto grado, y cree su mamá, con razón, que será cosa fácil para ella. Se sienta la niña a la mesa, y después de pasar un rato largo haciendo cálculos y chupando mucho el lápiz, levanta la cabeza y exclama triunfante:

— Mamá, son trescientos veinte pesos.

La mamá se echa a reír:

— Pues, si gastáramos trescientos pesos en

carne, no sé qué nos quedaría para pagar las otras cuentas. ¿No sabes qué papá gana sólo cuatrocientos pesos? ¡A tu edad, no saber hacer una suma...!

— ¿Quieres que pruebe yo, mamá? — dice Pedro, el hermanito menor.

— ¡Qué vas a saber tú más que yo! — dice Mercedes, despechada, — si estás en tercer grado. ¡Vean el mocoso!

Pedro, sin contestar, toma la libreta y se pone a calcular. Después de un rato dice:

— Mamá, yo encuentro: treinta y cinco pesos con veinte centavos.

— A ver — dice mamá, — esto parece más razonable, — y repasa la cuenta. — En efecto: eso es, Pedrito; has hecho la suma muy bien. ¿Ves, Mercedes? A pesar de estar en los grados superiores, sabes menos que tu hermanito.

— No tengo tan malas notas, sin embargo — contesta Mercedes avergonzada de su ignorancia, — ni me porto mal en la escuela.

— Es cierto; pero no basta ir a la escuela para aprender. Si no te aplicas mucho, recordarás lo que te diga tu maestra durante algún tiempo y luego se borrará de tu memoria. Te veo hacer los deberes muy de prisa, por salir del paso; echas una ojeada a las lecciones para saber lo esencial y no quedar aplazada. Tu hermanito, en cambio, no está nunca satisfecho de su trabajo; relee sus deberes con cuidado, a ver si no se ha escapado alguna falta; repasa las lecciones para saberlas perfectamente.

Veo que te has avergonzado de lo que ocu-

rió hace un momento; que te sirva de lección, hijita mía. Verás cómo progresas no sólo en la escuela, sino durante toda la vida, si tratas de hacer todas las cosas, pequeñas o grandes, fáciles o difíciles, lo mejor que puedas.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Despechada*: fastidiada, humillada.
Repasa: comprueba, revisa.

CUESTIONARIO. — ¿Cómo trabaja Mercedes? ¿Qué diferencia hay entre su conducta y la de Juanito? ¿Qué cualidad muestra Juanito? ¿Qué enseñanza sacamos de esta anécdota? ¿Muestra Ud. siempre aplicación en la escuela? ¿No le ocurre a veces conversar o distraerse? ¿A quién perjudica Ud.? ¿Qué le pesará más tarde, si no trabaja ahora con aplicación?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Póngase en forma negativa la cláusula siguiente: "Juanita es perezosa, le gusta quedarse en la cama, prefiere el juego al estudio; en la clase se distrae pensando en otras cosas, hace sus deberes de cualquier manera, estudia las lecciones por encima. Será más tarde una mujer ignorante e inútil a la sociedad".



53.

LA MANO DERECHA Y LA IZQUIERDA

Aunque la gente se aturda,
Diré, sin citar la fecha,
Lo que la mano derecha
Le dijo un día a la zurda.
Y por si alguno creyó
Que no hay derecha sin labia,
Diré también lo que sabía
La zurda le contestó.

Es, pues, el caso, que un día
Viéndose la mano diestra
En todo lista y maestra,
A la izquierda reprendía:
— Veo — exclamó con ahinco —
Que nunca vales dos bledos;
Pues teniendo cinco dedos,
Siempre eres torpe en los cinco.
Nunca puedo conseguir
Verte coser o bordar:
¡Tú una aguja manejar!
¿Lo mismito que escribir?
Eres lerda y no me gruñas,
Pues no puedes, aunque quieras,
Ni aun manejar las tijeras
Para cortarme las uñas.
Y yo te las corto a ti
Y tú en ello te complaces,
Porque todo lo que haces
Lo puedes hacer por mí.
¿Dirasme por Belcebú
En qué demonios consista
El que siendo yo tan lista
Seas torpe siempre tú?
— Mi aptitud — dijo la izquierda —
Siempre a la tuya ha igualado;
Pero a ti te han educado
Y a mí me han criado lerda.
¿De qué me sirve tener
Aptitud para mi oficio
Si no tengo el ejercicio
Que la hace desenvolver?
La izquierda tuvo razón

Porque, amiguitos, no es cuento.
¿De qué os servirá el talento
Si os falta la educación?

MIGUEL AGUSTÍN PRÍNCIPE.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Zurda*: izquierda. *Labia*: facilidad en el hablar. *Diestra*: derecha. *Bledos*: cosas insignificantes. *Lerda*: torpe.

CUESTIONARIO. — ¿Qué le reprocha la mano derecha a la izquierda? ¿Qué cosas hace la mano derecha que no puede hacer la izquierda? ¿Están formadas de diferente modo? ¿Por qué es tan torpe la izquierda? ¿Qué lección nos dan las manos? ¿Qué diferencia hay entre el niño perezoso y el que estudia?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indicar los pronombres posesivos en el trozo siguiente: “Le dice la mano derecha a la izquierda: — Mientras mis dedos saben hacer infinidad de cosas, los tuyos no sirven para nada; los míos en cambio saben cortar, coser, bordar. Le contestó la mano izquierda: — Mi aptitud siempre ha sido igual a la tuya, pero a mí no me han educado. Los niños perezosos verán desarrollarse la inteligencia de sus compañeros mientras la suya queda inculta”.

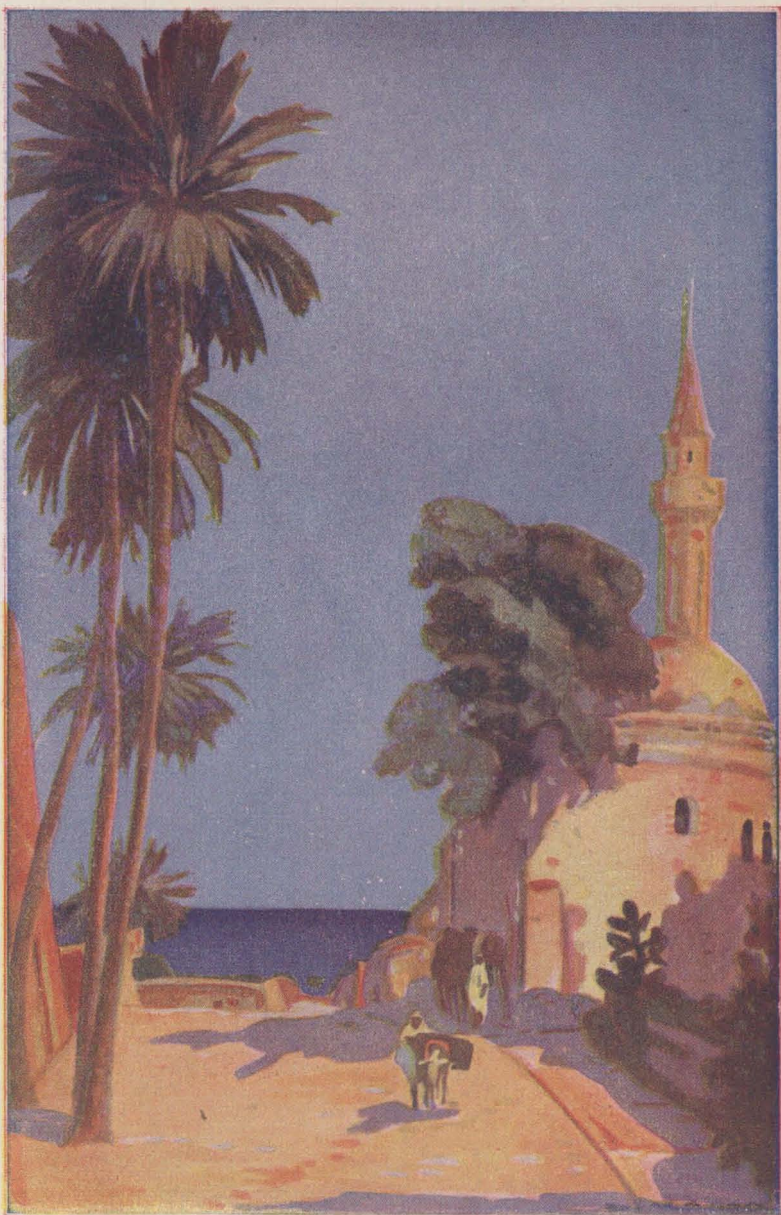
54.

UNA GOTA DE AGUA

¡Gota de agua! ¡Quién pudiera seguirte cuando vuelas en el copo de niebla sobre el cristal inmóvil del bañado al morir de la tarde, y en los girones de bruma que desvanece el sol de la mañana, como el aliento de la tierra dormida! ¡Quién pudiera flotar contigo en la nube errante que goza del espectáculo inenarrable del océano inmenso y que bajo el sol de los trópicos se tornasola! ¡Quién pudiera correr en la onda de la acequia que baja de la sierra saturada de aromas, y bañar las ramas de los sauces, las frondas de los helechos, las raíces de algas como cabellos sueltos, y reflejar bajo los ceibos, en el remanso, rientes imágenes de mujeres de espléndida belleza que el sol mira a través de las hojas con mil ojos de oro...!

Y cuando la tierra sedienta se entreabre en los ardientes días estivales y la gota de lluvia desaparece en la grieta del terruño, como grano en el surco, ¡quién pudiera seguirla, buscando en la sombra la raicilla que lucha por vivir; ver cómo cede cuidadosa los principios nutritivos que ha absorbido, y sube por los troncos, y llega hasta las hojas que hablan en voz baja con el viento, o se transforma en suave néctar azucarado que atrae, en el fondo de las corolas, a los mangangaes de terciopelo.

¡Gota de agua, tenue vesícula, perla transparente que quiebras en mil luces el rayo solar, sím-



UNA GOTA DE AGUA

(Para pensar, conversar y escribir)

bolo del dolor en la lágrima y del trabajo en el sudor fecundo, en tu pequeñez y en tu grandeza nos has dado una lección inolvidable de alta sabiduría! Gotas de agua somos nosotros también en ese gran río que constituye la humanidad; pero a pesar de nuestra insignificancia, podemos, con el esfuerzo constante y la realización de nuestro deber, hacer en torno nuestro, tanto bien como el que haces tú.

ENRIQUE HERRERO DUCLOUX.



PALABRAS EXPLICADAS.—*Copo*: masa pequeña. *Bañado*: laguna. *Tornasola*: se llena de cambiantes o visos. *Alga*: planta que vive en el agua.

CUESTIONARIO. — ¿Qué hace la gota de agua? ¿Qué nos enseña en su pequeñez? ¿Tenemos razón al creer que nuestro esfuerzo es demasiado débil para conseguir grandes cosas?

EJERCICIO DE LENGUAJE.—Hágase una lista de los verbos en infinito que hay en el primer párrafo, indicando a qué conjugación pertenecen.

55.

LOS MALOS PRESAGIOS

Una vez, vino un hombre, muy afligido, a consultar a Catón, uno de los hombres más sabios de Roma, y le dijo que estaba asustadísimo, porque, le había ocurrido algo que le parecía presagio de desgracia.

— ¿De qué se trata? — le preguntó Catón.

— Esta mañana, al despertarme, he encontrado la punta de mi zapato roída por las lauchas.

— Evidentemente, eso te anuncia algo malo: y es que vas a tener que gastar en hacer componer el zapato. Pero tranquilízate, el presagio no es de los peores. Lo que sería terrible, y debería asustarte muchísimo, es que te encontraras algún día con que el zapato se había comido una laucha.



PALABRA EXPLICADA. — *Presagio*: señal que indica el porvenir.

CUESTIONARIO. — ¿Por qué estaba afligido el hombre? ¿Qué le contestó Catón? ¿Por qué se burlaba de él? ¿Qué indica la creencia en los presagios?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquese en qué tiempo está cada uno de los verbos de la lectura.

56.

LA BANDERA DE MAYO

Al cielo arrebataron nuestros gigantes padres
El blanco y el celeste de nuestro pabellón,

Por eso en las regiones de la victoria ondea
Ese hijo de los cielos que no degeneró.

Cual águila en acecho se alzaba sobre el mundo
Para saber qué pueblos necesitaban de él;
Y llanos y montañas atravesando, y ríos
La libertad clavaba donde clavaba el pie

Del cóndor de los Andes las alas no pudieron
Seguir en sus victorias al pabellón azul;
Ni la pupila impávida del águila un momento
Pudo mirar de frente su inextinguible luz.

JUAN MARÍA GUTIÉRREZ.



PALABRAS EXPLICADAS. — *Arrebataron*: arrancaron. *Pabellón*: bandera. *Impávida*: sin miedo. *Inextinguible*: que no se puede apagar.

CUESTIONARIO. — ¿Por qué es gloriosa nuestra bandera? ¿Cuál ha sido su conducta con los pueblos hermanos? ¿Por qué dice el poeta que las alas del cóndor no pudieron seguir sus victorias?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquese en qué número y persona están los verbos de la poesía.



57.

EL REGALO

Margarita, que es algo presumida, está muy contenta, porque su mamá le está haciendo un tapado azul muy lindo y muy abrigado. Y ese tapado va a llevar un forro precioso de seda blanca con diminutas rositas que vió el otro día en una vidriera y que le va a comprar su mamá. Pero, de pronto, en medio de su alegría, se acuerda de su amiga Juana. Su compañera preferida carece de tapado, porque sus padres son pobres y tienen muchos hijos.

— ¡Qué lástima que Juana no pueda tener también un tapado, mamá! ¡Si vieras...! La pobre lleva un vestido delgado que no la abriga nada.

La mamá escucha complacida a su hijita; porque se alegra de que no sea egoísta y no se olvide, en medio de sus alegrías, de las penas ajenas. Después de unos momentos de silencio, le dice:

— ¿Qué te parece, nena? Si en vez de comprar para tu tapado ese forro de seda que habías elegido, empleara el forro de mi tapado viejo que está bueno aún, con ese dinero podrías comprar género igual a éste para que tu amiga Juana se hiciera un tapado.

— ¡Oh, sí, mamá! ¡Qué buena idea has tenido! — exclama Margarita saltando de gozo. — Como somos del mismo alto, vamos a parecer dos hermanitas. ¡Me gustaría tanto tener una hermanita como Juana!

Pero a pesar de su alegría, le duele un poco renunciar al lindo forro de seda, con aquellas rositas tan bonitas, y se acerca a su mamá muy mimosa:

— Dime, mamita, ¿y no se podría comprar el género para Juana y también el forro de seda? La mamá sonrío y le dice:

— Si lo hiciera, me vería luego apurada para comprar otras cosas necesarias. Además, en ese caso, no serías tú la que haces el regalo. Dar algo no tiene mérito, sino cuando uno se priva de ello. Por eso un regalo es una prueba de afecto.

— Tienes razón, mamá — contesta Margarita lanzando un suspiro, el último, por el forro de seda.

En seguida para consolarse se pone a pensar en la alegría de Juanita cuando reciba el gé-

nero y en lo abrigada que irá; y es tal su impaciencia por hacer el regalo, que no deja tranquila a su mamá hasta que la lleva a comprar la tela.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Presumida*: vanidosa. *Diminutas*: muy pequeñas. *Ajenas*: que pertenecen a los otros.

CUESTIONARIO. — ¿Qué cualidad muestra Margarita? ¿Qué desearía? ¿Hubiera tenido mérito su regalo, si no se privara de algo? ¿Le cuesta mucho sacrificar el forro de seda? ¿Cuándo tiene mérito un regalo?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Póngase en tiempo pasado el primer párrafo de la lectura.



58.

EL MODO DE DAR

— Ahora tienes que escribirle una cartita a tu amiga, para enviarle el género.

— ¡Oh!, sí, mamá. En un momentito la escribo.

Y Margarita toma papel y tinta; prueba dos o tres plumas; ninguna escribe bien; al fin encuentra una buena, y empieza con brío: “Querida Juanita”...

¿Y después? ¡Ahí está la dificultad!

— No sé qué poner, mamita — dice al fin. —

¡Qué difícil es escribir una carta!

— No lo creas. Dile a tu amiguita lo que piensas, sencillamente.

— Pienso que la quiero mucho y que me da pena ver que pasa frío, y por eso le mando género para un tapado.

— ¿Y no crees que puede humillarla el que le recuerdes así su pobreza? Parecería que le ha-

ces una limosna y no un regalo... Pero ¿no piensas nada más? ¿No me decías que te alegrarías de que parecierais dos hermanitas? _Eso_ le ha de agradar.

— ¡Oh, sí! — exclamó Margarita, ya no me acordada.

Escribe sin vacilar, ahora, y lee la cartita en voz alta:

“Querida Juanita

“Te quiero mucho y me alegraría de que fueses mi hermanita. Vistiéndonos lo mismo vamos a parecerlo, y por eso te mando este género para que te haga tu mamá un tapado igual al que me hace la mía. Estoy deseando que salgamos juntas con nuestros tapados.

Hasta pronto, saluda a tu mamá de mi parte, y recibe, con un recuerdo de la mía, muchos besos de tu amiguita

Margarita”.

— ¿Ves qué fácil ha sido escribir esa carta?
— dice la mamá

— Sí, mamá; pero tú me aconsejas que escriba lo que pienso, y, sin embargo, lo primero que iba a poner no hubiera estado bien.

— Es que entre las cosas que pensamos, hay algunas que pueden causar pena a los demás. Debemos elegir lo que ha de alegrar a las personas a quienes queremos, y evitar siempre lo que puede recordarles sus penas sin necesidad. No te olvides nunca de que el modo de dar vale más que lo que se da.

PALABRA EXPLICADA. — *Brío*: entusiasmo.

CUESTIONARIO. — ¿Qué dificultad encuentra Margarita al escribir su carta? ¿Por qué le dice su mamá que no debe poner lo primero que piensa? ¿Es suficiente dar una cosa para causar alegría? ¿Qué debemos manifestar cuando hacemos un regalo? ¿Qué debemos evitar?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Relátase lo que dice Margarita a Juanita en su carta, reemplazando la primera persona por la tercera. Ejemplo: Margarita le dice a Juanita que la quiere mucho...



59.

EL HOMBRE ANTIGUO

Imaginemos cómo estaría el género humano en los lejanos tiempos a que la historia no alcanza. Desnudos, débiles, ignorantes, sujetos los hombres a todas las influencias externas, eran esclavos y víctimas de los elementos, de las fieras, de la miseria, de los cambios de clima, de todo lo que les rodeaba. El sol los calcinaba con sus ardores, la lluvia los calaba, el trueno los espantaba, el rayo los hería, el frío y el calor agrietaban su fina piel y les producía tormentos insoportables.

Pero en esa misma naturaleza, que era al principio su verdugo, pudo encontrar el hombre su salvación y su remedio. La cueva o gruta formada en la concavidad de las rocas lo guareció primero y le dió después la idea de la choza o cabaña; la piel de los animales mansos, ovejas, cabras, carneros, fué pronto su abrigo y tra-

je, mientras el garrote, la honda, el cuchillo le daban algunos medios de defensa contra los seres más fuertes que él, y aun servían para proporcionarle alimento mediante el ejercicio de la caza.

Algún árbol caído y atravesado de orilla a orilla sobre el abismo fué de seguro el primer modelo de puente; otro árbol flotando sobre el agua fué el primitivo modelo del barco. El navegante ahuecó el tronco y lo hizo más ligero; fijóse después en las aletas con que nadan los peces, y en la cola, que les sirve de guía: de las aletas fueron imitados los remos, y de la cola, el timón, resultando la canoa que todavía usan algunos indios. Pero el manejo del remo cansa; por eso pensó el hombre en aprovechar el empuje del viento que dobla las cañas y lleva rápidamente las nubes de una parte a otra del cielo. Clavó un palo en el fondo de su lancha y en un lienzo extendido sobre él recogió los soplos del viento: desde entonces pudo navegar con más rapidez y menos cansancio.

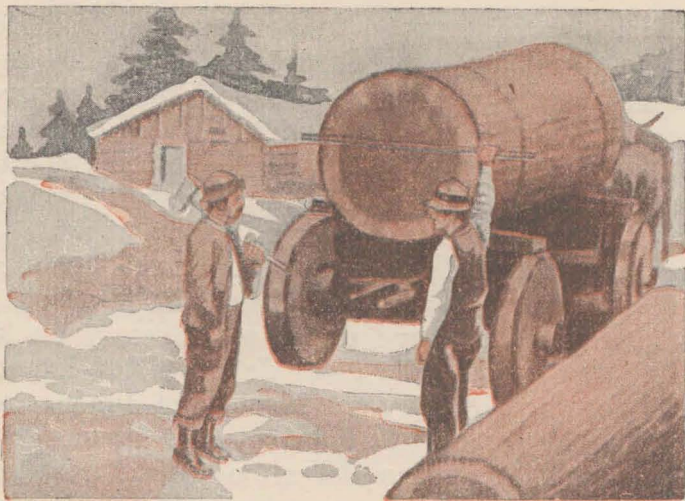
N. CAMPILLO.



PALABRAS EXPLICADAS. — *Elementos*: cuerpos simples. Llámase así al agua, al fuego, al aire y a la tierra. *Fieras*: animales salvajes. *Calcinaba*: quemaba. *Verdugo*: tormento. *Primitivo*: primero.

CUESTIONARIO. — ¿Qué tormentos tenía que soportar el hombre antiguo? ¿Qué imitó el hombre de la naturaleza? ¿Cómo inventó el barco? ¿Gracias a qué pudo mejorar su suerte? ¿Cuál es la diferencia entre nuestra vida y la del hombre primitivo?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Póngase en tiempo presente el primer párrafo de la lectura.



60.

INDUSTRIA DEL HOMBRE

En mitad de la llanura, en lo intrincado de la selva o en la cumbre del monte, eleva su tronco robusto y extiende sus frondosas ramas un árbol, que hunde sus raíces profundas en las entrañas de la tierra y balancea su copa entre las nubes del cielo. Los huracanes lo respetan; la trompa del elefante, el cuerno del rinoceronte o del toro, las garras del león o del tigre se romperían mil veces antes de llegar a su raíz, ante de conmover siquiera su tronco firme y colosal. El hombre pasa, lo ve, y sin dudar un instante del resultado, lo señala con el dedo y dice “Caiga”. Entonces la mano empuña el hacha, más cortadora y temible que la garra y el diente, y el árbol se derrumba con estrépito.

La mano entonces suelta el hacha y, asiendo una larga lámina de acero dentada, la sierra, despedaza con rápido vaivén el enorme tronco en tablones; toma el martillo y clavos y los une según su voluntad; agarra el cepillo y pulimenta su obra: extiende el barniz o la pintura y la hermosea, y he aquí la silla, la mesa, la cama, el armario, muebles del hogar; la escalera por donde subimos; la empalizada que defiende los campos, el carro donde transportamos sus frutos, el navío que nos lleva a través del mar.

N. CAMPILLO.



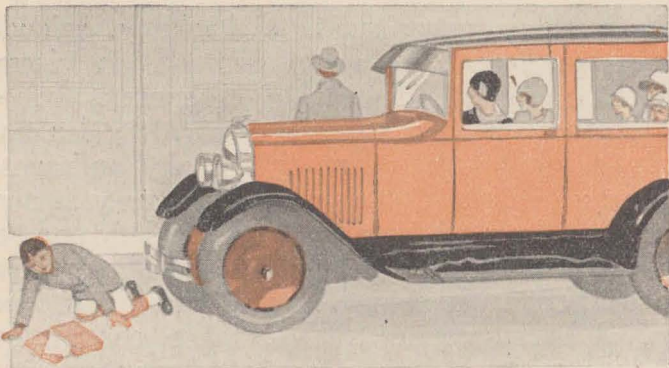
PALABRAS EXPLICADAS. — *Intrincado*: espeso, enmarañado. *Copa*: conjunto de las ramas y follaje de un árbol. *Huracán*: viento muy fuerte y violento. *Colosal*: muy grande. *Asiendo*: tomando. *Cepillo*: instrumento de carpintero para alisar la madera. *Empalizada*: barrera hecha con estacas de madera. *Fruto*: producto de los vegetales. Cuando este producto es de sabor agradable, como la manzana, el durazno, etc., se llama fruta.

CUESTIONARIO. — ¿Cómo es el árbol que nos describen? ¿A qué peligros ha resistido? ¿Es el hombre más fuerte que el huracán, que el elefante o que el tigre? ¿Por qué puede derribar el árbol? ¿Qué es el hacha? ¿Para qué se emplea la madera?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Póngase en tiempo pasado el primer párrafo de la lectura.

Indíquese un parónimo de *asiendo*.

¿Qué es *fruto*? ¿Qué es *fruta*? Ejemplos.



61.

EL NIÑO DESOBEDIENTE

— No vayas a cometer imprudencias — le dice a Julio su mamá, cuando sale en dirección a la escuela. — No te prendas de los coches, mira que un accidente ocurre en seguida.

Pero Julio apenas escucha; se sabe de memoria esos consejos y los sigue únicamente hasta doblar la esquina. En cuanto no le alcanza a ver su mamá, empieza a hacer diabluras.

Las madres se asustan por todo pero él, que es listo, no corre peligro ninguno. Más de mil veces ha hecho lo mismo y nunca le ha pasado nada.

Justamente aparece un coche tirado por un caballito trotador. En el momento oportuno, salta Julio y se sienta en los muelles del coche. ¡Qué bien corre el caballito! Es una delicia. Pero además del caballo está el cochero, que, al notar

la presencia del niño, sacude su látigo. Pero ya salta Julio al suelo y el latigazo se pierde en el aire. Desgraciadamente no alcanzó a ver un automóvil que llegaba por detrás; viene a caer bajo sus ruedas, siente una conmoción muy fuerte y pierde el sentido.

Cuando recobra el conocimiento, experimenta un dolor terrible en la pierna, grita y abre los ojos: está en un sitio desconocido, rodeado de caras extrañas, y un señor, cubierto con una blusa blanca, está palpando su pierna ensangrentada. Le han llevado a la Asistencia Pública para hacerle la primera cura; tiene una pierna rota y tardará mucho en curar.

¡Qué desesperación la de su mamá cuando vea entrar a su hijo herido, llevado en brazos por un vigilante!



Durante las largas horas de inmovilidad que pasa hasta que sane su pierna, piensa Julio en los peligros de la desobediencia. Ahora comprende cuánta razón tienen los padres en prohibirnos ciertos juegos que nos parecen tan divertidos, pero que pueden tener tan tristes resultados.

A consecuencia de su caída, ha quedado algo cojo y aun así puede considerarse feliz, pues todos los días traen los diarios noticias de niños atropellados y muertos por coches y tranvías.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Accidente*: suceso inesperado, en general desagradable. *Muelle*: resorte de metal. *Extrañas*: desconocidas. *Palpando*: tentando.

CUESTIONARIO. — ¿Por qué le decía su mamá a Julio que no se colgara de los coches? ¿Qué hacía Julio? ¿Cuáles fueron las consecuencias? ¿Qué pudo haberle ocurrido? ¿No le ha ocurrido a Ud. alguna vez haber sufrido algún daño por desobedecer? ¿Por qué nos prohíben nuestros padres ciertas cosas? ¿A quién perjudicamos si no seguimos sus consejos? ¿Qué lección debemos sacar del ejemplo de Julio?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Póngase en futuro el párrafo siguiente: "Cuando recobra el conocimiento, experimenta un dolor terrible en la pierna, grita y abre los ojos: está en un sitio desconocido, rodeado de caras extrañas, y un señor, cubierto con una blusa blanca, está palpando su pierna ensangrentada. Le han llevado a la Asistencia Pública para hacerle la primera cura: tiene una pierna rota y tardará mucho en sanar".



62.

LA MUJER

Luchamos en la vida
Con la fortuna ciega,
Con ambiciones locas,
Con vicios y flaquezas;
Pero entre los conflictos
De tan terrible guerra,
La mujer es el ángel
Que junto al hombre vela.
En la inocente cuna,
Al dolor ya condena
Naturaleza al hombre
Que a la existencia llega.
¿Quién secará su llanto
Con sin igual terneza?
La madre, que es el ángel
Que junto al niño vela.

JUAN MARÍA GUTIÉRREZ.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Flaquezas*: debilidades. *Conflictos*: choques, combates.

CUESTIONARIO. — ¿Quién nos protege desde que nacemos? ¿Qué hace la madre por sus hijos? ¿Cómo debemos corresponder al amor de nuestra madre?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Póngase en prosa la primera estrofa de la poesía, reemplazando por un sinónimo las palabras siguientes: *vida, ciega, locas, flaquezas, conflictos, guerra*.



63.

EL CLAVO

Juan el molinero tenía que ir al pueblo vecino a cobrar una suma de dinero, y la víspera por la noche, al examinar su caballo, vió que le faltaba un clavo en una herradura.

— Mañana me levantaré más temprano, para hacerle poner este clavo por el herrador — pensó y se fué a acostar.

El día siguiente amaneció nublado, y sentía Juan tanta pereza que se quedó de nuevo dormido. Cuando ya se le hacía tarde, se levantó apuradísimo, se vistió precipitadamente y fué a enganchar el caballo. Con la prisa, se le había olvidado el clavo; pero la tienda del herrador estaba en su camino, y, al pasar frente a ella se acordó de que debía hacer afirmar la herradura del caballo.

— ¡Qué fastidio! ¡con el retraso que llevo! — se dijo. — Lo menos voy a perder aquí media hora, y no podré estar de vuelta a casa en el día. Después de todo, un clavo no es gran cosa; no se le va a caer la herradura al caballo por un mísero clavo. A la vuelta se lo haré poner.

Y siguió su camino a buen paso. Tenía que atravesar un grande y hermoso bosque para llegar al pueblo vecino. A la ida no tuvo inconveniente, llegó, cobró su dinero y se volvió; pero cuando estaba a mitad del camino, notó que su caballo no caminaba con la facilidad acostumbrada. Se bajó para examinarlo y vió que se habían desprendido otros clavos de la herradura, y que estaba medio suelta, y molestaba mucho al caballo.

Tuvo que acortar el paso, pues no había ya que pensar en hacer trotar al caballo, y con tantas paradas y atrasos, le sorprendió la noche antes de salir del bosque.

A poco, se le cayó la herradura al caballo, y como había empezado a llover, apenas caminaba al paso.

Cuando más triste y abatido iba el viajero, moleestado por verse solo en el bosque, en una noche oscura, aparecieron unos ladrones. En vano quiso el molinero hostigar a su caballo; el pobre animal, que en condiciones normales le hubiera puesto en un momento fuera de peligro, estaba inutilizado por el descuido de su amo. Les fué muy fácil a los ladrones, no sólo apoderarse del dinero que llevaba el molinero,

sino también del caballo que les pareció excelente.

Se encontró, pues, nuestro molinero, perdido en el bosque, a media noche, sin dinero y sin caballo, considerándose todavía muy feliz por haber escapado con vida. Volvió tristemente a su casa, acordándose de un proverbio que había oído repetir muchas veces, pero que le había parecido una exageración, hasta que la experiencia le mostró que un pequeño descuido puede causar grandes males. Este proverbio es: “Ten presente que por un clavo se pierde una herradura, por una herradura un caballo, y por un caballo un caballero”.



PALABRAS EXPLICADAS. — *Herradura*: hierro que se clava en el casco de los caballos. *Abatido*: desanimado, afligido. *Hostigar*: fustigar. *Normales*: ordinarias, habituales.

CUESTIONARIO. — ¿Cuál fué la primera falta que cometió Juan? ¿Qué otra falta siguió a la primera? ¿Qué consecuencia tuvo ese descuido que parecía sin importancia? ¿Cómo hubiera evitado el molinero la pérdida del dinero y del caballo? ¿Cuándo son más fáciles de remediar los males? ¿Qué enseñanza debemos sacar de este cuento?

EJERCICIO DE LENGUAJE. -- Cópiese el último párrafo de la lectura, subrayando las preposiciones.



64.

EL NIÑO BIEN EDUCADO

A cuatro o cinco chiquillos
Daba de comer su padre
Cada día; y como eran
Tantas porciones iguales
Un día se olvidó de uno.
El, por no pedir (que es grave
Desacato en los pequeños)
Estábase muerto de hambre.
Un gato maullaba entonces,
Y dijo el chiquillo: “¡Zape!
¿De qué me pides los huesos,
Si aun no me han dado la carne?”

CALDERON DE LA BARCA.

PALABRA EXPLICADA. — *Desacato*: falta de respeto.

CUESTIONARIO. — ¿Cómo deben estar los niños en la mesa? ¿Se portaba bien el niño del cuento? ¿Cómo se arregló para que se fijara su padre en él?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquense las conjunciones de la lectura.

Indíquese un sinónimo de las palabras siguientes: *Parles, irreverencia, quedaba, exclamó.*



65.

MARIANO MORENO

Poseía una voluntad de hierro, resistente a todo combate, y tenaz en medio de las agresiones de la suerte. Viajando hacia el Perú, un día fué abandonado enfermo y casi agonizante, sin lecho ni abrigo; pero ni las torturas ni los deslumbramientos del delirio febril consiguieron debilitar su energía ni abatir su corazón.

Quiso, y se puso de pie. Quiso, y aquel enérgico arranque le devolvió a la vida y a la salud.

J. M. ESTRADA.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Agresiones*: ataques. *Lecho*: cama. *Deslumbramientos*: visiones. *Delirio febril*: delirio causado por la fiebre.

CUESTIONARIO. — ¿Qué cualidad tenía Mariano Moreno? ¿Qué hubiera hecho cualquiera en su lugar al verse abandonado y enfermo? ¿Qué hizo él? ¿Qué consiguió gracias a su voluntad enérgica? ¿Qué lección nos da su conducta? ¿Qué hacemos cuando nos sentimos un poco enfermos? ¿Qué deberíamos hacer?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Cópiese la lectura, subrayando las conjunciones.

EL DELTA DEL RIO PARANA

La leve canoa, al impulso de la palilla, se desliza rápida y suave por la tersa superficie de los canales y los ríos. El sol brilla en su oriente sin celajes; las aves, al grato frescor del rocío y de la fronda, prolongan sus cantares matinales y se respira un ambiente perfumado.

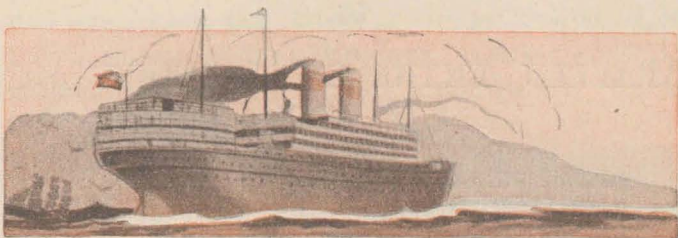
Entre la frondosa maleza de las islas del delta, pululan animales hermosos y útiles. El delicado colibrí, esa joya del aire, vuela de flor en flor. El chajá pasta en la hierba. El zorzal, la calandria y el jilguero alegran el ánimo con sus cantos deliciosos. El carpincho brinda su carne al sustento del hombre y la nutria le ofrece su preciosa piel para abrigarse. El jaguar o tigre presenta al isleño la oportunidad de ejercitar su bravura. La comadreja muestra al observador la curiosidad de la bolsa externa donde lleva sus hijos, después de nacidos. En las aguas abunda riquísima pesca, sobresaliendo por su exquisito sabor el pejerrey, como si dijéramos el rey de los peces.

MARCOS SASTRE.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Delta*: isla triangular que se forma en la embocadura de algunos ríos. *Tersa*: lisa. *Celajes*: nubecillas de colores. *Fronda*: maleza. *Maleza*: espesura formada por plantas y zarzas. *Pululan*: abundan.

CUESTIONARIO. — Indique en el mapa dónde está el delta del río Paraná. ¿Es un sitio hermoso? ¿Por qué? ¿Qué pájaros hay? ¿Qué otros animales? ¿Conoce Ud. alguno de ellos?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquese el sujeto de cada oración en el primer párrafo de la lectura.



67.

AMERICA

América, ¡al trabajo! Altiva y fiera
La selva tiembla: el tronco al hacha espera
Y al minero el tesoro en la montaña,
El monstruo de vapor en su carrera
No al sol brillante con su aliento empaña.
Más recio que sus olas espumosas,
Al borde de tus ríos, tus ciudades
Arrojan de sus masas populosas
Rumor de tempestad a las edades;
Rumor que lleva presuroso el viento
De polo a polo inquieto y anhelante
Y que hoy repite con viril acento:
América ¡Adelante!

ENRIQUE RIVAROLA.

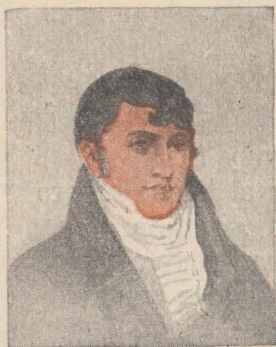
PALABRAS EXPLICADAS. — *Fiera*: orgullosa. *Monstruo*: animal espantoso. *Monstruo de vapor*: la locomotora. *Polo*: extremo.

CUESTIONARIO. — ¿A qué nos incita esta poesía? ¿Qué hace falta para que América progrese? ¿Cómo pueden ustedes contribuir al progreso de nuestra patria?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquese un sinónimo de *selva*.
¿De qué palabra se deriva *minero*?
Indíquese un sinónimo de *recio* y de *arrojan*.

PARALELO ENTRE BELGRANO Y SAN MARTIN

Existían muchos puntos de contacto entre San Martín y Belgrano, que eran dos naturalezas superiores destinadas a entenderse, aun por las mismas cualidades opuestas que daban a cada uno de ellos su fisonomía propia y original. San Martín era un genio dominador, y Belgrano un hombre de abnegación. Obedecía el uno a los instintos de una organización poderosa, y el otro a los sentimientos de un corazón sensible y ele-



vado. Empero, ambos, al aspirar al mando o al profesar el sacrificio, subordinaban sus acciones a un principio superior, teniendo en vista el triunfo de una idea y sobreponiéndose a esas ambiciones bastardas que sólo pueden perdonarse a la vulgaridad.

San Martín había nacido para la guerra, con un temperamento varonil, una voluntad inflexible y una perseverancia en sus propósitos que le aseguraban el dominio de sí mismo, el de sus inferiores y el de sus enemigos. Belgrano, débil de cuerpo, blando y amable por temperamento y sin ese frío golpe de vista del hombre de guerra,

había empezado por triunfar de su propia debilidad dominando su naturaleza, contrariando los sentimientos tiernos de su corazón, y suplía, por la constancia y la fuerza de voluntad las cualidades militares que le faltaban.

Ambos se admiraban: el uno por ese poder magnético que ejercen las organizaciones poderosas, el otro por la simpatía irresistible que despierta el hombre que sobrepone el espíritu a la materia.



BARTOLOMÉ MITRE.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Fisonomía*: aspecto y expresión de la cara. *Ambiciones bastardas*: ambiciones bajas. *La vulgaridad*: la gente ordinaria. *Poder magnético*: que tiene influencia misteriosa.

CUESTIONARIO. — ¿Quiénes eran Belgrano y San Martín? ¿Qué diferencia había entre ellos? ¿Qué cualidad sobresalía en San Martín? ¿Cuál era el gran mérito de Belgrano? ¿En qué se parecían los dos? ¿Qué ejemplo nos da su conducta?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquese los sinónimos de: *entenderse*, *abnegación*, *poderosa*, *elevada*, *mando*, *acciones*, *guerra*, *constancia*.



69.

HISTORIA DE UN PAJARITO

Empezaba la primavera. El sol lo inundaba todo con sus rayos alegres, y Pedro se iba al jardín apenas acababa de almorzar, y allí se pasaba la tarde jugando. Un día, entre unas hojas secas que el viento no había barrido aún, oye un ruidito, que le sorprende y le asusta un poco. ¿Qué será? ¿Un sapito? ¿Un lagarto? No se atreve a moverse. No esperó mucho tiempo. Un pajarito, demasiado joven para volar, salió arrastrándose, y trató de escapar; pero Pedro se lanzó sobre él, y lo tomó entre las manos.

Primero lo contempló, le acarició las plumitas, admiró su piquito y sus ojos tan vivos. Luego se puso a jugar con él sin pensar en la triste

suerte del pobre animalito ni en su debilidad. Le hacía saltar y de pronto lo volvía a tomar; le habría el pico; le tiraba de las alas, y hacía sufrir de mil modos al mísero pajarito.

De pronto se le ocurrió una idea luminosa; fué a buscar corriendo un hilo, que ató a la pata del pajarito, y lo lanzó en alto para hacerlo volar, seguro de que no se escaparía, sujeto por el hilo.

En esto llegó su hermana.

— ¡Oh! ¡qué malo! — exclamó. — ¡Cómo estás martirizando a ese pobre pajarito!

Lo tomó, desató el hilo que le lastimaba la patita, fué a buscar una cestita minúscula que llenó de algodón, y colocó el nido improvisado en un arbusto, después de haber depositado en él al pobre pajarito.

A los pocos momentos, tranquilizado éste, empezó a gritar: “¡Cui! ¡Cui! ¡Papá! ¡Mamá! ¡Cui! ¡Cui! ¡Vengan pronto! ¡Vengan! ¡Cui! ¡Cui! ¡Qué desgraciado soy!”

Sus gritos fueron oídos; pronto llegó un pájaro, luego otro: eran sus padres. Posados en el borde de la cestita cantaban alegremente. Su hijito, alargando el cuello, movía las alitas. ¡Qué alegría volver a reunirse!

Pero uno de los dos pájaros, el padre, sin duda, partió en seguida. No fué larga su ausencia; volvió muy pronto con un gusanito en el pico: era para su polluelo. No hacía más que ir y venir. El imprudente pajarito que se había caído del nido fué cuidado como un príncipe por sus padres.

Pedro estaba contentísimo; comprendía que su hermana había obrado mejor que él.

Los dos niños sintieron gran alegría, cuando una mañana, después de una lección muy divertida, el pajarito consiguió volar por primera vez y se lanzó por fin con sus padres al nido donde lo esperaban sus hermanos y hermanas.

P. LIQUIER.



PALABRAS EXPLICADAS. — *Misero*: desgraciado. *Idea luminosa*: excelente, muy buena. *Príncipe*: hijo de rey.

CUESTIONARIO. — ¿Qué se encontró Pedro en el jardín? ¿Qué hizo con el pajarito? ¿Pensaba él que estaba martirizando al pajarito? ¿Qué hizo su hermanita? ¿Por qué se alegró más tarde Pedro? ¿No le ha ocurrido alguna vez hacer daño a un animalito por falta de reflexión? ¿Cómo debemos tratar a los animales?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquese el antónimo de las palabras siguientes: *alegre*, *acababa*, *poco*, *debilidad*, *malo*, *minúsculo*, *ausencia*, *imprudente*. ¿De qué palabras derivan: *ruidito*, *debilidad*, *tranquilizado*, *contentísimo*?



70.

LA CANCION DEL VIENTO

Cuando el viento pasa acariciando las altas yerbas, éstas ondulan como el agua del lago; cuando se desliza por entre las mieses, éstas se doblan y se levantan como las olas del mar. El viento canta y relata alternativamente. ¡Qué voz tan llena y tan sonora es la del viento! ¡Qué variadas son sus modulaciones, según se deslice por entre las copas de los árboles o a través de los ventanales de un campanario o de las troneras de un viejo muro! ¡Lo veis allí arriba impeliendo las nubes, que huyen, tan pronto api-

ñadas como dispersas, cual un rebaño de ovejas perseguidas por el lobo? ¿Oís sus fieros aullidos? ¿Lo oís silbar a través de las rendijas de la puerta, remedando el sonido de una bocina? Ahora se introduce por la chimenea, ¡qué extraña melodía produce! Escuchadle con atención: entona un cantar triste y quejumbroso, y no os asombre, pues sabe millares y millares de historias.

“Hu-u-hud ¡Escapo! ¡Vuelo! Ese es el estribillo de su balada.

ANDERSEN.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Desliza*: escurre. *Mieses*: sembrados. *Modulaciones*: variaciones de sonido. *Ventanales*: ventanas grandes, *Troneras*: abertura pequeña en lo alto de las murallas. *Impeliendo*: empujando.

CUESTIONARIO. — ¿Qué hace el viento en las altas yerbas cuando pasa? ¿Y en el agua? ¿Qué ruido hace cuando pasa por entre las ramas de los árboles? ¿Qué hace con las puertas abiertas? ¿Qué hace con los papeles o las cosas ligeras? ¿Qué debemos hacer cuando se levanta viento fuerte?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Explíquese la diferencia entre los homónimos siguientes: *pasa, pasa — como, como — entre, entre — son, son*, Hágase una oración con cada uno de ellos.



71.

LOS DOS CONEJOS

Por entre unas matas,
Seguido de perros,
No diré corría,
Volaba un conejo.
De su madriguera
Salió un compañero
Y le dijo: — Ténte,
Amigo, ¿qué es ésto?
— ¿Qué ha de ser? — responde:
— Sin aliento llego:
Dos pícaros galgos
Me vienen siguiendo.
— Sí — replica el otro. —
Por allí los veo;
Pero no son galgos.

— ¿Pues qué son?

— Podencos.

— ¿Qué podencos dices?

Sí, como mi abuelo;
Galgos y muy galgos,
Bien visto lo tengo.

— Son podencos, vaya,
Que no entiendes de eso.

— Son galgos, te digo.

— Digo que podencos.

En esta disputa,
Llegando los perros
Pillan descuidados
A mis dos Conejos.

Los que por cuestiones
De poco momento
Dejan lo que importa
Llévense este ejemplo.

IRIARTE.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Malas*: plantas. *Madriguera*: cueva donde viven algunos animales. *Galgos*: especie de perros muy ligeros. *Podencos*: cierta clase de perros de caza. *De poco momento*: de poca importancia.

CUESTIONARIO. — ¿Qué debían haber hecho los conejos? ¿Tenía importancia saber si los perros eran galgos o podencos? ¿Por qué se entretuvieron en discutir? ¿Qué les ocurrió? ¿Qué lección sacamos de esta fábula?

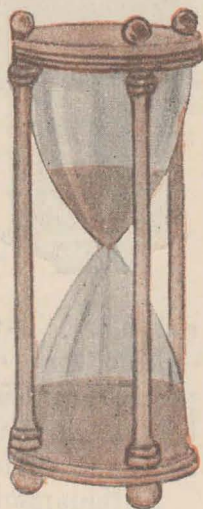
EJERCICIO DE LENGUAJE. — ¿Qué significa *volar* aquí? Indíquense dos palabras compuestas con *seguido*. Indíquese un sinónimo de *compañero*, *disputa*, *pillan*, *llévense*.

72.

EL RELOJ

Hay un mecanismo ingenioso que mide con exactitud el curso del tiempo y regula las ocupaciones y la existencia de los hombres: este ingenioso mecanismo es el reloj.

Indudablemente el reloj primero de los hombres fué la naturaleza, fué el vasto cielo con su sol esplendoroso que recorre de Oriente a Poniente un enorme semicírculo, o en las noches tranquilas con su luna y sus estrellas. Los primeros observadores fueron los pastores, y hoy todavía los campesinos calculan y miden el tiempo con bastante acierto por el curso del sol y la relativa posición de las estrellas.



Observóse desde muy antiguo que la sombra de los árboles cambiaba de dirección durante el día, según iba el sol avanzando en su carrera, y de ahí el pensamiento de los relojes de sol, cuya construcción se reduce a una vara o pie derecho, y a su alrededor un semicírculo donde se hallan distribuídas las horas. La sombra de la vara va girando lentamente por el horario y así señala con bastante regularidad las diferentes horas.

Mas como no siempre luce el sol ni son siempre

las noches estrelladas y serenas, resultó insuficiente el reloj solar y el ingenio hubo de recurrir a otras invenciones.



De aquí el reloj de arena, formado por dos vasos unidos por un conducto [muy estrecho: la arena, al pasar de un vaso a otro por una estrecha abertura, medía el tiempo.

Tras el reloj de arena viene la clepsidra o reloj de agua: era un recipiente lleno de agua que iba saliendo con lentitud por un agujerito abierto en la parte inferior. Al bajar el nivel del agua, indicaba progresivamente las horas.

Más tarde los grandes adelantos de la ciencia permitieron inventar los relojes mecánicos, que han ido perfeccionándose poco a poco hasta transformarse en los relojes que ahora se fabrican.

Antiguamente era costumbre poner inscripciones en los relojes: los latinos solían escribir en sus clepsidras **CARPE HORAS**, es decir, “aprovecha las horas”, máxima que debemos recordar siempre que miremos el reloj.

N. CAMPILLO.

(Adaptado).

CUESTIONARIO. — ¿Para qué sirve el reloj? ¿Cómo eran los relojes antiguos? ¿Qué inconvenientes tenían? ¿Ha visto algún reloj de sol? ¿Y de arena? ¿Cuántos relojes de pared hay en la escuela? ¿Hay algún reloj en el trayecto de su casa a la escuela? ¿Cómo son los relojes modernos? ¿Qué nos dicen las agujas del reloj al caminar?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Contestar por escrito a las dos últimas preguntas del cuestionario.



73.

CANCION ESTIVAL

Así cantan las espigas:

— Fuimos verdes;

Con verdores transparentes de esmeralda;
La esmeralda se ha trocado en áureo tinte;
Somos rubias cual las trenzas de las hadas,
De las hadas de ojos verdes
Que en la fuente rumorosa
Noche y día sollozando siempre cantan...

Así cantan los labriegos:

— Los trigales;

Sazonados y maduros nos aguardan;
Brille el sol en nuestras hoces,
Que refulgen cual relámpagos de plata;
Rompa el trillo las espigas,
Ruede el grano por las eras
Como perlas desprendidas de una sarta.

Así canta el molinero:

— Venga el grano;

Ya la piedra estremecida por las aguas,
Hacer quiere con el oro de los trigos
Níveos copos de blancura inmaculada;
Níveos copos que amasados
Han de ser el pan sabroso
Que pedimos murmurando una plegaria.

M. R. BLANCO BELMONTE.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Estival*: del estío o verano. *Esmeralda*: piedra preciosa de un hermoso color verde. *Aureo*: de oro. *Hoces*: plural de *hoz*: instrumento cortante de hoja curva, empleado para segar. *Refulgen*: brillan. *Relámpago*: resplandor muy vivo que produce el rayo. *Eras* espacios descubiertos donde se trillan las mieses. *Perlas*: cuerpos brillantes y redondos que se forman en el interior de algunas conchas y se usan como adorno. *Níveos*: blancos como la nieve. *Plegaria*: oración.

CUESTIONARIO. — ¿Cuál es el asunto de esta poesía? ¿Qué transformaciones nos muestra? ¿Qué manifiestan las palabras de los labriegos y del molinero? ¿Cuál es el ejemplo que nos dan? ¿Cómo podemos seguirlo?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquese el sujeto de los verbos de la primera estrofa.

74.

LA MALA LETRA

Ocurrió cierto día,
En una notaría,
Que un hombre distinguido y de cultura
Firmó en una escritura;
Y cuenta la experiencia,
Que perdieron sus hijos pingüe herencia,
Pues puso el nombre en rasgos tan extraños,
Que sabios eruditos en cien años
Descifrar no pudieron
La firma que estampar allí quisieron.
Si se inventó lo escrito
(Y es un arte bendito)
Para que no se borren pensamientos,
Y se conserven fieles documentos
De ciencias o de bienes de fortuna,
¿A qué la algarabía inoportuna?
Escríbase con letra clara, hermosa,
Pues por más que la moda caprichosa
Opine de otro modo
Se ha de buscar la perfección en todo.

MARIANO P. DE FIGUEROA.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Notaría*: oficina del notario, funcionario público autorizado para dar fe de los contratos y otros actos importantes. *Pingüe*: grande, cuantiosa. *Sabios y eruditos*: sabios que habían leído y estudiado mucho. *Algarabía*: escritura o lenguaje incomprensible.

CUESTIONARIO. — ¿Qué ocurrió por estar mal escrita una firma? ¿Qué condena el autor de la fábula? ¿Para qué sirve la escritura? ¿Cuál debe ser su primera cualidad?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Expresar en unas líneas la moraleja de la fábula.



75.

LA PRINCESA

— María, cuéntame un cuento — dice Elena, abrazando mimosamente a su hermana mayor.

— Pero, ¿no tienes deberes que hacer para mañana? Desde que terminó el almuerzo no te he visto estudiar.

— ¡Oh! — dice Juanita, — es un deber tan fácil que ni pienso en él. En cinco minutos lo haré luego.

— Bueno pues, te contaré el cuento de la princesa Aurora.

Había una vez una princesa tan linda que

la llamaban Aurora. Tenía el pelo rubio y los ojos negros y este contraste realzaba su belleza. La princesa Aurora, alegre como su nombre, estaba de novia con un príncipe muy simpático: los dos formaban una pareja encantadora.

Cuando fué el príncipe a pedir el consentimiento de su madre para la boda, ésta le dijo:

— La única condición que pongo para aprobar tu matrimonio, es que tu novia hile este copo de lana. Y sacando de un armario un copo de lana más blanca que la nieve, se lo entregó al príncipe.

Este miraba la lana, pintándose en su cara la extrañeza.

— ¿Te admira lo que exijo? — preguntó su madre sonriendo. — Esta prueba tan sencilla me mostrará si tu futura esposa es mujer de su casa. Para que un hogar, rico o pobre, sea feliz, es necesario que la esposa sea activa y hacendosa. Si la tuya no sabe cómo se deben hacer las cosas, no sabrá tampoco dirigir a sus sirvientes y en una casa desordenada se consumen muy pronto las mayores fortunas.

Se fué, pues, el príncipe a ver a su novia, con el copo de lana.

La princesa se echó a reír al enterarse de tan fácil condición:

— ¡Pero si es facilísimo! Esto lo hago en un momento. Cuando vuelvas luego, te podrás llevar la lana.

En seguida, se dispuso a cumplir su tarea. Como se estaba a principios de la primavera y

la tarde estaba hermosísima, se fué con la rueca y el huso a instalarse en la azotea del palacio. El copo, puesto en el huso, no esperaba sino que lo hilaran los blancos dedos de la princesita.

Pero ésta no se apresuraba ¡tenía tanto tiempo! Sentada en la silla aspiraba con delicia el aire cargado de aromas; los pájaros cantaban alegremente y las flores parecían sonreír a la linda novia; dejaba Aurora vagar la vista por los campos, soñando con los días alegres y felices que la esperaban.

Al caer la tarde, se acordó de pronto de su tarea.

— ¡Ay! Dios mío, ya me olvidaba de la lana. Voy a hacerlo en seguida, antes de que llegue la noche.

Pero cuál no sería su sorpresa al ver que del hermoso copo que antes cubría el huso no quedaban ahora sino algunas hebras.

Pronto comprendió lo que había ocurrido al ver revolotear a su alrededor multitud de pajarrillos todos con un poquito de lana en el pico. Se habían aprovechado del hermoso copo para acolchar blandamente sus nidos y a picotazos habían acabado con él.

La princesa se puso a llorar desconsoladamente. ¿Cómo recobrar la lana esparcida en todos los nidos vecinos? No le era posible cumplir la condición impuesta a su matrimonio.

— ¿Y no se casó? — pregunta Elenita afligida.

— Claro que no.

— ¡Pobre princesa! ¡Qué desgracia! Pero ¿cómo no hiló en seguida la lana antes de ponerse a soñar?

— Porque se parecía a una niña que yo conozco, que deja siempre los deberes para el último momento.

— ¡Ay! eso lo dices por mí; pero ya no me va a ocurrir. Voy en seguida a hacer mi problema y siempre que me dé tentación de dejar la tarea para luego, me acordaré de la princesa que perdió la dicha por su descuido.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Contraste*: oposición. *Realzaba*: aumentaba. *Copo de lana*: mechón de lana dispuesto para hilar. *Rueca*: el instrumento que se usa para hilar. *Huso*: instrumento en forma de cono en el que se pone el copo de lana que se va a hilar.

CUESTIONARIO. — ¿Por qué perdió la princesa la dicha? ¿Qué debemos hacer cuando nuestra tarea es fácil o corta? ¿Basta la buena intención para que se hagan las cosas? ¿Qué les pasa a las niñas que lo dejan todo para luego? ¿Qué enseñanza sacamos de este relato?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquense los adverbios que se encuentran en las once primeras líneas de la lectura y la palabra que modifican.



76.

EL MAQUINISTA

En pie sobre el suelo acerado de la locomotora, repartiendo, con mano segura y experta, vida y calor y movimiento a aquel organismo de hierro y cobre; combinándolo todo, midiéndolo todo, previniéndolo todo, está el maquinista del tren en marcha, con los ojos puestos en el camino y la conciencia en el cumplimiento de su deber.

Aquel hombre vestido con una blusa azul, recogida en desiguales pliegues sobre unos pantalones del mismo color; robusto de cuerpo, con el rostro ennegrecido por el humo, las manos sucias por el carbón y la piel curtida por la lluvia y el aire; aquel personaje, en cuya existencia reparan apenas los viajeros, es el dueño del tren que resbala apresuradamente sobre los rieles; a su voluntad y a su pericia están encomendados los intereses varios que se agitan y se amontonan en el interior de los vagones: la vida de

los hombres, la conservación de los equipajes, la seguridad de las mercancías; un movimiento torpe, una maniobra mal hecha, el menor descuido pueden convertir la mole obediente y bien equilibrada, el medio de comunicación y de progreso, el implacable vencedor de las distancias y de las fronteras, en masa ciega y destructora, en instrumento de muerte y de tortura, en vehículo de desastres y en pregonero de desgracias.

Porque tal sabe, porque no se le esconde la responsabilidad que de su oficio emana, camina el maquinista adelante, inaccesible al sueño, a la distracción y al cansancio; tostándose de un lado y helándose de otro durante el invierno, para achicharrarse por todas partes a la vez en el verano; firme en su sitio, penetrando con pupila escudriñadora las tinieblas en las noches oscuras, vigilando las curvas que describe la línea, fijándose en el menor detalle,^o porque en hacerlo estriba su deber.

JOAQUÍN DICENTA.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Locomotora*: máquina que se emplea para arrastrar los coches de ferrocarril. *Curtida*: tostada y endurecida. *Pericia*: habilidad. *Implacable*: que no se puede dominar. *Emana*: procede.

CUESTIONARIO. — ¿Cuál es el aspecto del maquinista? ¿Es importante su misión? ¿Qué ocurriría si se descuidara? ¿Quién piensa, cuando hace un viaje, que su vida depende del maquinista? ¿No dependemos todos unos de otros en la vida? ¿Cuál debe ser siempre nuestra conducta con los demás?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Cópiese el último párrafo de la lectura, poniendo en presente de indicativo los verbos que están en gerundio.

77.

PATRIA

Brota la planta, y del fecundo suelo,
Ser, impulso y vigor tierna recibe
Y en la sonrisa del nativo cielo
Acariciada del ambiente vive,
Y aunque la tierra que la nutre, el vuelo
De su suave existencia circunscribe,
Gallarda crece y recibiendo amores,
Espléndida se cubre en fruto y flores.

Así al hombre también, cuando aparece
En esta de la vida infausta escena,
Celosa la región do nace y crece
Con poderosos lazos encadena:
Ella a su vista hermosa resplandece,
Ella su alma de perfumes llena,
Y pidiéndole culto, amor, radiosa
Se alza ante él con majestad de diosa.

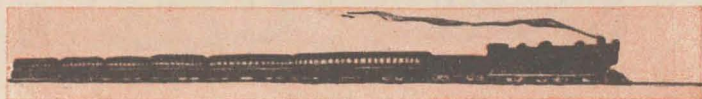
¡Sacro nombre de Patria! En él fulgura
Cuanto de grande y dulce el mundo encierra:
Del casto hogar la íntima ventura,
La gloria conquistada en santa guerra,
Fe y costumbres, artística hermosura,
La ley severa que al malvado aterra,
El monte, el río, el ave en libre vuelo,
El campo inmenso, el esplendor del cielo.

CALIXTO OYUELA.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Nativo*: perteneciente al suelo donde uno ha nacido. *Circunscribe*: limita. *Gallarda*: airosa, vigorosa. *Infauستا*: infeliz, desgraciada. *Do*: donde. *Fulgura*: brilla.

CUESTIONARIO. — ¿Qué comparación hace el autor en esta poesía? ¿En qué se parece el hombre a la planta? ¿Qué lazos le unen al suelo donde nació? ¿Qué le debemos a la Patria, y qué representa su nombre?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquese el sujeto de cada uno de los verbos de la primera estrofa.





78.

LA COLERA

Marcela era una niña inteligente y cariñosa, y todos la hubieran querido, si no tuviese un defecto que deslucía sus otras cualidades. Cuando no conseguía imponer su voluntad, se dejaba llevar en seguida de la cólera.

Un día fué de visita a casa de su amiguita Laura, y la encontró jugando con una hermosa muñeca que le habían regalado por su cumpleaños.

En seguida se apodera Marcela de la muñeca: ella la viste, la desnuda, la acuesta, la levanta, sin dejar a su amiguita que la toque. Laura, aburrida de estar mirando, le dice:

— Bueno, ahora déjame a mí que le ponga el vestido rosa — y al mismo tiempo toma la muñeca de un brazo.

— No, no, déjame; yo lo pongo, tú no sabes,
— contesta Marcela.

Pero Laurita insiste, no suelta el brazo de la muñeca y Marcela irritada, grita:

— ¡Bueno, pues guárdate la muñeca! Ya no juego — y rechaza tan bruscamente la muñeca, que Laurita, sorprendida, suelta el brazo, cae aquélla al suelo y se hace mil pedazos su linda carita de porcelana.

Marcela, asustada por lo que ha hecho, se queda muda, mientras Laurita rompe a llorar desconsoladamente.

¡Cómo se arrepiente Marcela de su cólera, y qué no daría por deshacer el daño que ha hecho! Pero toda la pena que siente ahora no puede hacer que se vuelvan a juntar los pedazos de porcelana esparcidos por el suelo.

— ¡Perdóname, Laurita! No quería yo romperte la muñeca. ¡Si vieras cuánto lo siento! No llores más; te regalaré una de las mías.

Pero al decir esto, piensa que ninguna de sus muñecas es tan linda como la que acaba de romper y se pone más triste aún.

Laurita seca sus lágrimas; porque es una niña muy buena y sabe que no se debe poner mala cara a las visitas. Pero no puede disimular su tristeza, y Marcela se siente más avergonzada por la delicadeza de su amiga.

Vuelve muy triste a su casa y le cuenta a su mamá lo que ha ocurrido.

— Pues cuando se ha hecho un daño, hay que tratar de repararlo. La pena que ha tenido esta

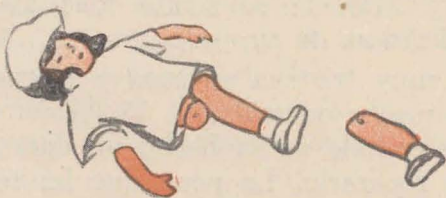
tarde Laurita no puedes borrarla; pero puedes evitar que siga afligida regalándole otra muñeca.

— Ya lo pensé — dice Marcela, muy triste; — pero ninguna de las mías es tan linda como la suya... Y no tengo dinero con que comprar otra.

— Hay una manera de arreglarlo — dice la mamá después de reflexionar. — Irás a la fiesta de la escuela con el vestido del año pasado, y emplearemos en la muñeca el dinero que estaba destinado a comprarte el vestido nuevo.

A Marcela se le encoge el corazón. En esa fiesta debe declamar una poesía y hace días que soñaba con un lindo vestido de espumilla blanca bordada. Pero comprende que debe reparar el daño causado y no dice nada.

— Ya ves — agrega su mamá — todas las penas que puede acarrear un momento de cólera. Has hecho sufrir a tu amiguita, has sufrido tú también y te vas a ver privada del vestido que deseabas. Y, si en vez de causar un daño, que puedes, en parte, remediar, hubieras causado un mal sin remedio, sería mucho más profunda tu pena. Sírdate de lección lo ocurrido para que te corrijas de este defecto tan feo en una niña cuyo mayor encanto debe ser la dulzura.



No ha olvidado la lección Marcela. Siempre que tiene un movimiento de impaciencia se acuerda de la muñeca. Al principio le ha costado dominarse, y la mala costumbre venció muchas veces. Pero poco a poco ha conseguido triunfar su voluntad más a menudo y pronto será una niña encantadora.

PALABRA EXPLICADA. — *Deslucía*: quitaba mérito.

CUESTIONARIO. — ¿Cuál es el defecto de Marcela? ¿Qué hizo, estando de visita en casa de su amiga? ¿Se portó bien Laura? ¿Cómo debemos conducirnos con las visitas? ¿Qué resolución tomó Marcela? ¿Qué nos enseña con su ejemplo? ¿Tenemos derecho a excusarnos de nuestros arrebatos, diciendo que no podemos contenernos?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Póngase en presente de indicativo los dos primeros párrafos de la lectura.

79.

BENEFICENCIA

El más hermoso placer
Que existir puede en la vida,
La gloria más bella y pura,
Que en el mundo se conquista,
Es ser útil y propicio
A la universal familia,
Sembrar el bien por doquiera
Sin dudas ni cortapisas,
Como esparce el sol sus rayos
Por la extensión infinita,
Verter odorantes flores
Sobre las ajenas cuitas.

R. MENÉNDEZ.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Beneficencia*: virtud que lleva a hacer bien a los demás. *Propicio*: favorable, dispuesto a ayudar. *Universal familia*: la humanidad. *Doquiera*: dondequiera, en cualquier sitio. *Cortapisas*: limitaciones. *Cuitas*: penas, aflicciones.

CUESTIONARIO. — ¿Qué consejo se nos da en esta poesía? ¿Cómo puede usted sembrar el bien? ¿Qué puede hacer con sus padres, con sus hermanos, con quienes le rodean? ¿Qué experimenta cuando ha procurado una alegría o consolado a alguien? ¿Ha experimentado hoy esa satisfacción? ¿Ha hecho algún sacrificio, aunque insignificante, por los demás?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Póngase en prosa la poesía, reemplazando los términos siguientes por otros análogos: *placer*, *existir*, *conquista*, *universal familia*, *cortapisas*, *extensión infinita*, *odorantes*, *cuitas*.



80.

DEBEMOS AGRADECER LOS REGALOS

Ayer estuvo de visita una señora en casa de Matilde. Es muy amiga de su mamá y le trajo a la niña un cartucho de bombones.

Matilde lo recibió con una sonrisa amable y le dió las gracias a la señora.

Abrió en seguida el paquete y ofreció un bombón, primero a la visita, y a su mamá; luego se dispuso a tomar uno para ella. Pero los que estaban encima eran de fruta, no le gustaban y sacudió el cartucho para llegar a los de chocolate que son su delicia. En vano agitó los bombones; todos, los de encima y los de abajo, eran de fruta.

— ¡Ay, qué lástima! — exclamó con desencanto. — Me ha traído Ud. de los que no me gustan. ¡Son tan ricos los de chocolate!

— ¡Cuánto lo siento, nena! — dijo la señora

afligida. — Creí que éstos te gustarían. Otra vez los traeré de chocolate, añade con una sonrisa.

Pero Matilde perdió su buen humor y apenas contestaba a las preguntas que se le hacían. Durante toda la visita puso mala cara.

La amiga de su mamá, aburrida de ver esa niña tan desagradable, se marchó pronto, prometiéndose no volver a traerle nunca bombones para no exponerse a tan fastidioso incidente.

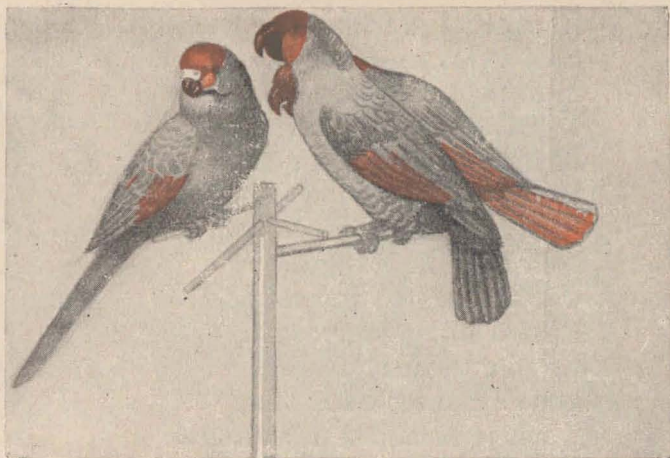
Cuando se fué la visita, le dijo a Matilde su mamá:

— ¡Cuánto me ha contrariado tu conducta, hija mía, y qué mal rato me ha hecho pasar tu actitud! Lo que has hecho con esa señora es muy feo. Has mostrado que eres una niña mal educada y desagradecida. Mal educada porque basta que una persona esté de visita en tu casa para que tengas obligación de ser atenta y amable, y desagradecida, porque la intención de mi amiga, al traerte los bombones, era causarte un placer, y, aunque no fueron los que te gustan, debías mostrarte agradecida a la buena intención. Es corresponder de un modo muy feo al proceder de quien desea alegrarnos manifestarle fastidio. Cuando alguien nos hace un regalo, debemos dar las gracias amablemente y mostrarnos satisfechos, aunque no sea de nuestro agrado el obsequio.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Cartuchos*: cajita de cartón en forma de cono. *Proceder*: conducta.

CUESTIONARIO. — ¿Cómo recibió Matilde el obsequio que le traían? ¿Qué hizo al ver que no eran los bombones que le gustaban? ¿Obraba bien? ¿Qué le dice luego la mamá?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquense los antónimos de: *señora, amiga, niña, amable, tomar, encima, gustar.*



81.

LOS DOS LOROS Y LA COTORRA

De Santo Domingo trajo
Dos loros una señora,
La isla en parte es francesa,
Y en otra parte, española.
Así cada animalito
Hablabá distinto idioma,
Pusiéronlos al balcón,
Y aquello era Babilonia.
De francés y castellano
Hicieron tal pepitoria,
Que al cabo ya no sabían
Hablar ni una lengua ni otra.
El francés del español
Tomó voces aunque pocas;

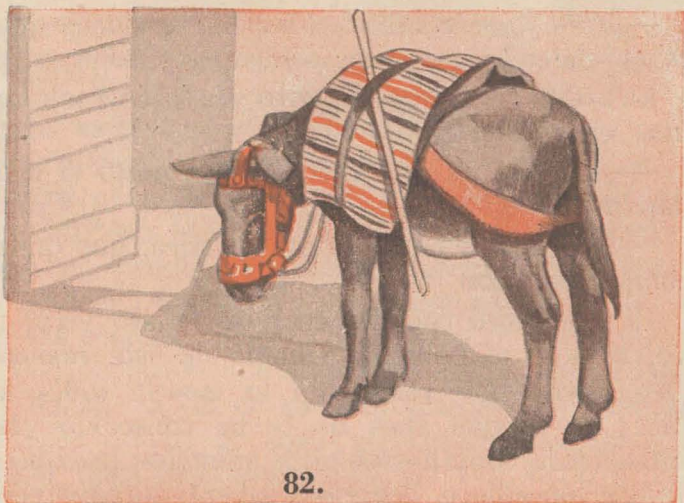
El español al francés
Casi se las toma todas.
Manda el ama separarlos;
Y el francés luego reforma
Las palabras que aprendió
De lengua que no es de moda.
El español del francés
No olvida la jeringoza,
Y aun discurre que con ella
Ilustra su lengua propia.
Llegó a pedir en francés
Los garbanzos de la olla;
Y desde el balcón de enfrente
Una erudita cotorra
La carcajada soltó,
Haciendo del loro mofa.
El respondió solamente
Como por tacha afrentosa:
“Vos no sois que una purista”;
Y ella dijo: “A mucha honra”,
¡Vaya que los loros son
Lo mismo que las personas!

TOMÁS DE IRIARTE.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Babilonia*: desorden, confusión. *Pepitoria*: mezcla de cosas desordenadas. *Ilustra*: embellece, adorna. *Mofa*: burla. *Afrentosa*: que avergüenza. *Purista*: el que pone gran esmero en hablar con pureza un idioma.

CUESTIONARIO. — ¿Qué ocurrió cuando juntaron los dos loros en el balcón? ¿Qué diferencia hubo entre la conducta del loro francés y la del español? ¿Cómo utilizaron lo que habían aprendido? ¿Cuál obró con más juicio? ¿Por qué? ¿Qué lección nos da el autor de esta fábula?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Indíquese a qué conjugación pertenecen los verbos de los doce primeros versos.



82.

EL BORRIQUITO

Pues, señor, en aquel tiempo en que, según asegura Esopo, el gran fabulista, hablaban los animales, puso el león una escuela de niños, es decir, de animales pequeños.

Asistían a ella, con objeto de instruirse y de no hacer mal papel en la sociedad, una ardilla muy lista, un zorro astuto, varios perros de castas diferentes y una cotorra muy charlatana.

Eran todos animalitos de clara inteligencia, muy dispuestos a aprender, y pronto lograron adquirir conocimientos generales.

El león estaba satisfecho de sus discípulos y no pensaba en admitir más, cuando un día presentóse un borriquillo de color de ceniza, chiquitín, vivaracho y con las orejas muy largas.

—¿Qué desea usted, pollinito? — le preguntó el maestro con mucha cortesía.

— Pues yo — contestó el recién llegado, — quiero aprender lo que estos compañeros míos.

La ardilla, el zorro, los perros y la cotorra soltaron una carcajada.

— ¿De qué se ríen Uds.? — preguntó el león, dando un rugido.

— Nos hemos reído de este borrico, que quiere compararse con nosotros.

El león miró con desprecio al pájaro verde y, volviéndose al pollino, le habló de esta manera:

— Desde hoy vendrás a la escuela todos los días; ya sé que Dios no te ha concedido gran inteligencia, como a estos otros animales; pero, si estudias con ahinco, llegarás a saber tanto como ellos.

Desde entonces el borriquillo asistió puntualmente a la escuela y era de ver su constancia en repasar los libros y la atención que ponía en las lecciones y lo que movía sus orejas, largas y tiesas, para oír mejor las explicaciones del maestro.

Sus compañeros se burlaban de él, y, en todo el tiempo que duraba la clase, no hacían otra cosa que reírse del pobre asnito, descuidando los estudios y haciéndole, aun los que no eran perros, una porción de perrerías. Ya imitaban su rebuzno; ya se ponían largas orejas, hechas con cartuchos de papel; ya figuraban dar coces contra los bancos; todo aquello, en fin, que pudiera ofender al paciente discípulo. Pero éste no hacía caso. Si le llamaban burro, no se incomodaba, porque sabía que lo era; se pasaba las horas haciéndose el sordo a los insultos y a las burlas.

Llegó fin de curso. Formaron el tribunal de

los exámenes tres sabios de Grecia, a quienes llamó el león para que juzgasen los adelantos de sus discípulos, y se presentaron éstos con el temor natural de quien va a ser juzgado por personas de inteligencia superior.

Pero ninguno tenía tanto miedo como el borriquito que, convencido de su escasa disposición para el estudio, temía no alcanzar ni siquiera la nota de “mediano” y justificar así el desprecio de sus compañeros.

Fué el último que se examinó, y los otros que ya habían salido de su apuro, se reían al ver al pobrecito, lleno de susto, presentarse ante el tribunal todo tembloroso, con el rabo caído y las orejas desmayadas.

— Ahora te convencerás de que eres un asno — le decía el zorro.

— Y de que el más torpe de nosotros es más listo que tú — añadía la ardilla, que no se estaba quieta un momento.

— Anda, borrico, borrico, borrico — le decía la cotorra.



Pero ¡cuál no sería la sorpresa de todos, cuando vieron que el pollino contestaba sin vacilar a cuantas preguntas le hacían!

¡Con qué modestia, pero, al mismo tiempo, con cuánta seguridad se explicaba! Baste decir que los jueces le dieron la nota de sobresaliente, que no había logrado ningún otro discípulo, y una hermosa medalla de oro que le colgaron al cuello y que relucía como un sol.

El león entonces sacudió la melena, dió un rugido de satisfacción, y habló de esta manera a sus discípulos, señalando con la garra derecha al pollinito, que no se daba cuenta de lo que sucedía:

— ¡Ahí tenéis el poder de la voluntad y de la constancia! De nada sirve la disposición natural, si no se sabe aprovechar para el estudio.

No os burléis nunca de aquellos cuyas dotes intelectuales son escasas; porque de esto no tienen la culpa: burlaos, sí, de los que con sobrada inteligencia no saben, sin embargo, aprovecharla.

Esos, éstos son los verdaderos borriquitos.

MIGUEL RAMOS CARRIÓN.

PALABRAS EXPLICADAS. — *Fabulista*: el que compone fábulas. *Ardilla*: animalito roedor, de cola muy poblada y movimientos vivos. *Zorro*: animal carnicero, célebre por su astucia. *Cotorra*: pájaro que imita la voz humana y habla mucho. *Ahínc*: afán, aplicación. *Perrería*: picardía, mala acción. *Desmayadas*: bajas, caídas. *Dotes intelectuales*: cualidades de la inteligencia.

CUESTIONARIO. — ¿De qué tienen fama la ardilla, el zorro, la cotorra? ¿Y el asno? ¿Estaban adelantados los demás animales, cuando entró a la escuela el borriquito? ¿Se desanimó por eso? ¿Qué hizo? ¿Mientras él estudiaba, en qué se ocupaban los demás? ¿Cuál fué el resultado? ¿Qué conclusión sacó el león? ¿No podemos aprovecharla también nosotros?

EJERCICIO DE LENGUAJE. — Analizar los verbos de los dos primeros párrafos de la lectura.



INDICE

	Pág.
1. — Las golondrinas	7
2. — Historia de una naranja..... »	9
3. — El amor paterno..... »	11
4. — La mona	13
5. — La Patria..... »	14
6. — Pum y los merengues	16
7. — Trátemos bien a los animales..... »	19
8. — No debemos molestar a los demás	21
9. — La lluvia	24
10. — Juanita jardinera	25
11. — Los colores	28
12. — La limosna	31
13. — La escritura en la antigüedad	33
14. — Ofrenda a la patria	34
15. — Caridad..... »	36
16. — Carta de una madre a su hijo	38
17. — Los animales domésticos	40
18. — Las consecuencias de nuestros actos	42
19. — Descubrimiento de América	45
20. — La fiesta de la abuelita	47
21. — Las dos facturas	50
22. — La electricidad	52
23. — Consejos a los niños..... »	54
24. — Los cuentos de Hadas	55
25. — La buena Hada	58
26. — El tesoro del País Argentino	61
27. — Todo trabaja	63
28. — La inteligencia	66
29. — Historia de un pedazo de pan..... »	68
30. — La modestia	71
31. — La economía..... »	73
32. — El porvenir de la Patria..... »	74
33. — La palabra mágica	75
34. — La hermana mayor	77
35. — La vida de la escuela..... »	79
36. — Los ojos y sus órganos protectores..... »	81

37. — La visita	Pág.	82
38. — La naturaleza	»	84
39. — La herida.....	A. »	86
40. — La Patria	»	88
41. — La cortesía	»	89
42. — La niña desordenada.....	»	91
43. — La unión en la familia.....	»	94
44. — La casa de mi madre	»	96
45. — Las alboradas de la ciudad de Mendoza	»	98
46. — El muchacho y la fortuna.....	»	100
47. — La mano	»	101
48. — La madre.....	»	104
49. — La sorpresa	»	106
50. — 25 de Mayo. La fecha redentora	»	108
51. — Homenaje a mis padres.....	»	110
52. — La aplicación	»	112
53. — La mano derecha y la izquierda	»	115
54. — Una gota de agua.....	»	118
55. — Los malos presagios	»	120
56. — La Bandera de Mayo	»	121
57. — El regalo	»	122
58. — El modo de dar	»	125
59. — El hombre antiguo.....	»	128
60. — Industria del hombre.....	»	130
61. — El niño desobediente	»	132
62. — La mujer	»	135
63. — El clavo	»	137
64. — El niño bien educado.....	»	140
65. — Mariano Moreno	»	141
66. — El delta del río Paraná	»	142
67. — América	»	143
68. — Paralelo entre Belgrano y San Martín	»	144
69. — Historia de un pajarito	»	146
70. — La canción del viento	»	149
71. — Los dos conejos	»	151
72. — El reloj.....	»	153
73. — Canción estival.....	»	155
74. — La mala letra	»	157
75. — La princesa	»	158
76. — El maquinista	»	162
77. — Patria.....	»	164
78. — La cólera	»	166
79. — Beneficencia	»	170
80. — Debemos agradecer los regalos	»	171
81. — Los dos loros y la cotorra	»	173
82. — El borriquito.....	»	175

INDICE METODICO

I. LA FAMILIA. — EL HOGAR

El amor paterno.....	Pág.	11
Carta de una madre a su hijo.....	»	38
La fiesta de la abuelita	»	47
Las dos facturas.....	»	50
La hermana mayor	»	77
La unión en la familia.....	»	94
La casa de mi madre.....	»	96
La madre.....	»	104
La sorpresa	»	106
Homenaje a mis padres	»	110
La mujer	»	135

II. LA PATRIA

La patria	Pág.	88
Ofrenda a la Patria	»	34
Descubrimiento de América	»	45
El tesoro del país argentino.....	»	61
El porvenir de la Patria	»	74
Las alboradas de la ciudad de Mendoza	»	98
25 de Mayo. La fecha redentora.....	»	108
La Bandera de Mayo	»	121
Mariano Moreno.....	»	141
El delta del río Paraná	»	142
América	»	143
Paralelo entre Belgrano y San Martín.....	»	144
Patria	»	164

III. LA CONDUCTA. — DEFECTOS Y CUALIDADES

Pum y los merengues	Pág.	16
Tratemos bien a los animales	»	19
No debemos molestar a los demás	»	21
La limosna	»	31
Caridad	»	36
Las consecuencias de nuestros actos.....	»	42
Los cuentos de hadas	»	55
La buena hada	»	58
La modestia	»	71
La economía	»	73
La palabra mágica.....	»	75
La visita	»	82
La cortesía	»	89

La niña desordenada	Pág.	91
El muchacho y la fortuna	»	100
La aplicación	»	112
Los malos presagios.....	»	120
El regalo.....	»	122
El modo de dar	»	125
El niño desobediente	»	132
El niño bien educado	»	140
Los dos conejos	»	151
La princesa	»	158
El maquinista.....	»	162
La cólera	»	166
Beneficencia.....	»	170
Debemos agradecer los regalos	»	171

IV. LA NATURALEZA

Historia de una naranja	Pág.	9
La lluvia.....	»	24
Juanita jardinera	»	25
Los colores	»	28
Los animales domésticos	»	40
La electricidad	»	52
Los ojos y sus órganos protectores	»	81
La naturaleza	»	84
La herida.....	»	86
La mano	»	101
Una gota de agua	»	118
Historia de un pajarito	»	146
La canción del viento.....	»	149
Canción estival.....	»	155

V. EL TRABAJO. — LA ESCUELA

Las golondrinas	Pág.	7
La mona	»	13
La escritura en la antigüedad	»	33
Consejos a los niños	»	54
Todo trabaja	»	63
La inteligencia.....	»	66
Historia de un pedazo de pan.....	»	68
La vida de la escuela.....	»	79
La mano derecha y la izquierda	»	115
El hombre antiguo.....	»	128
Industria del hombre	»	130
El clavo	»	137
El reloj	»	153
La mala letra.....	»	157
Los dos loros y la cotorra.....	»	173
El borriquito.....	»	175



